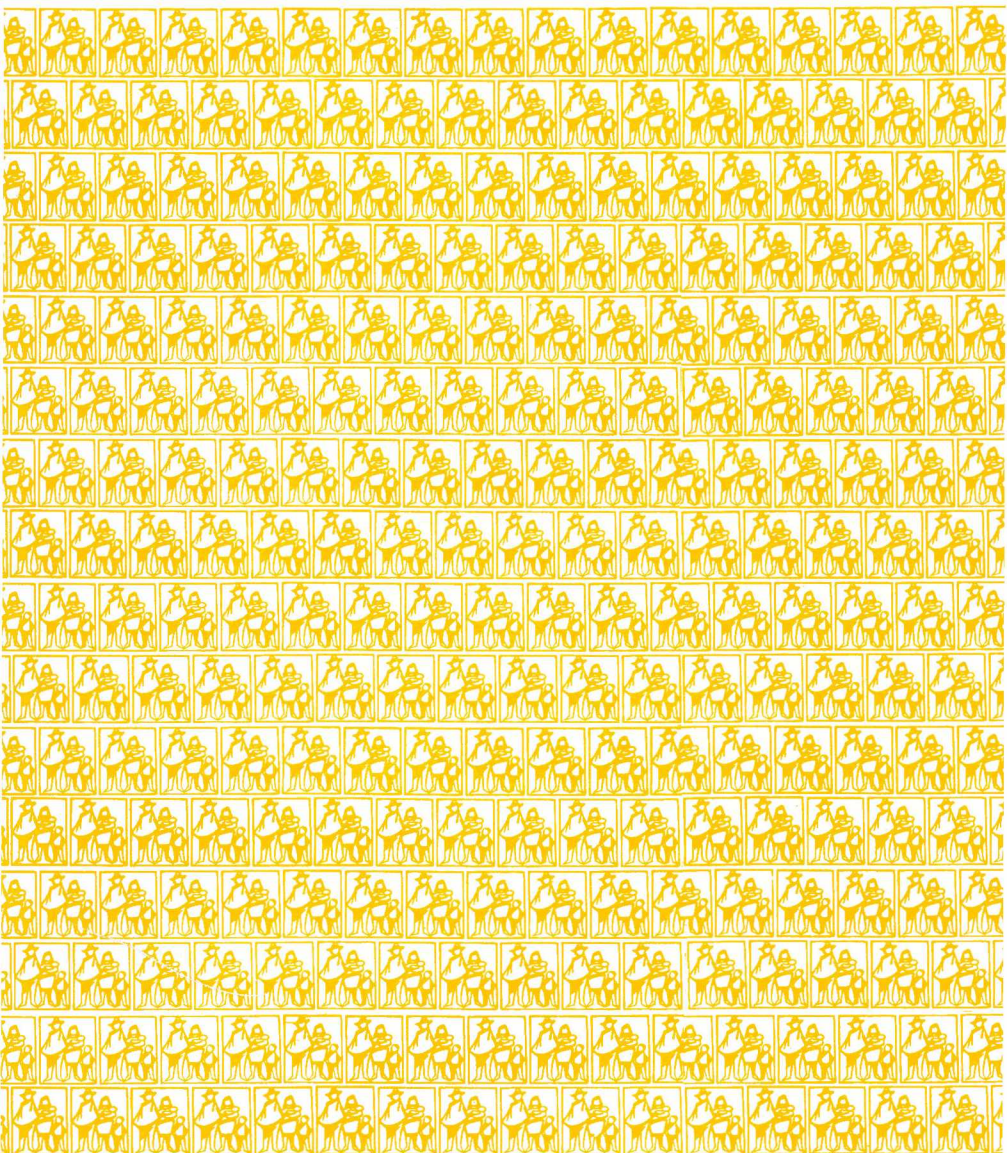


NOTAS *de* POBLACION

Revista Latinoamericana de Demografía



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

AÑO II

Abril de 1974

VOL. 4

NOTAS DE POBLACION



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

NOTAS DE POBLACION

AÑO II, VOL. 4

SANTIAGO, CHILE

ABRIL, 1974

NOTAS DE POBLACION
Revista Latinoamericana de Demografía

Comité Editorial:
Arthur Conning
Juan Carlos Elizaga
Ricardo Jordán
Valdecir Lopes
Jorge Somoza

Editor:
Valdecir Lopes

Secretaria:
Rosa María Ortúzar

Impresión:
Servicios de Reproducción de CELADE

NOTAS DE POBLACION,
se publica tres veces al año.

Redacción y Administración:
J.M. Infante 9, Casilla 91.
Santiago de Chile.

Precio del ejemplar: US\$ 3.
Suscripción anual: US\$ 6.

SUMARIO

Hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar, <i>Joop Alberts</i>	7
El hogar como unidad de análisis de los datos censales: importancia y posibilidades, <i>Edith A. Pantelides</i>	17
La ubicación de las ciudades en el espacio geográfico de América Latina, <i>Ligia Herrera</i>	47
Uso de la información relativa al orden del nacimiento, proporcionada por los registros vitales de Panamá y Chile, para derivar estimaciones de la fecundidad, <i>Vilma N. Médica</i>	61
INVESTIGACIONES EN EJECUCION	91
ACTUALIDADES	99
PUBLICACIONES	111

HACIA UN MEJOR ENTENDIMIENTO DE LOS MOTIVOS PARA MIGRAR*

Joop Alberts

TOWARDS A BETTER UNDERSTANDING OF THE MOTIVATION IN MIGRATION

SUMMARY

There is in general little knowledge about the motivation process of the migrants. This is mainly due to the fact that the motives are studied without taking into account their social context. It is the author's opinion that the Reference Group Theory offers good possibilities to better our understanding of why people move. After analyzing the comparative, informative and normative functions of the reference groups, as well as the practical significance of the relative and absolute deprivation, emphasis is given to the influence of the society in the motivation process. The author resumes his article with several groups of hypotheses, which could be useful in the orientation of the study of the motivation in migration.

1. Hasta ahora, los resultados científicos del estudio de los motivos para migrar han sido poco satisfactorios. Aunque se ha comprobado que la mayoría de los migrantes se trasladan por motivos económicos, entre los investigadores hay consenso general en el sentido de que esta conclusión es demasiado superficial e incompleta para explicar lo que verdaderamente motivó el cambio de la residencia. Una persona puede estar sin trabajo o insatisfecho con su sueldo o posibilidades profesionales. La decisión de migrar, sin embargo, no depende únicamente de esto. Intervienen una serie de factores importantes tales como la existencia de alternativas, la satisfacción con la vida en el lugar de residencia, las posibilidades en otras áreas, y, hasta factores puramente psicológicos. Los

* La primera versión de este documento fue presentada a la IV Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones Internas de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, Bogotá, del 17 al 21 de diciembre de 1973. Agradecemos a los participantes sus valiosas observaciones, que fueron incluidas en este artículo.

temas anteriores reciben, en general, poca atención en estudios socio-demográficos de la migración.

Aunque se incluyesen esos temas en la investigación, hay otros factores que dificultan el análisis de los motivos para migrar. En primer lugar, no se dispone todavía de un marco teórico adecuado para orientar el análisis. Por otro lado, al contestar a preguntas sobre motivación en el lugar de residencia anterior, se entiende que cuanto más grande es el intervalo de migración, más probable es que el migrante lo haga dentro de un contexto completamente diferente de normas, pautas, valores y esperanzas.

Si añadimos a lo anterior que, en general, hay poco interés científico en el estudio de la motivación, por ser considerado de escasa importancia en la explicación del proceso de migración, parece improbable que se pueda esperar un mejoramiento en este campo de investigación.^{1/}

Ahora bien, hay que plantear la pregunta sobre si es realmente necesario profundizar el análisis; si en las encuestas de migración se justifica incluir una serie de preguntas adicionales que nos permitan descubrir más sobre lo que motivó a la persona a cambiar de lugar de residencia. Nuestro punto de vista es afirmativo; opinamos que profundizando se contribuye mucho a la integración de los diferentes niveles de análisis sobre la migración interna.^{2/} Además, estimamos que un buen análisis de la motivación contribuye en forma sustantiva a la base teórica para elaborar políticas de migración.

Antes de pasar a explicar lo anterior, cabe mencionar que no es nuestra intención ofrecer un marco teórico detallado sobre este tema: consideramos que es más conveniente limitarnos a las líneas generales de nuestro pensamiento e indicar claramente al lector cómo nuestras proposiciones nos llevan hacia un mejor entendimiento de los motivos para migrar.

2. El análisis de la motivación corresponde, en primer lugar, al terreno de la psicología-social, ciencia que investiga por qué actúa una persona y por qué persiste en una acción determinada, a veces durante mucho tiempo y a menudo frente a dificultades y obstáculos. Esa ciencia dis-

^{1/} Sobre todo, el enfoque histórico-estructural considera de menor importancia el estudio de los motivos para migrar. Se explica, en parte, por la exclusividad que algunos investigadores adscriben a este enfoque, esto es, todo tipo de análisis que no cabe dentro del histórico-estructuralismo cae automáticamente en desgracia. Por otro lado, valga mencionar que los resultados de estudios sobre los motivos para migrar han sido de tal carácter que para los investigadores fue imposible interpretar adecuadamente la información. Consideramos el enfoque histórico-estructural como la orientación científica más apropiada para estudiar la génesis del proceso de migración; por tal razón, en este artículo presentaremos algunas nuevas líneas de investigación que facilitan una mejor incorporación de los resultados.

^{2/} Mármora, Lelio, *El estudio histórico-estructural de los movimientos poblacionales en América Latina*, (El caso argentino), Ministerio de Cultura y Educación, República Argentina, 1972, págs. 1-9.

tingue, primeramente, las fuerzas impulsoras, mejor dicho, las necesidades que dan origen y estimulan el comportamiento del hombre. Esas necesidades están dirigidas hacia ciertos objetivos, por lo cual se llegó a definir un motivo como el deseo de satisfacer las necesidades a través del logro de ciertos objetivos. Estas necesidades, en forma general y según criterios de importancia o jerarquía, se suelen clasificar en cinco niveles: a) fisiológicas, b) de seguridad y protección, c) de afección y amor, d) de estimación y prestigio y e) de realización propia. Una vez satisfecho un nivel, el individuo desea satisfacer el nivel que sigue; por lo tanto, como los niveles a menudo cambian de importancia, forman cierta estructura en el desarrollo psicológico de la persona. Para cada necesidad pueden existir diferentes objetivos, cuya selección depende de una serie de factores tales como: a) normas y valores culturales, b) capacidad biológica, c) experiencia personal y d) accesibilidad en el ambiente físico y social.^{3/}

Ante todo, nos interesa el primer punto, porque la mayoría de los hombres aspiran al logro de ciertos valores dominantes que reflejan valores del grupo del cual es miembro. El hombre está influido y tiende a aceptar las necesidades, objetivos y valores compartidos con sus grupos de referencia y, en forma indirecta, los valores de la sociedad en general.

Entonces, habría que ver en los términos anteriores el motivo para migrar. La persona o grupos de personas consideran que es imposible o difícil lograr en su lugar de residencia ciertos objetivos correspondientes a algún nivel de necesidad. Por otro lado, queda en su conocimiento o piensan que en otro lugar la situación es diferente. La decisión para migrar, entonces, es el resultado de factores de rechazo y de atracción evaluados dentro del sistema normativo de la estructura social.

Aunque la migración interna es el resultado de la suma de cambios del lugar de residencia por individuos o familias, no se puede entender la génesis del fenómeno si no se lo estudia como un proceso social. Son grupos sociales los que se desplazan y únicamente estudiando la migración dentro de los procesos globales del cambio de la sociedad estamos en condiciones para conocer sus factores determinantes. El investigador de la migración interna siempre debe tener presente que cualquier aspecto de la migración que él estudia debe encontrar su última explicación dentro de este contexto.

Así también es el caso cuando se trata de estudiar los motivos para migrar. No tiene sentido hablar de X por ciento de motivos económicos e Y por ciento de motivos familiares, etc.; hay que estudiar los motivos de grupos sociales y ver si se presentan aspectos similares o diferenciales según cambia el grupo social o la estructura social. Pertenecer al campo de la sociología aclarar estos aspectos sociales de la motivación.

^{3/} Krech D., Crutchfield R., y Bellachéy E., *Individual in Society*, Universidad de Berkeley, 1962, págs. 68-103.

3. Según nuestro conocimiento, la única orientación sociológica que ofrece posibilidades para estudiar los motivos dentro de su contexto social es la teoría de los grupos de referencia, aplicada mucho en estudios de movilidad social, asimilación y otras formas especiales de identificación con "non-membership groups".

La teoría de los grupos de referencia intenta sistematizar los determinantes y consecuencias de estos procesos de evaluación en los cuales el individuo o el grupo toma los valores o estándares de otros individuos o grupos como rama de referencia comparativa.^{4/} El concepto de grupo de referencia es muy amplio; puede ser un grupo (muchas interacciones, poca distancia social), una categoría social (interacción indirecta, poca distancia social) o una colectividad (poca o ninguna interacción indirecta, diversos grados de distancia social). Se pueden clasificar los grupos de referencia según la función que tengan:

Función comparativa

La persona compara su situación personal o de su grupo con la de otros grupos de referencia y llega a una evaluación cuyos resultados se pueden expresar en términos de satisfacción o insatisfacción, hecho que tiene mucha influencia en todo el proceso de motivación.

Función informativa

Se trata aquí de grupos de referencias que facilitan información o difunden ideas. Esta comunicación puede llevarse a cabo de manera informal a través de la familia, parientes y amigos, o formal a través de los medios de comunicación masiva y organismos públicos o privados. En relación a los motivos para migrar, estos grupos de referencia determinan, en gran parte, el conocimiento de las diferencias interregionales que facilitan la comparación de alternativas.

Función normativa

En el proceso de evaluación, la persona se identifica con las normas, pautas, valores y esperanzas de ciertos grupos de referencia, a los cuales pertenece o desea pertenecer. Indudablemente, la función normativa es de suma importancia en el análisis del contexto social de la motivación, sobre todo en relación con: i) la selección de objetivos de acuerdo (o en desacuerdo) con las normas establecidas; ii) la evaluación positiva o negativa de las diferencias interregionales por parte de los grupos de referencia y iii) la influencia de la familia, parientes y amigos en la toma de decisión.

La satisfacción o insatisfacción, mencionadas bajo la función normativa, se investigan a través del concepto de la privación relativa. Es una variable de interpretación en cuyos términos se explican diferencias en actitudes de grupos, categorías o colectividades. La privación relativa se

^{4/} Merton, Robert K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, págs. 225-384.

da cuando una persona no dispone de X, ve que otras personas sí disponen y también desca tenerlo, independientemente de si es posible o no.^{5/} Esta insatisfacción puede tener diferentes formas, v.g. cuando es muy difícil lograr el objetivo, se puede hablar de frustración. Por otro lado, si en el lugar de residencia no hay mayores dificultades en lograr el objetivo, el sólo hecho de que en otro lugar de residencia se logran los objetivos con mayor facilidad puede causar un sentimiento de incomodidad. En la frustración se ve claramente un rechazo resultante de una alta privación relativa; la incomodidad indica la atracción que puede ejercer otro lugar de residencia y es probable que haya poca privación relativa.

La teoría de los grupos de referencia únicamente toma en cuenta la privación relativa. Opinamos que también deberá incluir la privación absoluta, esto es, cualquier falta notable que en si no dependa de una comparación con otros grupos de referencia, pero que sin embargo, obligue a la persona a entrar a ciertos grupos de referencia. Esta falta notable puede ser una serie de cosas imprescindibles para sobrevivir, hasta la falta absoluta de contactos sociales.

Por último, nos referimos a la privación derivada (que puede ser absoluta o derivada), en la cual las personas sienten privación por otras personas, como, por ejemplo, los padres cuya satisfacción de ciertas necesidades están íntimamente relacionadas con el bienestar de sus hijos.

La privación parece un concepto abstracto y habría que darle más contenido para que se entienda su significado, especificando en qué esferas de la vida se presenta. (Véase el esquema 1).

4. De lo expuesto anteriormente, resulta evidente que la motivación no se puede considerar como un proceso de una sola dirección, porque si bien la persona es quien evalúa su situación, la actividad humana, en gran parte, es determinada por la sociedad misma. Los cambios estructurales afectan la motivación o, más específicamente, el desarrollo ecológico, social y económico tiene influencia en los aspectos psico-sociales y sociológicos del proceso de la toma de decisión de migrar. Para aclarar más este asunto, citamos otra vez las diferentes funciones de los grupos de referencia:

Función informativa

La información sobre las condiciones de vida en otros lugares se puede obtener por medio de personas que vivan en ellos, a través de visitas personales o por los medios de comunicación masiva. Es evidente que la estructura ecológica tiene una influencia decisiva en la función informativa. La mayor o menor distancia a posibles lugares donde emigrar, la existencia de una adecuada red de transporte, los medios de transporte y su costo, determinan el contacto que puede tener el mi-

^{5/} Runciman W.C., "Problems of Research on Relative Deprivation", en *Readings on Reference Groups Theory and Research*, ed. Herbert H. Hyman y Eleanor Singer, 1968.

ESQUEMA 1

PRIVACION ABSOLUTA

Nivel económico: Desempleo; subempleo.

Nivel de bienestar social: Asistencia médica y social; educación; recreación; contactos sociales; libertad de expresión o de reunión; participación política.

Nivel ecológico: Accesibilidad al medio físico; terrenos para cultivar; alimentación; alojamiento.

FRUSTRACION

Nivel económico: Seguridad de trabajo; nivel de ingreso; tipo de trabajo; posición dentro de la organización.

Nivel de bienestar social: Exclusividad para ciertas personas y clases; discriminación; distancia social; persecución política.

Nivel ecológico: Tipo de alojamiento; ubicación del alojamiento en términos de barrio residencial y distancia al trabajo.

INCOMODIDAD

Nivel económico: Mejores condiciones económicas; trabajo de otro nivel; mejor condición, de acuerdo con capacidades.

Nivel de bienestar social: Mejores condiciones de asistencia médica y social, de educación, de recreación y de sistema político.

Nivel ecológico: Mejores condiciones ecológicas; mejor alojamiento y mejor ubicación del alojamiento.

grante potencial con el futuro lugar de residencia. Cuanto más aislado se encuentra el lugar de residencia, más difícil es conocer por otras personas, o a través de visitas personales, las alternativas que hay en otros lugares. Esto no quiere decir que cuando estos obstáculos no existen la migración es más intensiva, lo que depende fundamentalmente de las diferencias que hay entre las alternativas del lugar de residencia y otras áreas. Lo que sí queda claramente establecido es que estos factores juegan un papel importante al tomar la decisión de migrar. Igual observación tenemos que hacer sobre los medios de comunicación masiva. La frecuencia y eficacia en sí no necesariamente fomentan la migración, únicamente pueden dar mayor o menor información sobre las diferencias interregionales; el cambiar de lugar de residencia depende de la evaluación del migrante potencial respecto a las alternativas y la posibilidad objetiva de realizar sus propósitos. Diferente es la situación cuando los medios de comunicación son usados para llevar a cabo una política de migración por parte de las autoridades; en tal caso, de acuerdo con la necesidad de detener o de fomentar la migración, se puede influir en la comunicación para lograr los objetivos de la política.

Función normativa

Respecto a la función normativa de los grupos de referencia y la influencia de ciertas características de la sociedad, consideramos que lo más ilustrativo será referirnos a la tipología de la sociedad tradicional e industrial elaborada por Germani.^{6/}

^{6/} Germani, G., *Política y sociedad en una época de transición*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1962.

Después de haber comparado las diferentes relaciones de producción típicas para esas sociedades tan opuestas, Germani se refiere a motivaciones y actitudes hacia la economía y el trabajo. En la sociedad tradicional, faltan motivaciones especiales para la actividad económica, porque el objetivo principal es producir bienes de consumo concretos hasta cubrir el nivel de subsistencia fijado por la tradición. No hay espíritu de competencia en lo económico. En la sociedad industrial, al contrario, predomina el éxito económico identificado con éxito en la vida, hay deseo de ascender y competición. Esas diferencias se reflejan también en las ideologías relativas a la estratificación social. La sociedad tradicional se caracteriza por poca movilidad social; cada uno según su status, según el lugar que le tocó en la vida y se estimula la permanencia en la misma posición. La diferencia con la sociedad industrial está en diversas formas y grados de movilidad social, la compulsión a ascender socialmente, motivada por prestigio y poder. El mismo esquema de Germani indica para la sociedad tradicional poca o nula movilidad ecológica y comunicación, y hasta aislamiento social.

Es interesante citar aquí también la hipótesis formulada por Merton en su análisis de la teoría de los grupos de referencia: "If the structure of a rigid system of stratification is generally defined as legitimate, if the rights, perquisites and obligations of each stratum are generally held to be morally right, then the individuals within each stratum will be the less likely to take the situation of the other strata as a context for the appraisal of their own lot".^{7/}

Al nivel micro-sociológico, cabe mencionar las diferentes estructuras familiares según el tipo de la sociedad. El grupo familiar tradicional es una extensiva unidad de producción dirigida a la autosubsistencia con funciones además, educacionales, recreativas, religiosas etc., con un elevado control social. Más abierta y con menos funciones básicas es la familia industrial, de tamaño pequeño, orientada al consumo y dejando en manos de la sociedad gran parte del control social.

Función comparativa

La comparación de alternativas está íntimamente relacionada con la función informativa y normativa. La influencia que tienen los cambios estructurales en ellos se extiende, por consecuencia, también, a la función comparativa. Respecto a la forma y al grado de privación absoluta y relativa, se entiende que dependen de la existencia de alternativas en el lugar de residencia y de las diferencias interregionales, o sea, dependen directamente del propio desarrollo socio-económico y ecológico del país.

5. Hemos analizado en forma general una serie de aspectos relacionados con la motivación y ha llegado el momento de sintetizar los factores que motivan a la persona a cambiar de lugar de residencia:

^{7/} Merton, Robert K., *op. cit.*, pág. 267.

a) En el lugar de residencia hay un desequilibrio entre la población y el desarrollo socio-económico y ecológico, o se presentan diferencias interregionales, o ambas cosas a la vez.

b) Las personas sienten el desequilibrio interno y externo y muestran insatisfacción o incomodidad respecto a uno o más aspectos de la sociedad (proceso psico-social, función comparativa).

c) Empieza una comparación de alternativas entre el lugar de residencia y otras áreas, lo que culmina en un deseo de migrar (función comparativa, informativa y normativa). Esas personas se pueden considerar como migrantes potenciales.

d) La falta de alternativas en el lugar de residencia y las mejores condiciones en otras áreas, junto con la posibilidad para migrar, constituyen uno o más motivos para migrar.

e) La decisión de migrar depende de la posibilidad real y la existencia de ciertos obstáculos de migración como distancia, costo de transporte, control social, accesibilidad social en las áreas de inmigración, y ciertas medidas de una política de migración.

El estudio de los motivos para migrar se debe empezar, por consiguiente, con un análisis de las diferencias interregionales. Únicamente con suficiente conocimiento al respecto está el investigador en condiciones de interpretar cómo traducen las personas los factores determinantes de la migración en deseos personales para mejorar sus condiciones de vida. Como segunda condición, postulamos aquí la necesidad de un análisis sociológico de las diferentes normas, pautas, esperanzas y valores vigentes en las áreas de emigración. A su vez, un buen análisis de los motivos para migrar en las encuestas de migración aplicando la teoría de los grupos de referencia, nos hace descubrir y esclarecer ciertos factores determinantes de la migración, que no se captan en un análisis al nivel global de la génesis del proceso de migración. Por eso opinamos que las encuestas de migración deben incluir preguntas sobre los temas siguientes: a) el grado de satisfacción con las condiciones de vida en el lugar de residencia anterior, b) la existencia del deseo de migrar, c) las alternativas en el lugar de residencia, d) el conocimiento de posibilidades en otras áreas, e) el motivo principal en combinación con motivos secundarios, f) el tiempo necesario para tomar la decisión, g) la participación social y económica en ese lugar, h) la influencia de otras personas en la decisión, i) obstáculos para la migración. Finalmente, como cuarta recomendación consideramos que, en lo posible, hay que organizar encuestas de emigración en las principales áreas de rechazo. De esta manera, será posible investigar qué impacto ha tenido el tiempo de residencia en el nuevo lugar sobre los diversos aspectos relacionados con la motivación en el lugar de residencia anterior.

6. Para concluir este artículo, presentaremos algunos grupos de hipótesis de trabajo que pueden dirigir la investigación.^{8/}

a) La mayoría de los migrantes declaran haber migrado por motivos económicos. Los que migran desde áreas rurales hacia áreas urbanas, en la mayor parte de los casos, lo hacen por privación absoluta, mientras en las corrientes interurbanas prevalece la privación relativa. Cuanto menores son las diferencias interregionales, más prevalecen los motivos no-económicos.

b) Las personas que migran por privación absoluta tienen sentimientos de frustración (alta privación relativa) respecto a las condiciones de vida en el lugar donde vivían. Además, necesitan, en general, poco tiempo para tomar la decisión de migrar, por lo cual es probable que no tienen suficiente conocimiento sobre las posibilidades en el área de inmigración. Se estima que en tales circunstancias habrá una evaluación positiva por parte de la sociedad sobre el cambio de residencia y que hay mucha influencia de amigos y parientes en la toma de decisión. Si la privación es de carácter ecológico o económico, la migración será colectiva.

c) En ausencia de privación absoluta, hay una correlación positiva entre la clase social y el grado de la privación relativa. Cuanto más intensa es la privación relativa, mejor es la información sobre las posibilidades en otras áreas y más tiempo se necesita para tomar la decisión. Habrá poca influencia en la toma de decisión y la migración será de individuos y de familias aisladas. Es probable que las personas que migraron por alta privación relativa tuvieran poca o ninguna participación social en el lugar de residencia anterior.

d) Cuando la migración se lleva a cabo por una circunstancia especial, no hay sentimientos de frustración o de incomodidad. La información sobre las condiciones de vida en el nuevo lugar de residencia no es necesariamente, de primera mano y, en general, no se necesita mucho tiempo para tomar la decisión.

^{8/} Gran parte de estas hipótesis se someterán a prueba en la Encuesta de Inmigración hacia el área metropolitana de San José, Costa Rica:

Alberts, Joop, *El marco teórico de la migración interna*, (versión preliminar), Cespo/CELADE, San José, Costa Rica, 1972.

Alberts, Joop, *Encuesta de inmigración y recursos humanos en el área metropolitana de San José: especificación de variables para probar las hipótesis*, (versión preliminar), Cespo/CELADE, San José, Costa Rica, 1972.

EL HOGAR COMO UNIDAD DE ANALISIS DE LOS DATOS CENSALES: IMPORTANCIA Y POSIBILIDADES

Edith A. Pantelides

THE HOUSEHOLD AS ANALYSIS UNIT OF CENSAL DATA: IMPORTANCE AND POSSIBILITIES

SUMMARY

In the present article, the possibilities and significance of the analysis of censal data, taking the household as a unit, are studied from a socio-demographic point of view.

It is intended to observe how some of the characteristics of the household -type, composition, size- are related to demographic and socio-economic characteristics of the household head, the latter considered as indicators of the way in which the society determines the household.

The possibilities that this type of analysis offers, are multiple; thus, for example, if the relation between type of society and family and household heads distribution, is quantitatively known; and if, on the other hand, the relation between the characteristics of the household heads and those of the families are also known, then, in a statistical sense, the composition by householders of a society, could be predicted thus knowing some characteristics of it. Inversely, a better knowledge of it could be achieved taking as indicators the characteristics of its households.

From the demographic point of view the possibility of projecting the number of householders of different characteristics, could be improved, simply by knowing the structure by age, sex, marital status etc., of the household heads, in the initial population, and its change tendencies. This would result in a more consistent basis for the planning of production and goods and services distribution, for which household functions as a consumption unit.

INTRODUCCION

En este artículo se trata de estudiar las posibilidades y significación, desde el punto de vista socio-demográfico, del análisis de los datos censales tomando como unidad el hogar. Se considerará como *hogar*,

que también suele llamarse familia censal o familia de residencia, a la persona o conjunto de personas que comparten una *unidad de vivienda*. La definición de ésta dependerá, en cada caso, de la que se haya adoptado en la fuente primaria de información.

A causa de que sus características como grupo y la influencia que ejercen sobre sus componentes son muy diferentes a las de los hogares particulares, se excluirán los hogares colectivos.

Se pretende estudiar cómo se relacionan algunas características del hogar (tipo, composición, tamaño) con características demográficas y socio-económicas del jefe de hogar, estas últimas consideradas como indicadores de la forma en que la sociedad determina al hogar.

Se prefirió trabajar con el hogar y no con la familia (definida en función del parentesco) porque, cuando la fuente es un censo, ambos conceptos tienen una implicación muy semejante desde el punto de vista que aquí se adoptará; pero, mientras el concepto de hogar tiene una significación unívoca, la familia puede definirse de múltiples maneras, pudiendo comprender menos, igual o más aspectos que el hogar.^{1/} Esto hace que el concepto de hogar sea más operativo que el de familia.

Las fuentes principales de datos son el Censo Experimental de Belén, realizado en 1969 en el departamento de ese nombre, de la provincia de Catamarca, Argentina, y el Censo Experimental de Costa Rica, levantado en el Cantón de Grecia, de ese país, en el año 1968.^{2/} Ambos son "de hecho", es decir, enumeran a la población presente en el momento del censo.

Secundariamente, se consultaron otros censos de población de diversos países de América Latina.

El Departamento de Belén (que en adelante se llamará solamente Belén) pertenece a una de las provincias menos desarrolladas de la Argentina: Catamarca. Es un área de producción agrícola y de artesanía tradicional, con una zona urbana muy pequeña (poco más de 1 500 habitantes). Es, por lo tanto, un caso interesante por las características extremas que presenta.

El Cantón de Grecia (que en adelante se llamará simplemente Grecia), de la provincia de Alajuela, en Costa Rica, es un área de producción de azúcar y café, atravesada por carreteras nacionales y cercana a la

^{1/} Por una parte, si se define a la familia sólo desde el punto de vista del parentesco, sin agregarle la restricción de convivencia, en la mayoría de los casos aquella será mayor que el hogar, no sólo por el número de sus componentes, sino por la magnitud de las interacciones entre los miembros. Será, en este caso, casi imposible "reconstruir" una familia a partir de datos censales. Si se le agrega la restricción antedicha, la familia puede ser igual que el hogar o menor que éste. Esta última forma de definición puede ser utilizada contando sólo con información censal, pero para la mayoría de los propósitos su implicación socio-demográfica, como ya se dijo, es similar a la del hogar.

^{2/} Censos experimentales realizados con la colaboración de CELADE.

capital. De este Cantón se censaron los distritos típicamente rurales de San José y San Isidro y la zona urbana (Ciudad de Grecia). Cada una de las zonas totalizó 5 500 habitantes. A priori, parece tratarse de un área de mayor desarrollo que la de Belén, pero la perduración de pautas tradicionales en cuanto a la organización de la familia en cada una de las áreas no es fácil de comparar.

Significación de la unidad de análisis elegida

Los censos tienen la propiedad de recolectar información de tipo individual, es decir, cada uno de los habitantes de un área geográfica determinada es una unidad que, en las tabulaciones, se agrupa con otras unidades individuales con las que tiene alguna o algunas características en común.

Sin embargo, para todos los fines, el individuo no se comporta como un ente aislado: actúa en función de los grupos a los que se halla integrado: grupo familiar, de amistades, político, laboral, etc..

En general, puede sostenerse que las formas sociales que se observan en una sociedad determinada son producto del modo en que en ella se organiza la producción: la relación del hombre con el medio físico y con los demás hombres (que se canaliza a través de grupos o instituciones y se guía por normas, escritas o no) toma una forma diferente según sea el modo de producción dominante. Esto sencillamente quiere decir que la organización social será distinta en una sociedad feudal que en una capitalista, en una basada en la explotación agrícola de subsistencia que en una de gran desarrollo industrial.

Particularizando, se afirma que la estructura socio-económica imprime sus características a los grupos (familiar, de amistades, político, laboral, etc.) los que, por lo tanto, serán diferentes en las distintas sociedades. Son estos grupos los que “filtran” los estímulos provenientes del medio y modelan al individuo y sus conductas. Esto significa que el ambiente llega hasta éste a través de los grupos. En conclusión: el contacto individuo-sociedad se hace por medio de los grupos que los individuos integran. Aun cuando el grupo no esté físicamente presente, y esto vale sobre todo para el grupo familiar, la internalización que el individuo ha hecho de las normas de ese grupo actúa determinando sus maneras de percibir, juzgar e incorporar los estímulos provenientes del medio y de responder a ellos (acciones).

Si se logra, entonces, establecer la relación existente entre los comportamientos del individuo y las características de su grupo y entre éstas y los diferentes tipos^{3/} de sociedad, no sólo se mejorará la com-

3/ Lo que se entiende por “tipo” de sociedad dependerá de los objetivos de la investigación. Por ejemplo, se puede poner el acento en la modernización y estudiar sociedades tradicionales y modernas; o en el desarrollo económico, y ocuparse de sociedades desarrolladas y subdesarrolladas; o en el modo de organización de la producción, y analizar sociedades feudales, capitalistas, socialistas.

presión de las estructuras sociales, sino también la predicción de características y conductas^{4/} de los grupos e individuos.^{5/}

Por muchos motivos, el hogar o familia censal, como grupo, es una unidad de análisis muy importante dentro de la perspectiva señalada:

- a) Tiene una existencia prácticamente universal.
- b) Es la única institución que abarca a la gran mayoría de los miembros de una sociedad. (Se exceptúan sólo los que viven en hogares colectivos).
- c) En la mayor parte de las sociedades conocidas, es dentro del hogar donde se cumplen las principales funciones de socialización, sobre todo en las edades cruciales para la formación de las actitudes básicas.
- d) Funciona como unidad de consumo de gran parte de los bienes y servicios. (Bienes de consumo durables, vivienda, seguridad social, etc.). En muchas sociedades, o en determinadas áreas de ellas, también actúa como unidad de producción.
- e) Desde un punto de vista práctico, es el único grupo para el cual puede contarse con datos a partir de los censos, sin necesidad de agregar preguntas, a las que generalmente se incluyen, sino sólo elaborando tabulaciones especiales.

Lo dicho hasta aquí deja en claro que una de las formas más importantes de organización social es el hogar. Este, como las demás formas, será distinto en las diferentes sociedades. Indicadores de esas diferencias pueden ser las características de los jefes de hogar, es decir, la distribución de ellos según variables tales como sexo, edad, estado civil, ocupación, etc. Si se observa un cambio en esta distribución, será señal de la existencia de cambios en los grupos familiares de los que esos jefes forman parte. Ambos fenómenos serán la “respuesta” de la organización del hogar a los cambios en la sociedad total.

Por lo tanto, y reconociendo que la fragmentación que se hará de la realidad no existe en sí misma sino que responde a fines analíticos, se estructurará el trabajo con base en los siguientes supuestos generales:

1. La distribución de hogares según tipo, composición y tamaño será diferente en las distintas sociedades.
2. La distribución de los jefes de hogar según variables tales como sexo, edad, estado civil, ocupación, etc., será diferente en las distintas sociedades.
3. Jefes de características diferentes serán parte de hogares también diferentes en cuanto a su tipo, composición y tamaño.

Si se conoce, de una manera cuantitativa, la relación entre el tipo de sociedad (caracterizada por indicadores socio-económicos o demográ-

4/ Se entiende aquí por “conducta” toda respuesta o manera de proceder frente a situaciones, sin importar que haya un elemento volitivo o no lo haya.

5/ Los diferentes grupos, por ejemplo, probablemente tendrán diferentes pautas de nupcialidad, mortalidad, fecundidad, etc., entendiéndose todas ellas como conductas.

ficos) y la distribución de los hogares y de los jefes; si, por otro lado, se conoce la relación entre las características de los jefes y las de los hogares, podrá predecirse, en un sentido estadístico, la composición por hogares de una sociedad conociendo algunas características de ésta. Se podrá, a la inversa, lograr un mejor conocimiento de ella tomando como indicador las características de sus hogares.

Desde el punto de vista demográfico, se mejoraría la posibilidad de proyección del número de hogares de distintas características conociendo simplemente la estructura por edad, sexo, estado civil, etc., de los jefes en la población inicial y sus tendencias de cambio. Esto redundaría en una base estadística más sólida para planificar la producción y distribución de bienes y servicios respecto a los cuales el hogar funciona como unidad de consumo, particularmente la vivienda.

Quizás fuera posible demostrar también, disponiendo de la información adecuada, que a diferentes tipos de hogar corresponden patrones demográficos distintos, si se considera al hogar como un grupo primario que transmite a sus componentes las normas de la sociedad en forma diferente según sean sus propias características.

Pocos de estos múltiples propósitos pueden ser llevados a cabo por la inexistencia de datos. En efecto, las escasas tabulaciones que los países elaboran a base de la información sobre el hogar son las relativas al tamaño de él en general y a la condición de parentesco de los componentes respecto al jefe. También se hacen tabulaciones de las características de los jefes, pero sin relacionarlas con las de sus respectivos hogares.

Con datos del Censo Experimental de Costa Rica, y en forma mucho más amplia, del Censo Experimental de Belén, se elaboraron tabulaciones que salvan en parte esa omisión.

ANALISIS DE LOS DATOS

Aspectos metodológicos. Definiciones

Los hogares, familias de residencia o familias censales pueden clasificarse en unipersonales o multipersonales, según estén constituidos por una sola persona o más de una.

Los hogares multipersonales, a su vez, pueden ser clasificados de maneras diferentes, pero quizás la más conocida de las clasificaciones, por su amplia utilización como instrumento en la descripción de los cambios que sufre la familia residencial^{6/} con el proceso de industrialización y urbanización, es la tipología "familia nuclear-familia extendida".

^{6/} Se usarán indistintamente los términos hogar, familia censal, familia residencial o, simplemente, familia, ya que en el contexto de este trabajo tienen el mismo significado.

Las definiciones operacionales, que se enumeran más adelante, responden a lo que generalmente se entiende que significan ambos términos. Se ha agregado, además, en la etapa de tabulación, la categoría de "familia compuesta" que engloba a todos aquellos hogares que incluyen personas no emparentadas con el jefe de hogar. El carácter residual de esta categoría hace difícil su análisis y probablemente incluye familias que debieron haber sido clasificadas como nucleares o extendidas.

En el presente trabajo, entonces, se utilizan las siguientes definiciones.^{7/}

Hogar nuclear es aquel constituido de alguna de las siguientes formas:

- a) matrimonio sin hijos;
- b) matrimonio con un hijo soltero o más;
- c) uno de los cónyuges con un hijo soltero o más.

Hogar extendido es el constituido por:

- a) un hogar nuclear al que se ha agregado un pariente o más;
- b) un jefe y un pariente o más de éste (siempre que no se trate de hijos solteros).

Hogar compuesto, que engloba a los restantes tipos de hogar, es aquel constituido por:

- a) un hogar nuclear o extendido al que se ha agregado una persona o más no emparentada con el jefe, incluso inquilinos (cuando son menos de seis^{8/}) y sirvientes;
- b) un grupo de personas no emparentadas (excluyendo los hogares colectivos).

Se sostiene, generalmente, que el paso de la sociedad preindustrial (o tradicional) a la industrial-urbana trae aparejado un cambio en la institución familiar, su tamaño, composición y funciones. Del predominio del hogar extendido, que incluye varias generaciones o varias ramas de una misma generación, que cumple múltiples funciones (educativas, religiosas, recreativas, de producción y consumo, etc.) y que tiene una posición central dentro del sistema social, se va pasando al predominio del hogar nuclear, conyugal y aislado, que sólo conserva algunas funciones (socialización del niño, ajuste emocional del adulto, consumo, etc.) y tiene una importancia relativamente menor dentro del sistema social.

Esta tipología es un modelo del proceso histórico de transformación del hogar. En una perspectiva transversal, aplicada a un momento, puede tener dos significados: inter-cultural, en donde el hogar extendido tendrá menor importancia a medida que la sociedad sea más industria-

^{7/} Estas definiciones fueron elaboradas con la ayuda del profesor de CELADE, Valdecir Lopes.

^{8/} El límite de seis es arbitrario, pero es el que utilizan las fuentes que aquí se consultan.

lizada; intra-cultural, donde el hogar extendido tendrá mayor importancia relativa en las áreas rurales que en las urbanas.^{9/}

En cuanto al hogar compuesto, la forma en que está constituido lo hace caer fuera del modelo de análisis, pues puede tratarse tanto de una organización tradicional como de una moderna, dependiendo de su composición interna.

Características del jefe y tipo de hogar

En primer lugar, es interesante señalar que en ambas áreas el tipo de hogar predominante es el nuclear, pero en forma más notable en el Cantón de Grecia, donde en la práctica los dos tercios de los hogares son de este tipo.^{10/} (Véase el cuadro 1).

Cuadro 1

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
DISTRIBUCION DE HOGARES SEGUN TIPO

Tipo de hogar	Hogares	
	Belén	Grecia
	(Porcentaje)	
<i>Total</i>	<i>100,0</i>	<i>100,0</i>
(Casos)	(1 185)	(1 862)
Unipersonal y nuclear	53,9	65,6
Extendido	26,9	20,8
Compuesto	19,2	13,6

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969, Cuadro VII-1.
Censo Experimental de Costa Rica, CELADE, Serie A, N° 108, páginas 23 y 24. Cuadros 2 a 5.

9/ Si bien esto es aceptado en general por los sociólogos y antropólogos que han estudiado el tema, es, como toda tipología, un modelo simplificador que no siempre se adecúa totalmente a la realidad. Por otro lado, algunos estudiosos (Levy, Marion, *Aspects of the Analysis of Family Structure*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 1965), sostienen que prácticamente la familia extendida no ha sido predominante en ninguna sociedad, por limitaciones demográficas o económicas, aunque haya sido el tipo ideal de familia de muchas de ellas o haya predominado en sus clases altas. Véase también Burch, Thomas, "The Size and Structure of Families: a Comparative Analysis of Census Data", en *American Sociological Review*, Vol. 32, N° 3, junio 1967.

10/ En las tabulaciones del Censo Experimental de Costa Rica (CELADE, Serie A, N° 108, Santiago de Chile, 1971) no se discriminaron los hogares unipersonales. En Belén, constituyen un 8,4 por ciento del total de hogares y se los ha sumado a los nucleares.

El hogar extendido y el compuesto son más comunes en Belén, lo que podría indicar que las pautas de organización familiar son más tradicionales allí que en Grecia, relacionándose, probablemente, con el diferente grado de urbanización de ambas zonas, su distancia respecto a centros urbanos importantes, así como su comunicación con ellos y, principalmente, con el tipo de producción y su organización. Así, mientras el Cantón de Grecia es un área de pequeña explotación rural y que incluye, además, una zona urbana que da lugar a algunas actividades de servicios, Belén se caracteriza por un área urbana muy pequeña, una explotación agrícola-ganadera extensiva y la gran importancia de la industria casera, principalmente de tejidos. Este último tipo de producción permite la participación de la mayoría de los miembros del hogar, ya sea colaborando en una actividad colectiva o como unidad de producción independiente, por lo que es funcional para los hogares la permanencia de sus miembros y la incorporación de otros.

Se puede ahora especificar el análisis del tipo de hogar asociándolo con algunas características demográficas y económicas del jefe del mismo.

Sexo y edad

En primer lugar, debe señalarse que, del total de jefes, en Belén hay un 68 por ciento del sexo masculino, mientras que en Grecia la proporción asciende a 79 por ciento.

La proporción de cada tipo de hogar varía notablemente según el sexo del jefe. (Véase el cuadro 2).

Es más probable que la familia sea nuclear cuando el jefe es hombre que cuando es mujer. Esto es mucho más notable en Grecia donde, si el jefe de hogar es hombre, es probable que en el 70 por ciento de los casos su hogar sea del tipo nuclear; en Belén, esta probabilidad se reduce al 59 por ciento. Si el jefe es mujer, las proporciones disminuyen a 49 y 44 por ciento, respectivamente. La diferencia mayor según sexo del jefe se observa, relativamente, en la proporción de hogares extendidos, sobre todo en Grecia, donde, si el jefe es mujer, hay doble probabilidad de que lo sea de un hogar de este tipo que si es hombre.

Si bien entonces el hogar nuclear sigue siendo predominante, cualquiera que sea el sexo del jefe del hogar, su predominio es mayor cuando éste es hombre. Esto parece indicar que cuando el jefe es de sexo masculino, las pautas de organización familiar son de tipo más moderno, lo que se aclara, en parte, si se analiza la distribución por edad de los jefes de hogar de cada sexo por tipo de hogar. Se advierte entonces que los jefes de hogares extendidos y compuestos se concentran mucho más en el último tramo de edad que los de hogares nucleares, y que esta concentración es mayor en el caso de los jefes femeninos.

Si, por ejemplo, se suman los últimos grupos de edades a partir de los 50 años, se obtienen las cifras que figuran en el cuadro 3.

Cuadro 2

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
DISTRIBUCION DE HOGARES POR TIPO SEGUN EL SEXO DEL JEFE

Sexo del jefe del hogar (Por área)	Tipo de hogar			
	Total	Unipersonal y nuclear	Extendido	Compuesto
	(Porcentaje)			
<i>Belén</i>				
Hombres (Casos)	100,0 (801)	58,9	22,7	18,4
Mujeres (Casos)	100,0 (384)	43,5	25,4	21,1
<i>Grecia</i>				
Hombres (Casos)	100,0 (1 474)	70,0	17,6	12,4
Mujeres (Casos)	100,0 (388)	49,0	33,0	18,0

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro 1-6.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

Cuadro 3

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
PROPORCION DE JEFES DE 50 AÑOS Y MAS POR SEXO,
SEGUN TIPO DE HOGAR

Tipo de hogar y sexo del jefe	Jefes de 50 años y más sobre el total en cada categoría (Porcentaje)	
	Belén	Grecia
<i>Unipersonal y nuclear</i>	44,9	30,1
Hombres	43,9	27,9
Mujeres	47,9	42,1
<i>Extendido</i>	65,1	51,2
Hombres	56,6	46,0
Mujeres	76,5	61,7
<i>Compuesto</i>	59,2	43,9
Hombres	52,4	42,1
Mujeres	71,6	48,6

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968.

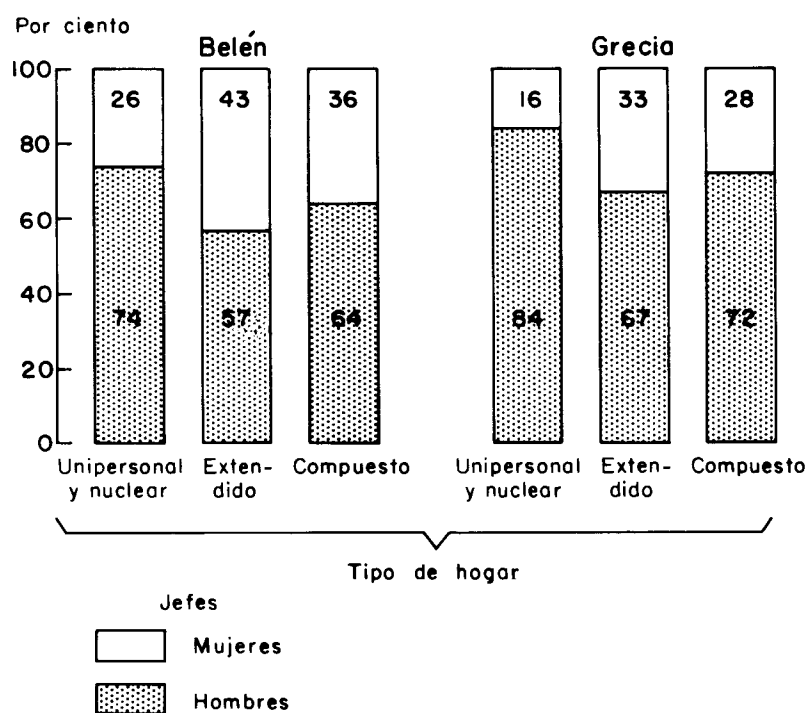
Por otro lado, tanto en Belén como en Grecia, si bien siempre los jefes son preferentemente hombres, ese predominio es menor cuando el hogar es extendido o compuesto que cuando es nuclear. (Véase el gráfico 1).

De todo lo dicho, se puede afirmar que no es sólo el sexo del jefe el que influye en la relación hallada. También interviene la edad en forma importante.

Por un lado, al analizar longitudinalmente los datos, se observa que a mayor edad del jefe, la proporción de hogares de tipo nuclear primero aumenta y después disminuye (véase el gráfico 2), sugiriendo la existencia de un ciclo (más visible en Belén que en Grecia).

Gráfico 1

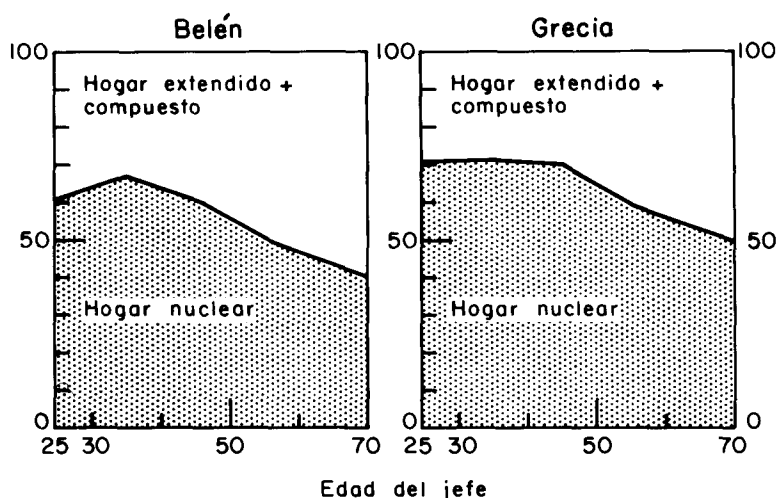
DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
DISTRIBUCION DE LOS JEFES DE HOGAR SEGUN SEXO POR
CADA 100 UNIDADES DE CADA TIPO DE HOGAR



Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro I-6.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

Gráfico 2

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
DISTRIBUCION DE LOS HOGARES POR TIPO
SEGUN EDAD DEL JEFE



Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro 1-6.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadros inéditos.

El aumento de la mortalidad con la edad, la mortalidad diferencial por sexo, la disolución de los matrimonios y los efectos de la migración estacional de varones, por otro lado, explican la mayor concentración relativa de jefes femeninos en las últimas edades. Que esa concentración sea mayor en Belén que en Grecia puede deberse, al menos en parte, a que la población de Belén tiene una estructura relativamente más envejecida que la de Grecia.

En resumen: los hogares extendidos y compuestos tienen jefes cuya edad promedio es mayor que la de los jefes de hogares nucleares; la edad promedio de los jefes mujeres es mayor que la de los jefes varones; por lo tanto, los hogares con jefes del sexo femenino son, con mayor frecuencia, del tipo extendido y compuesto que los de jefe masculino.

Tipo de actividad

Tanto en el Departamento de Belén como en el Cantón de Grecia se repite el mismo fenómeno: cualquiera que sea la condición de actividad del jefe, el tipo de hogar predominante sigue siendo el nuclear. Pero este predominio es sensiblemente mayor cuando el jefe es activo (véase el cuadro 4, en especial los datos de Grecia).

Que los jefes inactivos sean, en mayor proporción que los activos, de hogares extendidos, puede estar indicando que en dichos hogares figuran como jefes personas que por su edad avanzada ya no ejercen ninguna actividad remunerada, o que son amas de casa. (Véase el cuadro 4).

Si se compara Belén con Grecia, se observa nuevamente que el predominio de los hogares de tipo nuclear es mayor en la última área, sea el jefe activo o inactivo. También se advierte la menor proporción de hogares compuestos, probablemente a causa de una mayor estabilidad de las uniones o a una menor incidencia de la emigración del cónyuge masculino.

Para hacer el análisis por edad del jefe, vuelven a encontrarse dos obstáculos: la falta de la tabulación necesaria para Costa Rica y el pequeño número de casos para Belén.

Composición del hogar

Se estudiarán dos aspectos diferentes reunidos bajo la denominación común de "composición", pues ambos se refieren a características de

Cuadro 4
DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
DISTRIBUCION DE HOGARES POR TIPO, SEGUN
TIPO DE ACTIVIDAD DEL JEFE

Tipo de actividad del jefe (Por área)	Tipo de hogar			
	Total	Unipersonal y nuclear	Extendido	Compuesto
		(Porcentaje)		
<i>Belén</i>				
Jefe activo (Casos)	100,0 (984)	56,4	25,6	18,0
Jefe inactivo (Casos)	100,0 (201)	41,8	32,8	25,4
<i>Grecia</i>				
Jefe activo (Casos)	100,0 (1 464)	70,0	17,0	13,0
Jefe inactivo (Casos)	100,0 (398)	49,5	34,7	15,8

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969, Cuadro VII-1;
Censo Experimental de Costa Rica, 1968, CELADE, Serie A, N° 108,
Santiago de Chile, 1971, páginas 23 y 24.

los “otros miembros” del hogar en relación con características demográficas y socio-económicas del jefe:

1. Relación de parentesco con el jefe de hogar.
2. Condición de alfabetismo de los hijos de 10 años y más.

Relación de parentesco con el jefe de hogar y características de éste

La composición del hogar depende de varios factores socio-económicos y demográficos. Las normas sociales en cuanto a la organización de la familia, pero también factores tales como la situación económica general y la disponibilidad de vivienda, determinarán en qué medida los hijos mayores de edad, casados o solteros, permanecen en el hogar paterno; en qué medida los parientes son acogidos o no y, en general, qué tipo de familia (en el sentido ya indicado) predomina. También determinarán quién es considerado el jefe del hogar.

La condición de urbana o rural del área y el tipo de estructura socio-económica que en ella existe determinará las pautas a niveles de la fecundidad, la mortalidad y la migración, el tipo de organización familiar y, por lo tanto, la composición por relación de parentesco.

Las pautas de fecundidad determinarán el número de hijos por hogar; las de mortalidad y migración influirán en la proporción de niños sobrevivientes y de miembros adultos; las pautas de nupcialidad, por último, determinarán la proporción de cónyuges de acuerdo con la edad del jefe.

Si se analizan los datos correspondientes a los cinco países de América Latina que han sido seleccionados con el criterio de que representen los distintos tamaños de hogar que existen en la región, se advertirá que dichos tamaños están determinados sólo en parte por la fecundidad, como lo revela un estudio de la composición. En efecto, las tasas globales de fecundidad que se observan para estos cinco países pueden verse en el cuadro 5.

Estos niveles de fecundidad también se reflejan, en forma aproximada, en el número de hijos del jefe por hogar (véase el gráfico 3). Al ordenar los países de acuerdo con el tamaño medio del hogar, en cada uno de ellos (orden que se sigue también en el cuadro 5) se advierte que hay estrecha relación entre nivel de fecundidad y tamaño del hogar; sin embargo, Costa Rica tiene un tamaño medio de hogar menor que Nicaragua, y la tasa global de fecundidad, así como el número de hijos por hogar, es menor en este último país. Es la categoría de “otros parientes” y de “otros no-parientes” la que hace que el hogar nicaragüense sea mayor, en promedio, que el costarricense. La cantidad de “otros parientes” y de otras personas no-parientes viviendo en el hogar, dan indicios indirectos de la importancia que los hogares del tipo extendido y compuesto, respectivamente, tienen en cada una de las sociedades nacionales.

La cantidad de cónyuges por jefe da una idea aproximada del número

Cuadro 5

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA:
TASAS GLOBALES DE FECUNDIDAD

País y año	Tasas globales de fecundidad
Argentina, 1960	3,12
Cuba, 1953	4,06
Venezuela, 1961	6,04
Costa Rica, 1963	7,21
Nicaragua, 1963	6,72

Fuente: Cálculo basado en Macció, Guillermo, *Ajuste e interpolación de tasas de fecundidad por edad (Aplicación a los países de América Latina, Suplemento)*, CELADE/San José, Serie AS/7, San José, Costa Rica, 1969.

de familias incompletas. Esta cantidad puede estar distorsionada por la arbitrariedad con que se determina quién es el jefe de hogar, sobre todo en censos de hecho, y por la mala declaración del estado civil que hace que, en muchos casos, cuando se trata de una unión de hecho, se declare al cónyuge como "otro no-pariente". Esto último es lo que encuentra Germani^{11/} para la Argentina y es lo que se advierte para otros países: México (1960), es el país en el que hay un mayor número de cónyuges por jefe (0,84) y una menor cantidad de "otros no-parientes" (0,10); Venezuela (1950) tiene 0,58 cónyuges por jefe y 0,61 "otros no-parientes".

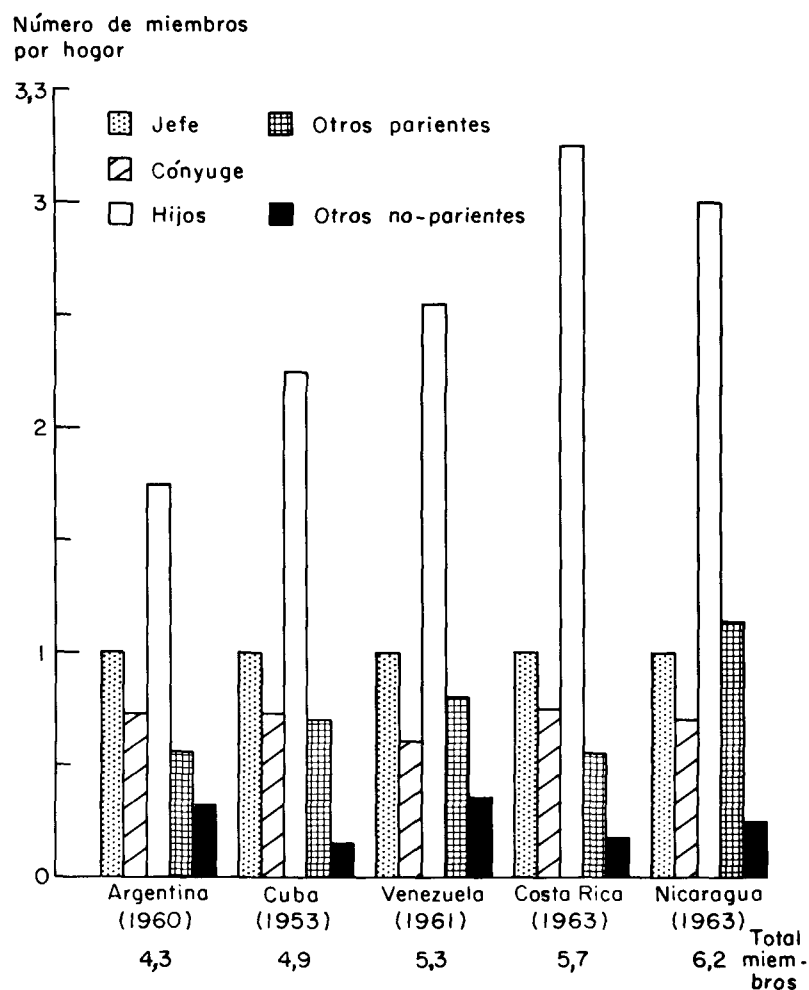
Salvo en el caso de Costa Rica, en los otros países que aparecen en el gráfico 3, a medida que aumenta la fecundidad aumenta el número de "otros parientes" viviendo en el hogar. La explicación puede encontrarse en que tanto la fecundidad como el número de "otros parientes" en el hogar son mayores en las sociedades de tipo tradicional, en las que hay una mayor proporción de familias extendidas y, también, una fecundidad más alta.

El análisis de la composición del hogar según características del jefe no puede hacerse a nivel de países, pues no existen los datos necesarios. Estos tampoco están disponibles para el Censo Experimental de Costa Rica. Solamente los datos del Censo Experimental de Belén han sido elaborados de manera que permitan estudiar la composición del hogar por relación de parentesco, asociándola a dos características demográficas y económicas del jefe: edad y ocupación.

^{11/} Germani, Gino, *Política y sociedad en una época de transición*, Paidós, Buenos Aires, 1963, página 258 y cuadro 2 (página 255).

Gráfico 3

PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA: NUMERO PROMEDIO DE MIEMBROS POR HOGAR, SEGUN SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE



Fuentes: Arriaga, Eduardo, *Venezuela: Algunos aspectos de la composición familiar*, CELADE, Serie D, N° 50, octubre 1969, Santiago de Chile. Burch, Thomas, "The Size and Structure of Families: A Comparative Analysis of Census Data", en *American Sociological Review*, vol. 32, N° 3, junio, 1967.

Cuadro 6

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS
POR HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE
SEGUN EDAD DE ESTE

Edad del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no-parientes
15-29 (Casos)	4,3	1,0 (79)	0,7	1,4	0,6	0,6
30-44 (Casos)	5,5	1,0 (328)	0,7	3,1	0,4	0,3
45-59 (Casos)	5,4	1,0 (414)	0,6	2,9	0,6	0,3
60 y más (Casos)	4,1	1,0 (364)	0,4	1,3	1,0	0,4

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-7.

Edad

A medida que la edad del jefe de hogar es mayor es de esperar inicialmente un aumento y después una disminución del número de cónyuges y de hijos. Lo primero, se debe al paso de los jefes de familia (como se recordará, predominantemente del sexo masculino) del estado de solteros al de casados/unidos y, más adelante, al de separados o viudos. En cuanto al número de hijos, es obvio que, a lo largo de la evolución del ciclo familiar, luego de producido el matrimonio/unión del jefe de familia, se va ampliando por el nacimiento sucesivo de los hijos, para luego ir reduciéndose a medida que estos crecen y a su vez dejan el hogar paterno.

Es interesante señalar que el número de “otros parientes” por hogar evoluciona en forma aproximadamente inversa al número de cónyuges y de hijos. Aparentemente, si se hace el análisis como si se tratara de una cohorte de jefes de hogar, a medida que el núcleo familiar original va desintegrándose, otras personas generalmente emparentadas se van incorporando a él. Esto hará que a mayor edad del jefe aparezca una mayor proporción de hogares extendidos y compuestos, que no lo son por su formación original, distorsionando, en cierto modo, el significado del análisis por tipo de hogar según edad del jefe, que se efectuó anteriormente.

Si el enfoque es transversal, se encuentra mayor proporción de “otros parientes” y “no-parientes” cuando el jefe se halla en las edades extremas inferiores y superiores. Se podría pensar que muchos de los jefes jóvenes son hijos que, por vivir con madres viudas o separadas,

padres ancianos o no activos, son considerados por los demás miembros como jefes de hogar. En ese caso, los padres y hermanos aparecerían como "otros parientes", lo cual explicaría el dato aparentemente contradictorio.

Cuadro 7

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS
POR HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE,
SEGUN OCUPACION DE ESTE

Ocupación del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no parientes
<i>No manuales</i> (Casos)	5,1	1,0 (178)	0,8	2,3	0,4	0,6
- Profesionales, técnicos y trabajos afines; gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva (Casos)	4,6	1,0 (51)	0,6	1,5	0,3	1,2
- Empleados de oficina y afines; vendedores y afines (Casos)	5,2	1,0 (127)	0,8	2,6	0,4	0,4
<i>Manuales</i> (Casos)	5,0	1,0 (830)	0,6	2,5	0,7	0,2
- Agricultores, ganaderos, madereros y afines; mineros, canteros y afines (Casos)	5,4	1,0 (239)	0,8	2,7	0,7	0,2
- Conductores de medios de transporte, artesanos y operarios en hilandería; otros artesanos y operarios (Casos)	4,7	1,0 (481)	0,4	2,3	0,7	0,3
- Obreros y jornaleros; trabajadores en servicios personales; otros no especificados y no declarados (Casos)	5,3	1,0 (110)	0,6	2,8	0,7	0,2

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-6.

Ocupación

Si se dividen las ocupaciones en dos grandes grupos, manuales y no-manuales, se advierten inmediatamente las diferencias existentes en cuanto a la composición por relación de parentesco cuando el jefe de hogar pertenece a uno u otro grupo. (Véase el cuadro 7).

En primer lugar, cuando el jefe tiene una ocupación no-manual hay mayor número de cónyuges, indicando, probablemente, mayor estabilidad matrimonial, menor incidencia de la migración estacional y, quizás, mayor proporción de matrimonios legales. El número de hijos por hogar, por el contrario, a causa de un nivel de fecundidad más alto, es mayor entre los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones manuales.

El número de “otros parientes” presentes en el hogar casi se duplica cuando se pasa de hogares con jefes en actividades no-manuales a aquellos con jefes en actividades manuales, lo que podría estar indicando que cuando el jefe tiene una ocupación manual hay una mayor proporción de hogares de tipo extendido. Esta hipótesis es plausible ya que, entre las ocupaciones manuales, hay un predominio de las agrícolas, que implican una perduración de formas de vida tradicionales, y de las artesanales que, como ya se explicó, hacen funcional un tipo de familia extendida o, al menos, numerosa.

El fenómeno inverso ocurre con los “otros no-parientes”, presumiblemente, a causa de la presencia, en mucho mayor grado, de personas de servicio doméstico cuando el jefe tiene una ocupación no-manual. (Véase el cuadro 7 que el número de otras personas no-parientes es sensiblemente superior en la categoría profesional más alta: profesionales, técnicos, gerentes y administradores, dentro del grupo no-manual).

Cuando se hace el análisis por grupos más detallados de ocupación, ya el panorama no es tan coherente, salvo en cuanto al número de hijos. Se observa que las categorías de agricultores y de jornaleros y trabajadores en servicios tienen el mayor número de hijos por hogar, mostrando la subsistencia de pautas tradicionales de fecundidad y organización familiar, así como la incidencia mayor de factores económicos, principalmente de acceso a la vivienda, para los hijos mayores, especialmente para los casados. En el otro extremo se ubican los profesionales y funcionarios de categoría directiva, con un nivel netamente menor.

Si se hace un desglose distinto de algunas categorías de ocupación manual, se observan algunos fenómenos interesantes. (Véase el cuadro 8). Por un lado, el número extraordinariamente bajo de cónyuges por jefe (0,3) en la categoría que agrupa a la mayoría de los jefes de hogar:^{12/} “artesanos y operarios en hilandería”. Una de las posibles

^{12/} El 40 por ciento de los jefes con ocupación manual y el 49 por ciento del total de jefes que declararon alguna ocupación.

explicaciones estaría dada por el hecho de que esa actividad es desempeñada, sobre todo, por mujeres que probablemente sean en gran proporción viudas o separadas o estén temporalmente solas a causa de la migración de los hombres, cónyuge e hijos, en busca de trabajo, razón por la que ellas, en vistas a que el censo es "de hecho", aparecerían como jefes de hogar. Esto explicaría también el número relativamente reducido de hijos. Mientras tanto, la cantidad de "otros parientes" viviendo en el hogar es relativamente importante, confirmando que este tipo de actividad hace funcional la existencia de la familia extendida.

La reducida cantidad de hogares comprendidos en las categorías de "conductores de medios de transporte" y "otros artesanos y operarios" no permite generalizaciones válidas, pero es difícil aceptar el alto número de cónyuges por jefe, mayor incluso que el existente en categorías de status socio-económico superior. (Véase el cuadro 7).

Es necesario señalar que la ocupación del jefe, combinada con otras variables, tales como su categoría en la ocupación y su nivel de instrucción, son útiles indicadores del status socio-económico al que pertenecen

Cuadro 8

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): NUMERO MEDIO DE MIEMBROS DEL HOGAR, POR SU RELACION DE PARENTESCO CON EL JEFE, SEGUN OCUPACION DE ESTE

Ocupación del jefe	Miembros del hogar (Promedio)					
	Total	Jefe	Cónyuge	Hijos	Otros parientes	Otros no-parientes
Agricultores, ganaderos, madereros y afines (Casos)	5,4	1,0 (238)	0,8	2,7	0,7	0,2
Mineros, canteros y afines (Casos)	-	- (1)	-	-	-	-
Conductores de medios de transporte (Casos)	6,2	1,0 (35)	0,9	3,3	0,6	0,4
Artesanos y operarios en hilandería (Casos)	4,5	1,0 (404)	0,3	2,2	0,7	0,3
Otros artesanos y operarios (Casos)	5,1	1,0 (42)	0,9	2,5	0,5	0,2

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-6.

los miembros del hogar. Tener esos datos permitiría hacer un estudio por estratos del hogar y sus miembros, que es fundamental por la existencia de subculturas propias de cada estrato, las que explican gran parte de las diferencias de organización familiar.

Alfabetismo de los hijos según características del jefe de hogar

El alfabetismo se midió para todos los hijos de 10 años y más. Para este universo, la proporción de analfabetos es de un 7 por ciento. Se tratará de ver en qué medida las características demográficas y educativas de los padres están relacionadas con el alfabetismo de los hijos.

Edad y sexo

Cuando el jefe de hogar es hombre (véase el cuadro 9), la proporción de analfabetos entre sus hijos es algo menor que cuando es mujer. En el primer caso, es más probable que el jefe de hogar provea al sostenimiento del mismo, y la necesidad de que los hijos trabajen sea menor, lo cual permite que éstos concurren a la escuela. Sin embargo, la diferencia encontrada es poco importante.

Si el análisis se hace por edad, se advierte que entre los hijos de jefes de 30 a 44 años es mayor la proporción de analfabetos que entre los hijos cuyos padres se encuentran en el grupo 45-59. En el grupo de edades siguiente (60 y más), la proporción de analfabetos vuelve a subir, esta vez en forma notable, quizás por la emigración de los hijos alfabetizados. Estas variaciones se repiten cualquiera que sea el sexo del jefe. (El número de hijos de jefes del primer grupo de edades, menos de 30 años, es tan pequeño que no puede ser tomado en cuenta).

La tendencia señalada en el cuadro 9 podría explicarse desde dos ángulos: primero, por un mejoramiento y posterior deterioro de las oportunidades educacionales para la población de Belén a través del tiempo, quizás en relación con una evolución similar en la situación de la economía de la zona. En segundo lugar, por el hecho de que cuando los jefes tienen entre 30 y 44 años, habrá una proporción mayor de hijos de corta edad (entre 10-12 años por ejemplo) que en los demás grupos de edades. Ellos, en un medio socio-económico como el de Belén, probablemente cumplen su ciclo escolar con retraso, apareciendo todavía como analfabetos.

Nivel de instrucción

Es de esperar que a mayor nivel de instrucción del jefe de hogar haya menor proporción de analfabetos entre sus hijos, dado que dicho nivel es, claramente, un indicador del status socio-económico. (Véase el cuadro 10). El análisis por sexo del jefe simplemente repite esta misma realidad.

Cuadro 9

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): ALFABETISMO DE
LOS HIJOS DE 10 AÑOS Y MAS, Y SEXO DEL JEFE

Edad y sexo del jefe	Hijos de 10 años y más	
	Total de casos	Analfabetos (Porcentaje)
<i>Total</i>	1 754	7,0
15 - 30	2	-
30 - 44	445	7,2
45 - 59	893	3,7
60 y más (y no declarada)	414	14,0
<i>Hombres</i>	1 233	6,4
15 - 30	1	-
30 - 44	310	8,1
45 - 59	670	3,7
60 y más (y no declarada)	252	11,5
<i>Mujeres</i>	521	8,4
15 - 30	1	-
30 - 44	135	5,2
45 - 59	223	3,6
60 y más (y no declarada)	162	17,9

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-13.

Cuadro 10

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): ALFABETISMO DE LOS HIJOS DE 10
AÑOS Y MAS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION DEL JEFE DE HOGAR

Nivel de instrucción del jefe (En años de estudio aprobados)	Hijos de 10 años y más	
	Total de casos	Analfabetos (Porcentaje)
<i>Total</i>	1 754	7,0
0 - 4 (y no declarados)	860	12,2
5 - 9	834	2,2
10 y más	60	0,0

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-13.

Tamaño del hogar

En la mayor parte de las investigaciones y enunciados teóricos sobre el problema del tamaño del hogar, se establece la existencia de una tendencia prácticamente universal hacia una disminución de dicho tamaño, la que iría asociada a los fenómenos de industrialización y urbanización crecientes de la sociedad, con sus consecuencias de descenso del nivel de fecundidad y, de paso, de un tipo de hogar extendido a nuclear. En la mayoría de los países que cuentan con estadísticas que permiten un análisis histórico, puede constatarse la existencia de aquella tendencia. También es un hecho, en esos países, el descenso de los niveles de fecundidad.^{13/}

No sólo el nivel de fecundidad y el tipo de familia predominante determinan el tamaño del hogar en una sociedad. Pueden actuar otros factores, muchos de los cuales también varían con el grado de industrialización y urbanización, produciéndose efectos no esperados. Las diferencias culturales, como ya se ha señalado varias veces, determinan diferencias en las formas de convivencia socialmente aceptadas y más frecuentes, influyendo así en el tamaño del hogar prevaleciente en cada sociedad; factores económico-sociales, entre los cuales se destacan la disponibilidad y el costo de la vivienda y la estructura de la mano de obra (que a su vez es función del tipo de producción y su organización), también son determinantes de ese tamaño.

Entre las variables demográficas, es importante el efecto de la tendencia observada en los niveles de mortalidad, sobre todo en las sociedades que se encuentran en la etapa de descenso de ella mientras permanece constante la fecundidad. En ese caso, manteniéndose constantes los demás factores, se producirá un aumento en el número medio de miembros del hogar. Finalmente, la magnitud y características de las migraciones también determinarán modificaciones en el tamaño del hogar.

Tamaño de los hogares según tipo

Es de esperar, por definición, que los hogares nucleares tengan un tamaño menor que los extendidos, como en efecto, ocurre. (Véase el cuadro 11).

Respecto de los hogares de tipo compuesto, es difícil predecir cuál será su tamaño probable en relación con los otros dos tipos. Se observa que tanto en Belén como en Grecia tienen un tamaño similar al de los hogares de tipo extendido, lo que, sin embargo, no significa una estructura interna semejante. Por la forma en que han sido tabulados los datos en ambos censos experimentales, es imposible conocer esa estructura, lo cual sería interesante a fin de estudiar si este tipo de hogar es una forma de convivencia tradicional o moderna.

^{13/} Véase Burch, Thomas, *op. cit.*

Cuadro 11

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
TAMAÑO MEDIO DE LOS HOGARES SEGUN TIPO

Tipo de hogar	Tamaño medio del hogar ^{a/}	
	Belén	Grecia
<i>Total</i>	5,0	5,8
Unipersonal y nuclear	4,4	5,7
Unipersonal	1,0	-
Nuclear	5,1	5,7
Extendido	5,6	6,1
Compuesto	5,6	6,0

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. CELADE, Serie A, N° 108,
Santiago de Chile, 1971; páginas 23-24. Cuadros 2 a 5.

^{a/} Media aritmética.

Cuadro 12

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN SEXO DEL JEFE

Sexo del jefe	Tamaño medio del hogar ^{a/}	
	Belén	Grecia
Hombres	5,3	6,2
Mujeres	4,3	4,7

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-10 (corregido)
Censo Experimental de Costa Rica, 1968, CELADE, Serie A, N° 108,
página 23, cuadro 2, Santiago de Chile, 1971.

^{a/} Media aritmética.

Tamaño del hogar según características del jefe

Tanto en Belén como en Grecia es mayor el tamaño medio de los hogares cuyo jefe es un hombre (en 1 persona en la primera área y en 1,5 en la segunda) que el de los que tienen jefe femenino. (Véase el cuadro 12).

El fenómeno, probablemente, se explica por que los hogares con jefes mujeres serán, en parte, hogares en los que, por muerte, separación u otras causas, falte el esposo. Es posible también que se trate de hogares

en que la edad de los miembros sea avanzada y, por lo tanto, sea más frecuente que los hijos mayores ya hayan abandonado el hogar paterno. También puede incluir hogares de mujeres que viven solas, o de madres solteras con sus hijos.

Edad

Se puede suponer la existencia de una relación estrecha entre la edad del jefe de hogar y el tamaño de éste.

En efecto, el cumplimiento de un ciclo familiar típico que comienza con el matrimonio, continúa con el nacimiento de los hijos y, posteriormente, con el alejamiento de éstos del hogar paterno para formar sus propios hogares, además del efecto de la mortalidad (mayor a medida que se llega a las fases finales del ciclo), explica que, según la edad del jefe aumenta, lo mismo sucede con el tamaño medio del hogar, llegando a un máximo, para luego disminuir paulatinamente. (Véase el cuadro 13).

Tanto en Belén como en Grecia, el tamaño máximo del hogar se alcanza cuando el jefe tiene entre 40 y 49 años; luego descende gradualmente para llegar a niveles similares a los de las edades iniciales en el último grupo de edades.

Cuadro 13

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969) Y CANTON DE GRECIA (1968):
TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN EDAD DEL JEFE

Edad del jefe	Número de hogares		Tamaño medio del hogar ^{a/}	
	Belén	Grecia	Belén	Grecia
15 - 19	3	9	6,7 ^{b/}	2,8
20 - 29	76	287	4,2	4,3
30 - 39	200	480	5,2	6,5
40 - 49	277	409	5,6	7,3
50 - 59	265	311	5,3	6,2
60 y más y no declaradas	364	366	4,2	4,3

Fuentes: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-1.
Censo Experimental de Costa Rica, 1968. Cuadro inédito.

a/ Media aritmética.

b/ En el primer grupo de edades es evidente que hay una alteración producida por haber sido incluido un hogar de diez miembros (probablemente un hogar colectivo) que, dado el pequeño número de casos, influye fuertemente en los datos.

Cuadro 14

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR,
SEGUN ESTADO CIVIL DEL JEFE

Estado civil del jefe	Número de hogares	Tamaño medio del hogar ^{a/}
Soltero	277	3,4
Casado o unido	755	5,7
Otro	153	4,4

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-2, (corregido).

a/ Media aritmética.

Estado civil

Es de esperar que el tamaño del hogar sea mayor cuando el jefe es casado o unido que cuando tiene otro estado civil (soltero, separado, divorciado, viudo).

Los jefes solteros son, probablemente, personas que viven solas, jóvenes que se han separado del hogar paterno sin formar su propia familia, hijos que, en ausencia del padre, se constituyen en jefes de familias incompletas (y, por lo tanto, de menor tamaño promedio).

Por otro lado, los jefes viudos, y también los separados o divorciados, como es obvio, son jefes de familias incompletas o se han alejado de sus familias.

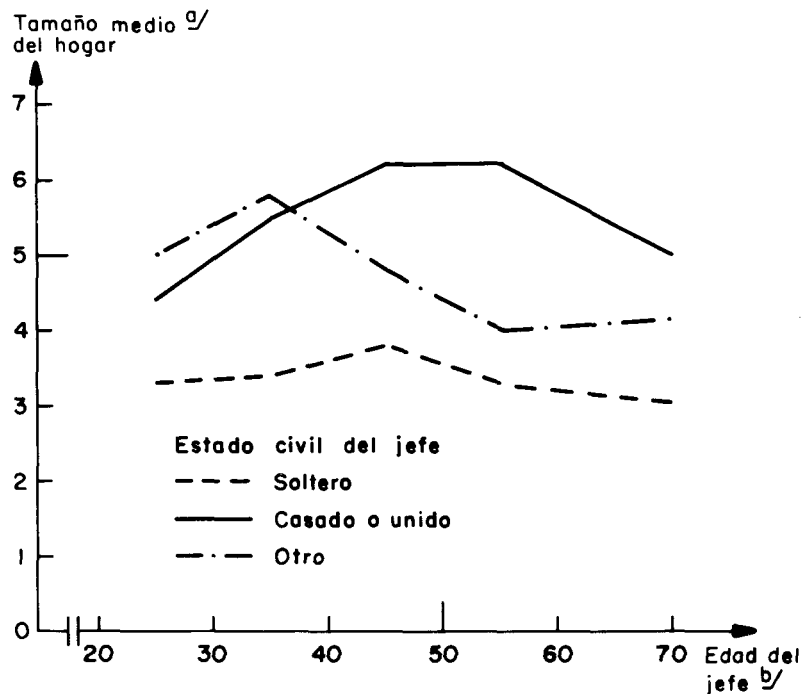
Lo que no es posible predecir a priori es si los solteros tendrán en promedio hogares mayores o menores que los viudos, separados o divorciados.

Los datos indican (véase el cuadro 14) que los hogares cuyos jefes son de "otro" estado civil tienen un tamaño mayor que aquellos cuyos jefes son solteros. Una probable explicación es que, del total de hogares unipersonales en el censo, el 71 por ciento corresponde a solteros y sólo el 18 por ciento a "otro" estado civil. Restando los hogares unipersonales, el tamaño promedio de los hogares con jefe soltero pasa a ser de 4,2 personas; el de los que tienen jefe viudo, separado o divorciado, de 4,8. La diferencia entre ambos tipos de hogar, que era de 28 por ciento, pasa así a ser de 14 por ciento. Sin embargo, sigue subsistiendo el sentido de esa diferencia.

Al hacer el análisis por edad del jefe, puede observarse (véase el gráfico 4) que las relaciones halladas se conservan cuando los jefes tienen más de 40 años. En las edades anteriores (20-39), los hogares cuyo jefe es viudo, separado o divorciado tienen un tamaño mayor que los de los casados o unidos. Sin embargo, el número de casos en esos primeros grupos de jefes con "otro" estado civil es tan pequeño (11 en total) que los promedios hallados se vuelven poco significativos.

Gráfico 4

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DE LOS
HOGARES SEGUN ESTADO CIVIL Y EDAD DEL JEFE



Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969, cuadro VII-2.

a/ Media aritmética.

b/ Se estableció un límite superior arbitrario de 80 años para el grupo abierto 60 años y más.

Ocupación

Si se clasifican las ocupaciones en dos grandes grupos, "manuales" y "no manuales", se espera que los jefes con ocupaciones manuales tengan, en promedio, hogares de mayor tamaño que los jefes con ocupaciones no manuales. En efecto, estas últimas implican un mayor nivel de instrucción de quienes las desempeñan y la integración a un área del sistema productivo con características más modernas. Ambos factores determinarían un mayor acceso a la cultura de tipo "urbano-moderna",

con sus concomitantes de mayor información sobre limitación de la fecundidad y socialización en las normas que hacen deseable un tamaño pequeño de familia y del tipo conyugal-aislado.

Sin embargo, los datos indican que el tamaño del hogar es prácticamente igual en ambos grupos. (Véase nuevamente el cuadro 7). Podría pensarse en la existencia de mortalidad diferencial por status socio-económico (tomando la ocupación como indicador), que redundaría en una disminución relativamente mayor del tamaño de los hogares cuyos jefes tienen ocupaciones manuales. También se podría esperar una emigración proporcionalmente mayor de los miembros de las familias de los estratos inferiores. O, finalmente, puede que las relaciones analizadas más arriba en forma teórica no se cumplan en un medio como el de Belén, en donde las características urbano-modernas sólo llegan lentamente y en grado pequeño y relativamente uniforme para toda la población, salvo quizás los estratos técnico-profesionales que, además, pueden en parte ser inmigrantes.

Puede verse en la información desglosada (véase el cuadro 7) que la hipótesis que afirma que cuando el jefe está ocupado en una actividad de tipo más "moderno" el tamaño de su hogar será menor que cuando trabaja en actividades tradicionales, (a causa de, sobre todo, el efecto de la fecundidad diferencial) se cumple para los extremos, pero no tan claramente en las categorías intermedias.

La variable "edad" también está interviniendo. Los jefes con actividades no-manuales son, en un 53 por ciento, menores de 45 años, mientras que los ocupados en actividades manuales sólo en un 36 por ciento tienen esa edad, en que, como ya se observó anteriormente (véase el cuadro 13), el tamaño medio de los hogares es menor.

Status migratorio

Se espera que los hogares de jefes migrantes, a causa justamente de la ruptura de la estructura familiar producida por la migración, y también a causa de las edades y el estado civil predominante entre los migrantes (solteros jóvenes), sean más pequeños que los de los jefes activos.

Cuadro 15

DEPARTAMENTO DE BELEN (1969): TAMAÑO MEDIO DEL HOGAR SEGUN STATUS MIGRATORIO DEL JEFE

Status migratorio del jefe	Número de hogares	Tamaño medio del hogar ^{a/}
Migrante	50	4,4
No-migrante	1 135	5,0

Fuente: Censo Experimental de Belén, 1969. Cuadro VII-7, (corregido).

a/ Media aritmética.

En efecto, eso es lo que sucede. (Véase el cuadro 15). Sin embargo, el escaso número de hogares con jefes migrantes no permite un análisis del fenómeno en forma más exhaustiva, que incluyese otras variables que pueden estar interviniendo, tales como edad y sexo del jefe.

CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

A medida que se avance en el estudio de las asociaciones hasta aquí encontradas, aumentará la importancia teórica y práctica de este tipo de análisis. Y es en relación con estos aspectos que parece útil enunciar algunas de las experiencias que se obtuvieron con este trabajo:

1. Un análisis como el intentado hasta aquí y con la base teórica enunciada, debe ser hecho en contextos previa o simultáneamente estudiados en sus aspectos económico-sociales y culturales. Sólo de esta manera se pueden pretender explicaciones sólidamente fundadas de los fenómenos encontrados.

2. Es necesario continuar con estudios exploratorios de este tipo para refinar el marco teórico aquí planteado o, de resultar inadecuado, elaborar otro. A partir del marco teórico y de la investigación concreta se podrán enunciar hipótesis específicas, las que son imprescindibles para realizar tabulaciones útiles.

3. En un universo cuyo tamaño permitiera una elaboración mayor de los datos, sería útil contar con tabulaciones que tomaran en cuenta mayor número de variables. Entre otras, además de las ya usadas, serían de gran utilidad las siguientes tabulaciones.

a) Número de hogares y de personas por tipo de hogar según ocupación, rama de actividad y nivel de instrucción del jefe.

b) Composición del hogar por relación de parentesco con el jefe, según estado civil, status migratorio, tipo de actividad, rama de actividad y nivel de instrucción de éste.

c) Alfabetismo de los hijos de 10 años y más según tipo de actividad, rama de actividad y ocupación del jefe.

d) Número de hogares y de personas según nivel de instrucción del jefe.

e) Número de hogares y de personas por tipo de hogar, según las características del jefe ya enumeradas, pero desglosando cada tipo de hogar en subtipos, tales como, por ejemplo:

Hogar nuclear:

- i) Jefe y cónyuge.
- ii) Jefe y cónyuge con un hijo soltero o más.
- iii) Jefe (sin cónyuge) con un hijo soltero o más.
- iv) Etc.

Hogar extendido:

- i) Jefe y cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con un hijo casado o más y sus cónyuges.
 - con nietos.
 - sin nietos.
- ii) Jefe sin cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con un hijo casado o más y sus cónyuges.
 - con nietos.
 - sin nietos.
- iii) Jefe y cónyuge (con hijos solteros o sin ellos) con padres o suegros o ambos.
- iv) Etc.

Hogar compuesto:

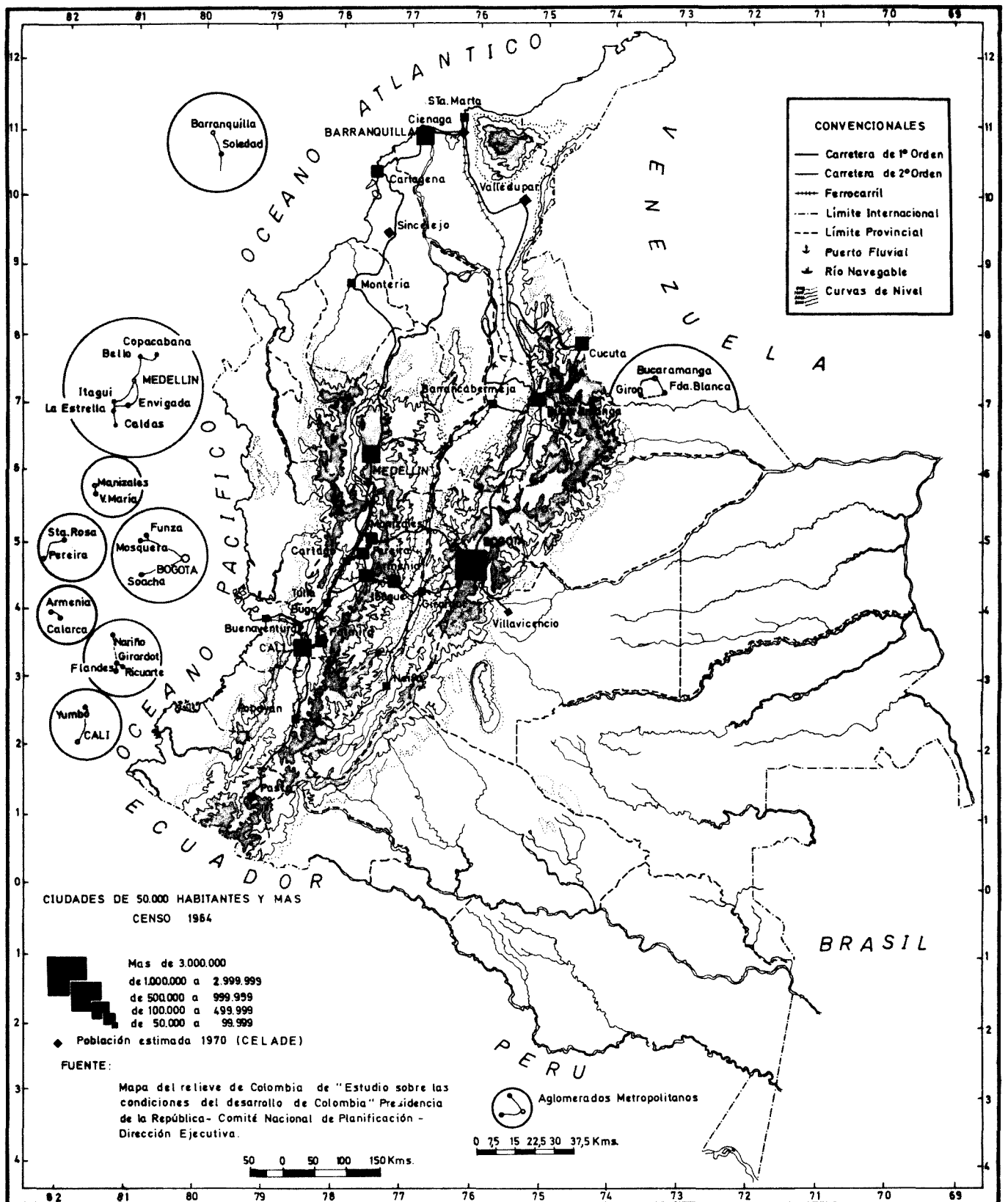
- i) Familia nuclear de los subtipos anteriormente mencionados y con:
 - sirvientes
 - inquilinos
 - amigos
 - etc
- ii) Familia extendida de los subtipos anteriormente mencionados y con:
 - sirvientes
 - inquilinos
 - amigos
 - etc.
- iii) Personas no emparentadas.

f) Finalmente, todas las tabulaciones propuestas deberían hacerse por sexo y edad del jefe y para áreas urbanas y rurales por separado.

4. Las tabulaciones hechas con los datos del Censo Experimental de Costa Rica, pero aún más con el de Belén, son un paso importante en el sentido de proporcionar los datos necesarios para un análisis como el que aquí se propone. Sin embargo, no se encuentra nada similar para otras áreas de América Latina. Esto se debe, en parte, a que las Naciones Unidas sólo recomiendan, como de primera prioridad, tabular la población en hogares, número de núcleos familiares por tamaño del hogar y número de personas que no viven en hogares; como de segunda prioridad, la población en hogares por relación con el jefe de hogar, estado civil y sexo.^{14/} Pero también se debe al escaso número de investigaciones sobre el tema realizadas hasta el presente.

^{14/} Naciones Unidas, "Principios y recomendaciones relativos a los Censos de Población de 1970", en *Informes Estadísticos*, Serie M, N° 44, Nueva York, 1967.

COLOMBIA: DISTRIBUCION ESPACIAL DE LAS CIUDADES



LA UBICACION DE LAS CIUDADES EN EL ESPACIO GEOGRAFICO DE AMERICA LATINA

Ligia Herrera

LOCATION OF CITIES IN THE GEOGRAPHICAL SPACE OF LATIN AMERICA

SUMMARY

The spatial structure of the urban networks of Latin America is the result of geographical and historical circumstances in conjunction with economic elements. Thus, it is hazardous to assume that one of these three elements has outweighed the others in the general context of the causes that have molded these networks.

Two ideas that are already considered classic serve as the basis of discussion for the development of this paper:

1. The peripheral character of human settlements in Latin America.
2. The notorious permanence of Spanish influence on the Latin American urban system.

Analysis of the networks permits us to draw conclusions that show marked similarity in all the countries colonized by Spain. The case of Brazil presents some differences, which reflects the influence of different cultural patterns on the human settlement. In both cases, however, the types of development give rise, with increasing frequency, to big cities and not to great cities.

Del análisis de la distribución espacial de las ciudades en los países objeto de este estudio,^{1/} surgen importantes relaciones, la mayor parte de las mismas comunes a casi todos ellos. Conviene aclarar que cuando usemos el concepto "red urbana" nos estaremos refiriendo exclusivamente a la estructura espacial de la misma, tal como lo sugiere el título de este trabajo.

Existen dos ideas clásicas ya, que se dan como ciertas, a saber: la *perifericidad* del poblamiento en América Latina, con lo cual se quiere significar la existencia de las ciudades casi exclusivamente en las áreas costeras, y la notoria permanencia de la influencia hispana en el

^{1/} Argentina, Brasil, Colombia, Chile, México, Perú, Venezuela,

sistema urbano latinoamericano. En el transcurso de este trabajo trataremos de verificar su exactitud.

Tres hechos deben tenerse presentes antes de iniciar cualquier tipo de análisis referente a este sistema urbano. Ellos son: su juventud en relación con los de Europa, Asia y Norte de Africa; su generación casi simultánea, en términos de tiempo histórico, en todo el territorio; y, por último, el hecho de haber surgido no como resultado de aglomeraciones espontáneas en respuesta a necesidades económicas, sino de decisiones oficiales por variadas razones previamente determinadas. "Las ciudades se implantaron en el campo en lugar de surgir de él", se ha dicho.

Los patrones originales de distribución de las ciudades

Es imposible analizar las peculiaridades de las redes urbanas sin comprender las circunstancias de la geografía, sin remontarnos a la historia y sin considerar elementos económicos; y resulta aventurado imaginar que cualquiera de estos tres elementos ha pesado más que los restantes en el contexto general de las causas que las originaron.

En la América española, los conquistadores encontraron a su llegada una población autóctona diseminada a lo largo del territorio, ocupándolo de forma que distaba mucho de mantener uniformidad. Este hecho aparentemente guardaba relación con el grado de cultura alcanzado por los diferentes grupos de pobladores y con las características físicas del territorio. Los pueblos aborígenes sedentarios se encontraban ubicados en los valles, mesetas, cuencas y hondonadas de las tierras altas; es decir, en los sectores de éstas en donde las condiciones ecológicas eran más favorables. Buen clima, relativa facilidad de acceso, los mejores suelos, y presencia de agua, fueron factores determinantes para el establecimiento de aquellas poblaciones de tecnología poco desarrollada y que tenían a la agricultura como base fundamental de su economía. Hacia esas regiones, que a más de mano de obra contaban con una agricultura bastante desarrollada, y en donde con frecuencia abundaban preciadas riquezas minerales, se orientó la colonización europea. Razones de estrategia militar, además de las económicas, aconsejaron a los conquistadores a encaminarse hacia las regiones montañosas donde se encontraba el foco del poblamiento indígena.^{2/} Las ciudades y aldeas encontradas facilitaron la rápida fundación de pueblos y villas. Este hecho adquirió especial importancia en aquellas áreas en donde el desarrollo cultural supuso la existencia de centros urbanos que sirvieron de base física sobre la que se superpuso el nuevo asentamiento español.^{3/}

^{2/} Gakenheimer, Ralph A., "The Peruvian City of the Sixteenth Century", en *The Urban Explosion in Latin America*, Editado por Glenn H. Beyer, Cornell University Press, 1967.

^{3/} Hardoy, Jorge Enrique, "Dos mil años de urbanización en América Latina", en *La urbanización en América Latina*. Dirigido por J. E. Hardoy y Carlos Tobar. Editorial del Instituto. Buenos Aires, 1969.

Tiempo más tarde, razones también de estrategia contribuyeron a que se eligieran tierra adentro los sitios para las fundaciones de ciudades por temor a las incursiones de piratas.

Las condiciones descritas se presentaron casi sin variaciones en los países tropicales objeto de este estudio y con ligeras variantes en Chile y en la Argentina. En Brasil, la situación tuvo otras características; a ellas nos referiremos posteriormente.

Las actividades económicas características de los conquistadores dieron fisonomía específica a la localización posterior de las ciudades. La explotación de metales preciosos produjo la preeminencia de aquellas áreas montañosas donde se encontraban ubicados, mientras que actividades como la explotación de criaderos de perlas originaron además, en Venezuela, un incipiente poblamiento costero. Dentro de los límites territoriales que desde fines del siglo XVI quedaron prácticamente definidos, surgió en cada país un puerto de importancia (y, en ocasiones, dos (Venezuela)) y a través de él se mantuvo la comunicación entre España y las diferentes regiones interiores del mismo en donde el poblamiento fue siempre mayor.

La fundación de poblados fue orientada con estas perspectivas y la elección de tierras altas para los mismos fue estimulada por las muy claras y específicas ordenanzas españolas que constituían el fruto de las experiencias acumuladas hasta la fecha^{4/} de su expedición^{5/} referentes a la elección del sitio.

Después de desaparecidas las riquezas que habían motivado la fundación de muchos de estos poblados, sólo subsistieron aquéllos en los que concurrían dos elementos: una población indígena considerable y tierras agrícolas. También los que constituían posición estratégica para el avance en la ocupación del país o en la efectividad de las comunicaciones del interior con la costa. Más tarde, cuando los conquistadores ya dueños del territorio pasaron a hacer vida sedentaria, las ciudades se

4/ Hardoy, Jorge Enrique, *op. cit.*

5/ Son muy numerosas las Ordenanzas en que se especifican detalladamente las condiciones requeridas por el sitio en que se fundarán ciudades. La Ordenanza 34-35-36 de Felipe II se expresa así en sus partes pertinentes:

“Ordenamos que habiéndose resuelto de poblar alguna provincia o comarca de las que están a nuestra obediencia o después descubriten, tengan los pobladores consideración y advertencia a que el terreno sea saludable, reconociendo si se conservan en él hombres de mucha edad y mozos de buena complexión, disposición y color: si los animales y ganados son sanos y de competente tamaño y los frutos y mantenimientos buenos y abundantes, y de tierras a propósito para sembrar y coger: si se crían cosas ponzoñosas y nocivas: si el cielo es de buena y feliz constelación, claro y benigno, el aire puro y suave, sin impedimentos ni alteraciones: el temple sin exceso de calor o frío (y habiendo de declinar a una u otra calidad, escojan el frío): si hay pastos para criar ganados, montes y arboledas para leña, materiales de casas y edificios: muchas y buenas aguas para beber y regar ...”. *Recopilación de leyes de los reinos de las Indias*. Tomo II. Consejo de la Hispanidad, 1943.

fundaron casi exclusivamente en aquellas áreas ecológicamente propicias en donde existían aglomeraciones indígenas. De tal manera, la distribución geográfica de las ciudades fundadas al iniciarse el asentamiento definitivo de los conquistadores coincidió con el de las áreas de concentración indígena, si bien el establecimiento de las mercedes de tierras y encomiendas de indios contribuyó a la difusión del poblamiento.

La distribución de la población de aquel momento, a grandes rasgos se ha mantenido hasta la actualidad: ciudades interiores y uno que otro puerto de importancia. Buenos Aires fue la única ciudad que, teniendo ubicación costera, adquirió primera importancia desde muy temprano. Sólo muy posteriormente se iniciaron los cambios que llevaron a algunos países (Perú principalmente) a desarrollar centros importantes en la costa.

La nueva ciudad fundada por españoles, surgida en una ubicación indirectamente (y en no pocas ocasiones directamente) seleccionada por el poblador aborigen, fue según Ibáñez Cerda^{6/} "... consecuencia directa de las teorías directas del Renacimiento, inspiradas en Roma y sus autores...". Ya desde finales de la cuarta década del siglo XVI, el modelo de la ciudad colonial había alcanzado su forma, trazado y estructura materna definitiva.^{7/} Una serie de ordenanzas reglamentaron su traza "a cordel y regla", a manera de damero, previendo, entre otras cosas, un futuro crecimiento ordenado. El mismo Ibáñez Cerda las resume de la manera siguiente: "... una plaza, donde haya iglesia y casas de Cabildo, calles rectas y abiertas a los vientos y a la defensa, trazadas de Levante a Poniente y de Norte a Sur". La defensa fue, sin duda, aspecto importante a considerar en este plano urbano tipo campamento militar romano, mientras que la necesidad de subsistir y de mantener la supremacía de la conquista fue eficaz diseminadora de ciudades.

La distribución de las ciudades en el espacio geográfico del Brasil presentó características bastante diferentes de aquellas descritas para los países colonizados por españoles a los que nos hemos venido refiriendo. Múltiples circunstancias determinaron para este país un poblamiento inicial predominantemente costero. Ellas constituyen un complejo de razones geográficas, históricas, sociales y económicas que conviene indicar someramente.

Los portugueses, al iniciar la colonización de este territorio, no encontraron en él ni grandes culturas ni concentraciones de población ni, aparentemente, grandes riquezas minerales, resortes que habían impulsado la conquista y colonización en otras partes de América. Sus establecimientos tuvieron el sentido comercial de las factorías portuguesas del oriente que los habían precedido.

^{6/} Ibáñez Cerda, José, "Una ciudad para 'la mejor tierra del mundo'", en *Ciencia Urbana*, N° 5, septiembre-octubre 1969. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1969.

^{7/} Hardoy, *op. cit.*

En la mayor parte del litoral brasileño, tras una estrecha llanura costera, el relieve, con características de abrupto paredón, forma una barrera que dificulta la penetración interior al país. Los ríos más importantes de toda esta región corren desde esa cordillera hacia el interior del territorio; de tal manera, para utilizarlos en la exploración del país primero habría que vencer el obstáculo del relieve.

En el extremo Norte, la facilidad de penetración por la vía acuática del Amazonas se vio contrarrestada por las dificultades que el medio presentó a hombres de otras latitudes y de tecnología atrasada. En el Nordeste, más allá de la angosta llanura litoral, que pronto fue objeto de explotación agrícola, (caña de azúcar), a base de grandes latifundios, se encontraban extensos territorios semi-áridos aptos sólo para la ganadería extensiva. Estos dos sistemas de explotación económica favorecieron el poblamiento disperso y no la concentración en núcleos urbanos.

Todas las circunstancias arriba mencionadas contribuyeron a darle al poblamiento extensión a lo largo del litoral en donde los núcleos se desarrollaron a grandes distancias unos de los otros.

El poblamiento interior de cierta importancia se inició tardíamente con respecto a los demás países de América Latina, (siglo XVIII), con el descubrimiento de oro en Minas Gerais. Antes de ello sólo Sao Paulo había sido ubicado en el planalto, perdurando allí gracias a su estratégica situación geográfica.

Las primeras ciudades brasileñas surgieron con una ubicación elegida por un pueblo de navegantes y comerciantes que al mismo tiempo debían preocuparse de la defensa de sus nuevos dominios. Contrario a lo que ocurrió con los núcleos de origen español, rara vez estas ciudades-puertos y más tarde las ciudades mineras, se ajustaron a patrones preestablecidos. La topografía o el crecimiento espontáneo que los caracterizó, o ambos factores, las afectaron con frecuencia en su planta que se desarrolló en forma irregular.

Ubicado en el sector más amplio y macizo de la América del Sur, con una enorme superficie de alrededor de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados, el Brasil se interna profundamente en el continente siendo su dilatada costa la zona más desarrollada del país. Allí, como hemos visto, se establecieron los primeros centros urbanos coloniales y se encuentran hoy varias de sus ciudades más importantes. Ello unido al vacío demográfico de las grandes cuencas del Amazonas y del Alto Paraguay, crea la impresión de un continente poblado apenas en su litoral. La generalizada afirmación de que la ubicación de las ciudades de América Latina es preferentemente costera tiene su base principal en esta circunstancia.

Incipiente desarrollo regional

Los obstáculos que presentaba el territorio donde se ubicaron las ciudades y las enormes distancias que las separaban, hicieron siempre difícil la construcción de caminos y la comunicación en general, lo que trajo

como resultado, con el correr del tiempo, el desarrollo más o menos autónomo de los núcleos de población, que en ocasiones llegó a generar un cierto desarrollo regional en donde los principales centros de cada área se comunicaban por medio de caminos primitivos y, en el caso del Brasil, preferentemente por el mar. Se establecieron a su vez comunicaciones con el mundo exterior por medio de puertos regionales o pasos cordilleranos que separan los hoy distintos países. Colombia y Venezuela son ejemplos importantes de ambos casos. Chile y la Argentina, del segundo: por la comunicación existente entre la región de Cuyo (Mendoza, San Juan, San Luis) con Santiago y el puerto de Valparaíso. Igual tipo de comunicación se daba entre las ciudades del noroeste argentino con las del Alto Perú.

Son claros ejemplos de estos incipientes desarrollos regionales, las ciudades de los grandes valles de Colombia, la región Andina en Venezuela, las tres agrupaciones regionales de ciudades argentinas (piedemonte andino, noroeste y río Paraná), estrechamente relacionadas con las corrientes colonizadoras originales; la región central de Chile, separada de la Sur por el sector aún no conquistado de la Araucanía, los núcleos de mineración de Minas Gerais en relación con Río de Janeiro.

De tal manera, pese a la lentitud con que crecían las ciudades coloniales, fueron estableciendo una interrelación que, condicionada por el tipo de economía imperante, determinó el desarrollo y definió espacialmente los principales centros urbanos que conforman las redes de ciudades actuales.

Desde mediados del siglo pasado, unos países y, desde fines del mismo, la mayoría de ellos, iniciaron el mejoramiento de las vías de comunicación a impulso del incipiente desarrollo económico que tuvo como base principal la exportación de materias primas hacia mercados extranjeros. Los ferrocarriles y más tarde las carreteras se construyeron en un inicio teniendo como base las relaciones regionales descritas, contribuyendo así en forma limitada a la integración del sistema urbano.

Modificaciones recientes de la distribución urbana

A partir de las primeras décadas de este siglo ocurrieron importantes cambios en la situación demográfica y económica de los países en estudio. Se hizo presente en todos ellos un marcado incremento de la población, que en el caso de la Argentina estuvo influido fuertemente por la inmigración externa, se alteró el sistema económico y se aceleró el desarrollo de las vías de comunicación. Ello trajo como consecuencia cambios importantes en la distribución de la población, con un notorio incremento en el desarrollo de núcleos urbanos. De tal manera, las tradicionales redes urbanas existentes sufrieron modificaciones en cuanto al número de sus ciudades y a su patrón de distribución.

Fueron varios los elementos económicos que contribuyeron a los cambios aludidos. La explotación de yacimientos de petróleo y las

industrias derivadas del mismo fue común a todos estos países, si bien presentó diferenciaciones en cuanto a su inicio y a su magnitud. En Venezuela principalmente, la orientación hacia el exterior de ésta, su principal producción, más la ubicación de muchos de sus yacimientos, estimuló el crecimiento de ciudades-puertos petroleros. A ello contribuyó notablemente el establecimiento de refinerías en los mismos sectores. Los cinco centros urbanos con más altas tasas de crecimiento en el período 1950-1960 tenían las actividades petroleras como base de sus respectivas funciones económicas en este país. Este fenómeno se repite a escala diferente en casi todos los demás. En todas las áreas de explotación de este mineral, o en sus cercanías, surgieron nuevos centros o crecieron rápidamente otros muy pequeños ya existentes; son tan numerosos que omitimos su enumeración. Por otra parte, antiguas ciudades vieron su crecimiento especialmente estimulado con la presencia del petróleo en sus respectivos hinterlands (ciudades del Noroeste y Oeste de la Argentina).

El desarrollo de la industria extractiva de otra naturaleza también contribuyó fuertemente a los cambios a que nos referimos. La explotación intensiva de los enormes depósitos de guano inició la primacía económica de la costa peruana después de que la crisis internacional de la plata terminó con la preeminencia de la parte Sur de la sierra del Perú en donde el Cuzco ocupaba principalísimo lugar. La del salitre pobló el Norte chileno. Posteriormente la explotación del petróleo y más recientemente de la riqueza pesquera con fines industriales, acabó de configurar en el Perú el cuadro actual que había tomado impulso también con el desarrollo de la agricultura irrigada en los oasis costeros. Similar fue la influencia de la pesca y de la irrigación en centros de la costa pacífica mexicana y de la pesca solamente en ciudades de la parte norte de las costas de Chile y de la Argentina.

En el Brasil, el poblamiento del planalto interior se inició con la mineración (oro y diamantes), pero fue un poblamiento inestable que provocó fuertes desplazamientos de población. El gran poblador del planalto fue el café. El cultivo iniciado en forma comercial en el Valle del Paraíba (Río de Janeiro), se extendió por el Estado de Sao Paulo. Esta expansión fue acompañada del desarrollo de los transportes y de la creación de dinámicos centros urbanos. Posteriormente, la industria ha sido elemento importante en el incremento urbano. Establecida originalmente en Río y Sao Paulo, su desarrollo ha sido responsable del crecimiento de gran cantidad de pequeños núcleos que hoy son ciudades de 50 000 habitantes y más. La creación planificada de nuevas ciudades en el interior del territorio también contribuyó en el Brasil a la expansión de la red de ciudades.

Sin embargo, la mayoría de los centros crecidos bajo estos impulsos, excepción hecha de las viejas ciudades de las redes originales, no son en su mayoría los que constituyen hoy las mayores concentraciones

urbanas de los países (exceptuándose Bello Horizonte en el Brasil) sino ciudades menores incluidas en los grupos que comprenden de 50 000 a 99 999 y de 100 000 a 499 999 habitantes; éstas, siendo un total de 50 núcleos en 1940, pasaron a ser 149 en 1960 en el conjunto de países citados (véase el cuadro 1). Los datos preliminares de censos levantados en 1970 para algunos de estos países permiten deducir que esta ten-

Cuadro 1

NUCLEOS DE 50 000 HABITANTES Y MAS, AÑOS 1940, 1950 Y 1960,
SEGUN EL AÑO CENSAL INMEDIATO A LAS FECHAS
DE REFERENCIA

Tamaño de los núcleos y año de referencia	Número de núcleos							
	Total	Países						
		Argentina	Brasil	Colombia	Chile	México	Perú	Venezuela
50 000 - 99 999								
1940	28	-	12	3	1	9	1	2
1950	52	7	17	6	5	12	-	5
1960	86	5	25	11	10	20	6	9
100 000 - 499 999								
1940	20	-	9	3	2	4	-	2
1950	37	8	10	5	2	10	-	2
1960	63	11	21	8	2	13	2	6
500 000 - 999 999								
1940	2	-	-	-	1	-	1	-
1950	3	-	1	1	-	-	-	1
1960	10	2	3	3	-	2	-	-
1 000 000 - 2 999 999								
1940	3	-	2	-	-	1	-	-
1950	3	-	1	-	1	1	-	-
1960	5	-	1	1	1	-	1	1
3 000 000 y más								
1940	-	-	-	-	-	-	-	-
1950	2	1	1	-	-	-	-	-
1960	4	1	2	-	-	1	-	-
Total de ciudades de 50 000 habi- tantes y más								
1940	53	-	23	6	4	14	2	4
1950	97	16	30	12	8	23	a/	8
1960	168	19	52	23	13	36	9	16
Aumento porcen- tual de 1940								
a 1950	83,0	-	30,4	100,0	100,0	64,3	-	100,0
Aumento porcen- tual de 1950								
a 1960	73,2	18,8	73,3	91,7	62,5	56,5	-	100,0

a/ No hubo censo de población en la década 1950-1959.

dencia de crecimiento de las ciudades pequeñas continúa en la década 1960-1970. De igual manera, corresponde a las ciudades del grupo menor (50 000 a 99 999 habitantes) el mayor número de núcleos con las más altas tasas de crecimiento en los respectivos países. De las treinta y cinco ciudades seleccionadas, (cinco más altas tasas para cada país), veintidós se encontraban en ese grupo (véase el cuadro 2). En el Brasil, el mayor número de estas ciudades correspondió a aquéllas con una población entre 100 000 y 499 999 habitantes.

La industrialización de los países estudiados no se inicia al mismo tiempo. Se ha señalado como punto de partida de este proceso a la primera guerra mundial para la Argentina y el Brasil, mientras que para México, Colombia, Perú y Chile, en general se indica la segunda guerra mundial. En Venezuela el proceso ha sido colocado en la década de los cincuenta.

La característica del proceso de industrialización de instalar las empresas en las ciudades más grandes influyó notoriamente en el crecimiento de las capitales y de aquellos otros centros que les seguían en importancia. Su influencia fue notoria en el crecimiento de tales centros a partir de las épocas señaladas y continúa siéndolo para algunas de ellas. Tres capitales mayores de 1 000 000 de habitantes (Bogotá, Lima y Santiago) continuaban creciendo a ritmo acelerado en 1960, contándose sus tasas de crecimiento entre las mayores de sus respectivos países (véase el cuadro 2). Otras capitales, si bien no ocuparon los primeros lugares en las tasas de crecimiento de los centros urbanos de sus países, crecieron también en forma impresionante, superando aun las tasas de Santiago y de Lima (México, Caracas).

El desarrollo de las ciudades y la aparición de nuevos núcleos a impulsos de una nueva economía cada vez más tecnificada han ido ampliando paulatinamente la red de comunicaciones, haciendo desaparecer poco a poco el crecimiento regional autónomo que caracterizó el desarrollo de los países hasta las primeras décadas de este siglo e integrarse cada vez más el conjunto en una red única que por lo general tiene como núcleo central a la capital de los respectivos países. A esta generalización escapa un poco Colombia y especialmente México, en donde se hace más difícil hablar de una red única siendo tal vez más acertado considerarlas como varias redes, no siempre en muy estrecha conexión y en ocasiones con centros de atracción más allá de sus propias fronteras nacionales.^{8/} (Ciudades del Noroeste mexicano). En el Brasil, pese a que hay una nueva capital para el país la polarización sigue actuando a base de las dos metrópolis nacionales tradicionales: Río de Janeiro y Sao Paulo.

8/ Gómez Mayorga, Mauricio, "Las ciudades del Noreste de México". Publicado en *Memoria del Cuarto Congreso Nacional de Geografía*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. México D.F., 1968.

De todas maneras, la ocupación del territorio de los países mencionados continúa siendo sumamente desigual y mientras amplios espacios cuentan con densidades muy bajas de población, otras regiones soportan enormes concentraciones.

Cuadro 2

CIUDADES DE 50 000 HABITANTES Y MAS AL FINAL DEL
PERIODO INTERCENSAL CON MAYORES TASAS DE
CRECIMIENTO EN SIETE PAISES

País y ciudades	Población (1960) (miles)	Tasa anual de crecimiento (1950-1960) (por ciento)
<i>Argentina 1947 - 1960</i>		
Córdoba	609,3	3,5
Corrientes	97,5	4,2
Mar del Plata	211,4	4,7
Posadas	70,7	4,8
Salta	117,4	4,2
<i>Colombia 1951 - 1964</i>		
Medellín	938,3	6,8
Barrancabermeja	59,6	6,8
Bogotá	1 673,4	7,3
Cali	633,5	7,5
Montería	70,5	8,6
Santa Marta	89,2	6,9
<i>Chile 1952 - 1960</i>		
Antofagasta	87,9	4,1
Temuco	72,1	4,0
Osorno	55,1	3,8
Calama	51,0	3,8
Santiago	1 907,4	4,1
<i>México 1950 - 1960</i>		
Hermosilla	96,0	8,2
Mexicali	174,5	10,4
Ciudad Obregón	68,0	8,2
Tepic	54,1	8,2
Tijuana	155,3	9,7
<i>Perú 1940 - 1961</i>		
Chiclayo	95,7	5,4
Chimbote	60,0	13,4
Piura	72,1	4,6
Lima MT	1 626,1	4,8
Trujillo	103,0	5,0
(continúa)		

Cuadro 2 (continuación)

CIUDADES DE 50 000 HABITANTES Y MAS AL FINAL DEL
PERIODO INTERCENSAL CON MAYORES TASAS DE
CRECIMIENTO EN SIETE PAISES

País y ciudades	Población (1960) (miles)	Tasa anual de crecimiento (1950-1960) (por ciento)
<i>Brasil 1950 - 1960</i>		
Curitiba	381,9	9,2
Volta Redonda	135,5	9,0
Goiania	132,6	12,5
G. Valadares	70,5	13,0
F. de Santana	61,6	8,6
<i>Venezuela 1950 - 1961</i>		
Cabimas	90,5	7,7
Ciudad Ojeda	53,7	8,0
El Tigre-Tigrito	62,7	7,5
Maturín	54,4	7,8
Punto Fijo	61,9	11,8

Fuentes: Población: datos censales de los respectivos países.
Tasas: CELADE.

*Algunas características espaciales de las ciudades de las actuales
redes urbanas*

El aumento de la urbanización a que se ha venido haciendo referencia introdujo cambios no sólo en las redes urbanas como conjuntos nacionales en su crecimiento, densidad y distribución, sino también en lo que atañe al crecimiento físico y comportamiento espacial de las ciudades.

Si bien éste no es precisamente el tema del presente trabajo, la observación de estas redes en los mapas torna indispensable señalar una serie de hechos que obligaron a reestudiar los criterios con que tradicionalmente se han venido definiendo los centros metropolitanos. Cabe advertir que no se está haciendo referencia a las áreas metropolitanas, las que se definen como aquellas áreas en donde se deja sentir más directamente la influencia del Centro Metropolitano.

Habría que señalar, por ejemplo, el aumento creciente de casos de conurbaciones y del mayor desarrollo de las existentes en todos los países, conurbaciones que a partir de las últimas décadas no siempre han correspondido a grandes centros sino más bien a antiguos pueblos que han sufrido un repentino desarrollo generalmente basado en la instalación de unas cuantas industrias.

También ha incidido en la necesidad de este estudio, la circunstancia de que, sin mediar aún la conurbación, se hayan desarrollado en las cercanías del centro principal, antiguos pequeños núcleos en virtud de sus estrechas relaciones con aquél, basadas sobre todo en funciones mutuamente dependientes.

Tomando en consideración estas circunstancias, se han desarrollado para los fines de este trabajo, cuatro criterios para determinar la manera cómo está conformado un centro metropolitano, a saber:

- i) Funciones comunes, dependientes o complementarias entre los núcleos.
- ii) Accesibilidad amplia.
- iii) Tendencia del crecimiento histórico (físico y demográfico).
- iv) Distancia que separa los distintos núcleos.

Tales criterios han conformado los centros urbanos que aparecen detallados en el cuadro 1. Para algunos países en donde se habían adelantado trabajos de este tipo se utilizaron las aglomeraciones por ellos definidas.

Otro hecho importante ha surgido del estudio de los mapas y de la información manejada. Se refiere a la necesidad cada vez mayor de estudiar las ciudades fronterizas de aquellos países con zonas limítrofes desarrolladas, obviando hasta donde sea posible la separación artificial impuesta por los respectivos límites políticos. Los casos de este tipo son cada vez más frecuentes y se refieren no sólo a ciudades gemelas ubicadas a ambos lados del límite en cuestión (ciudades de la frontera mexicana, del límite argentino-paraguayo, del brasileño-uruguayo), sino también a ciudades a ambos lados de la frontera, a distancias moderadas y con funciones similares o complementarias. (Tacna y Arica en Perú y Chile, respectivamente. Cúcuta y San Cristóbal en Colombia y Venezuela, respectivamente). Sin pretender que para el caso últimamente señalado se consideren en conjunto ambos núcleos, es innegable que para la comprensión y el análisis de lo que ocurre en cada uno de ellos es indispensable tomar en consideración las peculiaridades del otro.

Grandes ciudades y ciudades grandes

Indudablemente, las cifras de población que muchas ciudades latino-americanas alcanzan en la actualidad y las que su rápido crecimiento permite prever para el futuro, las colocan o las colocarán pronto en el rango de lo que se ha dado en llamar en el mundo "grandes ciudades". La observación de los planos y un ligero análisis de las condiciones de estructura física de estas ciudades nos permiten notar las enormes diferencias que existen con aquéllas de los países desarrollados que acuñaron el título de "grandes ciudades". Sus plantas generales retorcidas, distorsionadas, disgregadas en numerosos espacios edificados separados entre sí por otros vacíos, muy poco guardan ya de aquellas ciudades iniciales con traza en damero, con miras, entre otras cosas, a

considerar su crecimiento organizado. Su actual crecimiento irregular, desorganizado e incongruente, es el reflejo de profundas causas de origen económico y social y de la absoluta falta de planificación urbana adecuada. El crecimiento inusitado y repentino de algunos centros menores ha llevado a decir, refiriéndose específicamente a los casos de Méxicali y Tijuana en México, que “son elocuentes al punto de hacer deseable que ninguna otra ciudad de México crezca en semejante forma... y es significativo que las dos ciudades de más rápido crecimiento de toda esta zona... junto con Ciudad Juárez constituyan el más atroz ejemplo de urbanización caótica”.^{9/} Exactamente las mismas palabras podrían aplicarse a una gran cantidad de ciudades latinoamericanas en el momento actual. La bibliografía que permite concluir de tal manera es muy abundante.

Con una carencia casi absoluta de servicios urbanos para grandes extensiones de la superficie que ocupan, con un gran número de habitantes que viven en casas inadecuadas y en áreas donde campea la pobreza y la carencia de educación formal mínima, ocupando un territorio extremadamente extenso para la población que lo habita, con los consiguientes innumerables problemas, las ciudades latinoamericanas son cada vez más ciudades grandes y no grandes ciudades.

Conclusiones

De todo lo anteriormente expresado es posible deducir las siguientes conclusiones que guardan marcada similitud en todos aquellos países colonizados por España, presentando diferencias el caso del Brasil. Algunas de ellas aclaran o completan los dos planteamientos clásicos citados al inicio de este trabajo.

a) Es notable la concordancia que existe entre la distribución de las ciudades y la de las tierras altas interiores en casi todos los países estudiados. El área del establecimiento de aquéllas fue indirectamente decidida por los pobladores aborígenes. El Brasil es excepción a esta regla.

b) El poblamiento urbano es marcadamente interior. Sólo en el caso de la Argentina la ciudad principal está asentada en la costa. En las últimas décadas, este primitivo patrón de establecimiento tiende a sufrir modificaciones y aumenta el número de ciudades-puertos. Razones económicas son la causa principal de estos hechos. El desarrollo de las vías de comunicación y de los medios de transporte “acerca” a la costa a ciudades interiores (Caracas) y en ocasiones hizo posible su conurbación con su puerto (Lima-Callao). La generalizada afirmación de que la ubicación de las ciudades de América Latina es preferentemente costera está basada principalmente en la forma cómo se distribuyen los centros urbanos del Brasil. No obstante este tipo de poblamiento viene sufriendo en ese país modificaciones notorias al acelerarse el desarrollo

^{9/} Gómez Mayorga, Mauricio, *op. cit.*, pág. 8.

de numerosos centros urbanos ubicados en el interior del país.

c) El desarrollo regional autónomo de las ciudades que caracterizó los sistemas hasta las primeras décadas de este siglo, teniendo como centro un núcleo urbano, va desapareciendo, integrándose el conjunto en una red única cuyo núcleo principal es la capital del país. En el caso brasileño, Río de Janeiro y Sao Paulo continúan actuando como los polos principales. En el de México, es difícil hablar de una red única y en ocasiones actúan sobre ellas centros de atracción más allá de sus fronteras.

d) La red urbana de los países tiende a hacerse más densa conservando los rasgos generales de los patrones originales. Su extensión hacia áreas nuevas es muy limitada.

e) Las más altas tasas de crecimiento de las ciudades no corresponden en general a las ciudades más populosas ni a aquéllas con mayor desarrollo industrial.

f) En las últimas décadas se ha acentuado el desarrollo de ciudades a ambos lados de las fronteras de dos países. Su estudio requiere atención especial.

g) La actual ciudad latinoamericana guarda muy poca similitud con la ciudad de origen español inicial, conformándose actualmente con caracteres propios que son consecuencia de las peculiaridades de su desarrollo.

h) Las formas de desarrollo actual de las ciudades latinoamericanas las convierte cada vez más en ciudades grandes y no en grandes ciudades.

USO DE LA INFORMACION RELATIVA AL ORDEN DEL
NACIMIENTO, PROPORCIONADA POR LOS REGISTROS
VITALES DE PANAMA Y CHILE, PARA DERIVAR
ESTIMACIONES DE LA FECUNDIDAD*

Vilma N. Médica

USE OF INFORMATION ON THE ORDER OF BIRTH
FROM THE VITAL REGISTRIES OF PANAMA AND CHILE
FOR THE DERIVATION OF FERTILITY ESTIMATES

SUMMARY

In an effort to obtain methods which would warrant reliable estimations of the factors having some bearing on population growth, one of the procedures devised by Profesor William Brass was applied, in this occasion, in order to establish the fertility level in two Latin American countries: Chile and Panama, using the data obtained from the System of Vital Registries.

By using the method it is possible to calculate, for each year, the level of total fertility per woman (F); that is, the global fertility rate or, in other words, the average number of children at the end of a woman's fertile age period. As a by-product, two additional items of information were obtained: the proportion of women who become mothers $F(1)$ and the average size of the complete family per mother (TMF).

Before the validity of the total fertility rate (F) and the other sets of measures obtained by means of the procedure suggested by Brass can be accepted, there is a need to appraise the quality of the rates which give rise to these measures, i.e., the parity-specific fertility rates $F(P)$, in order to fulfill the basic working hypothesis, namely, that the pattern of error be similar for all the birth order rates obtained from the registries.

The results obtained for Chile and Panama, upon applying the method for the correction of shortcomings in birth registries as suggested by Brass, show that it does not hold true as of the moment when fertility begins to change in a country. In this case the method was very useful, especially to confirm the change that is taking place in fertility in both countries and to detect errors of a different nature in the data furnished by the registries and in the data obtained from censuses, used as a standard for comparison.

* Mediante la aplicación del método propuesto por el profesor William Brass.

I. OBJETIVOS

El propósito de este trabajo es utilizar uno de los métodos ideados por William Brass⁽¹⁾, para *estimar el nivel de la fecundidad* en la República de Panamá y contrastar dichos resultados con los obtenidos para Chile⁽²⁾, utilizando el mismo procedimiento, el cual se basa en los datos procedentes del Sistema de Registro Civil: nacimientos ocurridos en un año, clasificados según el orden de paridez (orden del nacimiento) y edad de las madres.

Al considerar que tanto Chile como Panamá disponen de las informaciones necesarias para determinar el nivel de la fecundidad mediante métodos diferentes al que propone Brass, vale decir, que se tiene un conocimiento previo del nivel de la fecundidad. Se trata, entonces, de *probar la efectividad de este método*, en el caso de ambos países.

II. METODOLOGIA

En el caso de Panamá, país de alta fecundidad, el estudio se refiere a las últimas dos décadas, en que se ha observado constancia en el nivel de la fecundidad con leve manifestación de descenso en el último lustro. De allí que los cálculos estén referidos a los años 1955, 1960, 1965 y 1970⁽³⁾. Respecto a Chile, cuya fecundidad podría calificarse de moderada, los análisis corresponden a los últimos 10 años, en que se ha venido observando un marcado descenso de la fecundidad, particularmente a partir de 1966⁽⁴⁾.

El método consiste en utilizar los datos de nacimientos ocurridos en un año, procedentes de los registros, clasificados según el orden de paridez y edad de las madres, para estimar cada año el nivel de la fecundidad total por mujer (F); o, lo que es lo mismo, el número medio de hijos por mujer, al término de su período de vida fértil.

Para obtener este índice sintético de la fecundidad, Brass propone evaluar previamente la calidad de las tasas que dan origen al mismo, es decir, las tasas de fecundidad por orden de paridez $F(P)$, de manera que se cumpla con la hipótesis básica de trabajo, o sea, que “*el patrón de error sea similar en todos los ordenes de paridez de los nacimientos surgidos de los registros*”.

Este requisito parece no cumplirse, particularmente con los nacimientos de primer orden, razón por la cual Brass recomienda comparar la distribución relativa de las tasas, por orden de paridez, surgidas de los registros, con una distribución semejante, procedente de un patrón adecuado.

De este cotejo debe surgir la corrección de la tasa de fecundidad de

los nacimientos de primer orden, observada en los registros y, finalmente, derivar la tasa de fecundidad total por mujer (F), corregida, realizando los cálculos que se detallan más adelante.

Para aplicar el método, sólo se necesita disponer de la información proveniente de los registros civiles, los cuales proporcionan los nacimientos ocurridos en un año, clasificados según el orden de paridez y edad de las madres. *No se utiliza información retrospectiva ni tampoco censal. No se requiere el conocimiento previo del tamaño y estructura de la población femenina, de la cual se derivan los nacimientos, es decir, que se pueden establecer algunos supuestos sobre la misma.*

Al abrir la información de los nacimientos, haciendo la distinción por orden de paridez, se puede conocer mucho mejor la composición del índice sintético que se deriva de esta información, la tasa de fecundidad total por mujer, de acuerdo con el orden del nacimiento $F(P)$; lo cual permite, en ciertas circunstancias, hacer correcciones en el mismo o, simplemente, detectar errores.

Para llegar a obtener la tasa global de fecundidad (F), se hace necesario realizar previamente los cálculos que se detallan a continuación. En primer lugar, mediante la relación de los nacimientos, clasificados por orden de paridez y edad de la madre (grupos quinquenales), con el número de mujeres clasificadas según edad (grupos quinquenales), se estima una *tasa específica de fecundidad* $f_i(P)$ para el grupo de edades i y la paridad P .

$$f_i(P) = \frac{B_i(P)}{N_i}$$

en que $B_i(P)$ corresponde al número anual de nacimientos de orden P de mujeres del grupo de edades i y N_i , al total de mujeres del grupo de edades i .

La suma de las tasas específicas de fecundidad $f_i(P)$, variando el índice P , da lugar a la estimación de las *tasas de fecundidad por edad de madre* (f_i).

$$f_i = \sum_{P=1}^n f_i(P) = \sum_{P=1}^n \frac{B_i(P)}{N_i}$$

donde n corresponde a la paridez más alta.

Igualmente, la suma de las tasas específicas de fecundidad $f_i(P)$,

variando el índice i (ponderadas por cinco, ya que se trata de grupos quinquenales de edades), da lugar a la estimación de las *tasas de fecundidad total por mujer de acuerdo con el orden del nacimiento* $F(P)$.

$$F(P) = 5 \sum_{i=u}^v f_i(P)$$

donde u y v son las edades límites de la vida fértil de la mujer, 15 y 49 años, respectivamente.

Finalmente, la sumatoria de las tasas de fecundidad por edad de la madre (f_i), por un lado, y de las tasas de fecundidad total por mujer de acuerdo con el orden del nacimiento $F(P)$, por el otro, se obtiene una estimación del índice sintético (F), la tasa global de fecundidad por mujer, proveniente de los nacimientos de un año.

$$F = 5 \sum_{i=u}^v f_i$$

Siendo u y v las edades consideradas límites de la vida fértil de la mujer, 15 y 49 años, respectivamente.

$$F = \sum_{P=1}^n F(P)$$

Siendo n el último orden de paridez posible.

Como sub-producto de este método que permite calcular, en primer lugar, la tasa global de fecundidad (F), se obtienen dos informaciones adicionales: a) la *proporción de mujeres que llegan a ser madres* $F(1)$, información que se deriva de los primeros nacimientos declarados durante un año calendario, por mujeres en edad fértil.

$$F(1) = 5 \sum_{i=u}^v f_i(1)$$

y b), el *tamaño medio de la familia completa por madre (TMF)*, información que se obtiene de relacionar la fecundidad total por mujer (F) con la proporción de mujeres que llegan a ser madres $F(1)$.

$$TMF = \frac{F}{F(1)}$$

Para el cálculo de este último índice, el supuesto fundamental es que se puede conocer, con el mismo grado de omisión, el total de nacimientos y el total de los primeros nacimientos. Si esto es cierto, se puede establecer el cociente y llegar a una expresión que va a representar, con bastante aproximación, la fecundidad total por madre.

Sin embargo, en ocasiones, los primeros nacimientos pueden estar mejor informados que los otros; entre otras cosas, porque las mujeres más jóvenes, por razones culturales, registran mejor los nacimientos. Puede ser también porque las mujeres jóvenes que están teniendo hijos son atendidas en servicios médicos con más frecuencia que las mujeres que están teniendo hijos de una paridez superior, lo cual puede contribuir a una mejor declaración de los primeros nacimientos.

Por tal motivo, es que, antes de aceptar como válidos el total de la fecundidad por mujer (F) y la proporción de mujeres que llegan a ser madres $F(1)$, calculados a base de los registros, *conviene hacer una comparación con un estándar*, es decir, confrontar la distribución de los valores estimados:

$$F; F(1); F(2); F(3); \dots \text{etc.}$$

con distribuciones semejantes, a fin de procurar *una evaluación de la calidad de la información surgida de los registros*.

Conviene hacer este cotejo mediante una representación gráfica, en la que se coloquen, en el eje de las ordenadas, los valores relativos estimados de $F(P)$ procedentes de los registros y en la escala de las abscisas, la distribución relativa del estándar de referencia $F^s(P)$. Se trata, entonces, de comparar el valor relativo del $F(1)$ con el $F^s(1)$ estándar, el $F(2)$ con el $F^s(2)$ estándar, etc.

Si fuera cierto que el patrón de error es similar en todos los órdenes de paridez en la información surgida de los registros, se debería esperar una forma coherente de variar en estos puntos cuando se los compara con un estándar apropiado, dando lugar a un alineamiento, a mano alzada, de los mismos. Si ello no fuera así en todos los casos, como suele ocurrir con los nacimientos de primeros órdenes: $F(1)$, $F(2)$ y $F(3)$; habría que investigar, en primer lugar, las razones que pueden motivar tales desviaciones. Si se llega a la conclusión de que tales desviaciones responden a diferentes grados de cabalidad en el registro de los nacimientos de distintos órdenes, para colocarlos en un plano comparable de igualdad habría que corregir el primero, segundo o tercer puntos, ubicándolos en el nivel en que se encontraran con la tendencia que marquen los otros puntos, determinando nuevos valores de $F^E(1)$, $F^E(2)$ o $F^E(3)$. Al hacer esto, se estaría de acuerdo con la *hipótesis de trabajo de que el valor de corrección ha de ser el mismo, ya sean primeros nacimientos o nacimientos de otros órdenes*.

Con respecto al estándar a utilizar en la comparación, deben tratarse separadamente los casos de alta fecundidad de los de baja fecundidad. Con relación al primer caso (alta fecundidad), que es el que nos ocupa, cualquier estándar que refleje una alta fecundidad puede ser apropiado.

En estos casos, suele ocurrir que el $F(1)$ es un valor muy parecido al $F(2)$ y aún al $F(3)$, ya que muy pocas mujeres tienen sólo un hijo o dos.

Si fuera posible adoptar un estándar interno, proveniente de la misma población, como es el caso de las informaciones procedentes de censos o encuestas, tanto mejor. El censo, por ejemplo, puede proporcionar información sobre el total de hijos tenidos por mujeres que han completado su período fértil, lo cual permite disponer de los valores $F(1+)$, $F(2+)$, etc., que son equiparables al $F(1)$, $F(2)$, etc., procedentes de los registros. *En este caso, se puede relacionar como se desee, valores de la fecundidad reciente $F(P)$ con la fecundidad pasada $F(P+)$, siempre que la fecundidad haya permanecido más o menos constante en el tiempo.*

A tal efecto, se trabaja con la distribución de mujeres según el número de hijos nacidos vivos tenidos en toda la vida reproductiva, correspondientes a un grupo de mujeres de edad avanzada, o sea, que ya hayan completado su período fértil (por ejemplo: 50 años y más de edad). De esta forma se obtienen las tasas específicas de fecundidad por paridez, para una cohorte de mujeres $F(P+)$, mediante el desarrollo de la siguiente fórmula:

$$F(P+) = \frac{N - N(P-1)}{N} = F^s(P)$$

en que N representa el total de mujeres que integran la cohorte, es decir, de 50 años y más, y $N(P-1)$ es el número de mujeres pertenecientes a la misma cohorte, con $(P-1)$ hijos nacidos vivos. Siendo $P=1, 2, \dots, n-1$ hijos nacidos vivos. A manera de ejemplo, se ilustra el cálculo que correspondería realizar para estimar la tasa de los nacimientos de primer orden $F(1+)$, que representa la proporción de mujeres que habrán tenido por lo menos un hijo al terminar su período fértil (proporción de madres):

$$F(1+) = \frac{\text{Total de mujeres} - \text{Mujeres sin hijos}}{\text{Total de mujeres}}$$

La estimación de $F(1+)$ permite conocer una *proporción que es sumamente estable en cualquier sociedad*⁽¹⁾. En algunas poblaciones del Africa, se ha observado que esa proporción nunca baja del 90 por ciento, pero también puede alcanzar valores del 80 y hasta del 75 por ciento.

Si en la comparación de la distribución porcentual de las tasas de fecundidad por orden de paridez surgidas de los registros, con las procedentes del estándar, se llega a concluir que los nacimientos de primer orden de los registros tienen un margen de error diferente a los de los

otros órdenes, que amerita su corrección, se puede estimar un nuevo valor de la fecundidad total por mujer (F), aplicando al valor observado un factor de corrección obtenido del ajuste de la tasa de fecundidad de los primeros nacimientos $F^E(1)$ y de la proporción de mujeres que llegan a ser madres en la población total $F(I+)$.

$$F^E = F \cdot \frac{F(I+)}{F^E(1)}$$

siendo $\frac{F(I+)}{F^E(1)}$ el factor de corrección.

Este nuevo valor de (F) podría constituirse en una estimación bastante cercana al verdadero nivel de la fecundidad del país, relativo a mujeres que ya han terminado su período de vida fértil y, por lo tanto, reflejaría la fecundidad promedio de unos 30 años.

III. RESULTADOS

1. Panamá

Iniciando el análisis de los resultados con los valores contenidos en los cuadros 1 y 2, se destacan los siguientes hechos:

a) La tasa de fecundidad relativa a los primeros nacimientos $F(1)$, o lo que es lo mismo, la proporción de mujeres que, de acuerdo con los registros, llegan a ser madres, varía entre 86 y 94 por ciento durante los 20 años de estudio, lo que se ajusta bastante a lo que suele observarse en países con alta fecundidad como Panamá, donde la proporción de mujeres que llegan a ser madres alguna vez oscila entre un 80 y un 90 por ciento, según los censos⁽¹⁾. Por consiguiente, esta primera observación puede interpretarse como un indicio de que los registros de los nacimientos en el país son confiables.

b) El análisis cronológico de las tasas de fecundidad por orden de paridez $F(P)$, revela pequeñas oscilaciones en los valores correspondientes a los primeros nacimientos $F(1)$, pero sin marcar tendencia alguna, lo que confirma, en cierta forma, la marcada estabilidad que esta relación suele observar en la población⁽¹⁾.

Las tasas correspondientes a segundos nacimientos $F(2)$ mantienen constantes su nivel a través del tiempo; sin embargo, a partir de los nacimientos de orden tres $F(3)$ a seis $F(6)$, se observa un leve aumento de estas tasas entre 1955-1960 para luego descender, particularmente, en el último lustro del período. El descenso que se aprecia, principalmente en la fecundidad de los nacimientos de orden 3 a 6, se refleja en la tasa

global de fecundidad (F) que se deriva de la suma de estos valores.

c) Resultados similares se obtienen al considerar la tasa global de fecundidad (F). Durante los 20 años de estudio se aprecia una tendencia al descenso en la fecundidad total por mujer, que se acentúa en el último lustro; y se repite nuevamente la pequeña alza observada anteriormente entre 1955-1960. Este último hecho, más que interpretarse como un aumento real de la fecundidad en dicho período, puede estar reflejando los efectos del mejoramiento en el registro, que fue impulsado, en gran medida, durante esos años.

d) Este mismo análisis, realizado con los datos procedentes de los censos de 1950 y 1970⁽⁵⁾, referente a mujeres con 50 años y más de edad, sugiere un descenso muy lento de la fecundidad en el país durante los últimos 20 años.

Si en lugar de considerar a las mujeres de 50 años y más de edad, el análisis se hiciera, por ejemplo, con el grupo de 50-59 años, la conclusión sería la misma. Al referirse a cohortes con 50 años y más de edad, los valores que se comparan no son totalmente independientes, puesto que hay mujeres que se incluyen en los dos índices.

Cuadro 1

PANAMA: RESUMEN DE LOS VALORES DE $F(P)$
OBSERVADOS: AÑOS 1955, 1960, 1965 Y 1970 Y
 $F^s(P)$, CENSOS DE 1950 Y 1970

Orden de paridez	Valores observados (registros)				Estándar (censos)	
	1955	1960	1965	1970	1950 $F_1^s(P)$	1970 $F_2^s(P)$
$F(1)$	0,89075	0,90310	0,85730	0,93820	0,8741	0,8489
$F(2)$	0,80740	0,80495	0,80720	0,80880	0,7680	0,7414
$F(3)$	0,72430	0,73925	0,73870	0,68555	0,6691	0,6434
$F(4)$	0,63500	0,66085	0,64455	0,56770	0,5811	0,5531
$F(5)$	0,50220	0,54455	0,53295	0,47925	0,4938	0,4700
$F(6)$	0,42115	0,44565	0,45310	0,40180	0,4161	0,3923
$F(7)$	0,30990	0,34865	0,35190	0,33490	0,3390	0,3189
$F(8)$	0,24475	0,25280	0,27020	0,26515	0,2706	0,2554
$F(9)$	0,17285	0,19080	0,20150	0,20540	0,2032	0,1955
$F(10y+)$	0,28015	0,32510	0,34760	0,37670	0,1461	0,1427
$\sum_{P=1}^n F(P)$	4,98845	5,21570	5,20500	5,06345	4,7611	4,5616

Nota: $F^s(P)$ son estándares determinados a partir de las mujeres de 50 años y más, censos de 1950 y 1970, respectivamente.

Cuadro 2

PANAMA: RESUMEN DE LOS VALORES RELATIVOS DE $F(P)$
OBSERVADOS: AÑOS 1955, 1960, 1965 Y 1970 Y $F^s(P)$,
CENSOS DE 1950 Y 1970
(Porcentajes)

Orden de paridez	Valores observados (registros)				Estándar (censos)	
	1955	1960	1965	1970	1950 $F_1^s(P)$	1970 $F_2^s(P)$
$F(1)$	17,9	17,3	16,5	18,5	18,4	18,6
$F(2)$	16,2	15,4	15,5	16,0	16,1	16,3
$F(3)$	14,5	14,2	14,2	13,5	14,0	14,1
$F(4)$	12,7	12,7	12,4	11,2	12,2	12,1
$F(5)$	10,1	10,4	10,2	9,5	10,4	10,3
$F(6)$	8,4	8,6	8,7	8,0	8,7	8,6
$F(7)$	6,2	6,7	6,7	6,6	7,1	7,0
$F(8)$	4,9	4,8	5,2	5,2	5,7	5,6
$F(9)$	3,5	3,7	3,9	4,1	4,3	4,3
$F(10 \text{ y } +)$	5,6	6,2	6,7	7,4	3,1	3,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Nota: $F^s(P)$ son los valores relativos de estándares determinados a partir de las mujeres de 50 años y más, censos de 1950 y 1970, respectivamente.

En la comparación realizada con las mujeres de 50 años y más de edad procedentes de los censos, se aprecia una reducción sistemática del nivel de las tasas, en todos los órdenes de paridez, lo cual se manifiesta en un cambio de la tasa global de fecundidad (F), que pasa de 4,76 en 1950 a 4,56 en 1970.

Los valores emanados de los censos son ligeramente inferiores a los procedentes de los registros. Sobre el particular podría interpretarse que los primeros constituyen informaciones con un grado de omisión mayor a la de los registros, por dos motivos: Primero, como quiera que en los censos los datos corresponden a mujeres que a esa fecha tenían 50 años y más de edad, es de suponer que adquiriera mayor importancia la tendencia de que la mujer declare menor cantidad de hijos de los que realmente ha tenido. Y por otro lado, una mortalidad diferencial por nivel de fecundidad, en las mujeres que han terminado su vida reproductiva, podría afectar los resultados censales. No obstante estas limitaciones, lo importante es destacar que tanto los registros como los censos sugieren el inicio del descenso de la fecundidad en Panamá.

e) Con el fin de evaluar las tasas de fecundidad por paridez $F(P)$ calculadas basándose en los registros, se establecen las comparaciones de

los valores relativos de estas tasas con tasas similares calculadas para toda la población (estándar de comparación), utilizando a mujeres que ya han terminado su período fértil, y que, por consiguiente, representan la fecundidad promedio de por lo menos 20 ó 30 años. Es así como los datos del censo de 1950 representarían, aproximadamente, el nivel de la fecundidad de los años 1920 a 1950 y los del censo de 1970, el nivel correspondiente a los años 1940 a 1970 (en los gráficos 1 a 4 pueden apreciarse las comparaciones establecidas con los datos del censo de 1950 (estándar 1)).

Gráfico 1

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1955

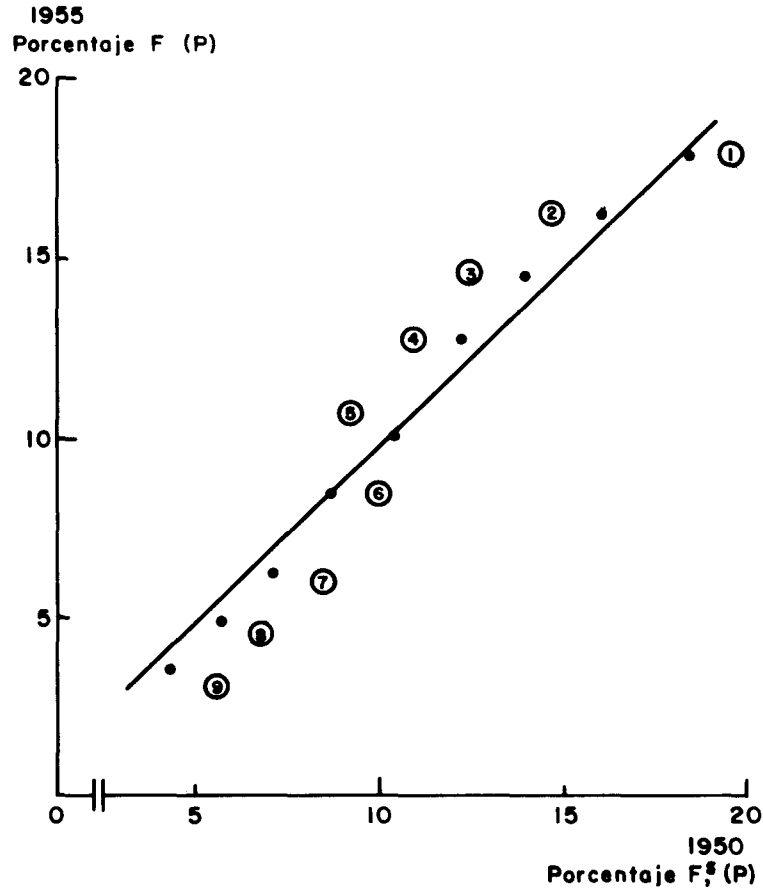
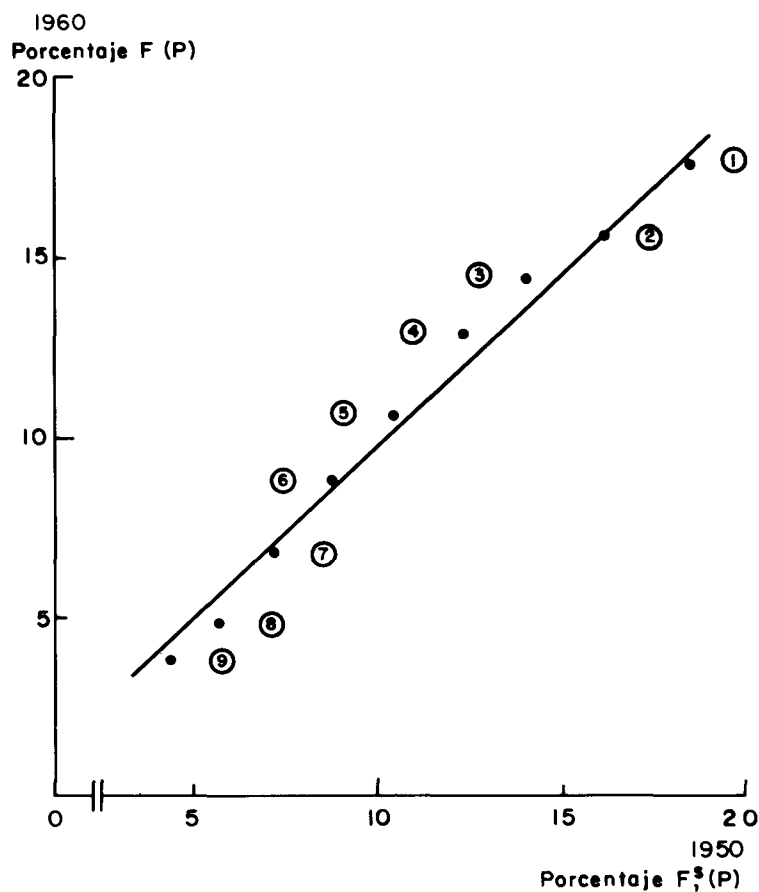


Gráfico 2

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1960



En las comparaciones que se establecen para los años 1955, 1960 y 1965, aunque los distintos puntos tienden a alinearse, sistemáticamente se observan desvíos que destacan mayor peso que en el estándar de las mujeres de paridez 2, 3 y 4 y, en sentido contrario, desvíos que insinúan menor peso relativo que en el estándar de mujeres con paridez 7, 8 y 9. El comportamiento de los valores relativos de estas tasas acaso podrían

indicarnos en qué orden de nacimientos fue más importante el efecto del mejoramiento de los registros.

En cambio, en la comparación que se establece con el año 1970, la totalidad de los puntos tienden a alinearse en forma casi perfecta, tanto con el estándar obtenido basándose en el censo de 1950 como en el de 1970.

Como quiera que en el último lustro del período ya se había apreciado un leve descenso en el nivel de la fecundidad del país, en el ordenamiento de los puntos del año 1970, este cambio pasa desapercibido.

Gráfico 3

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1965

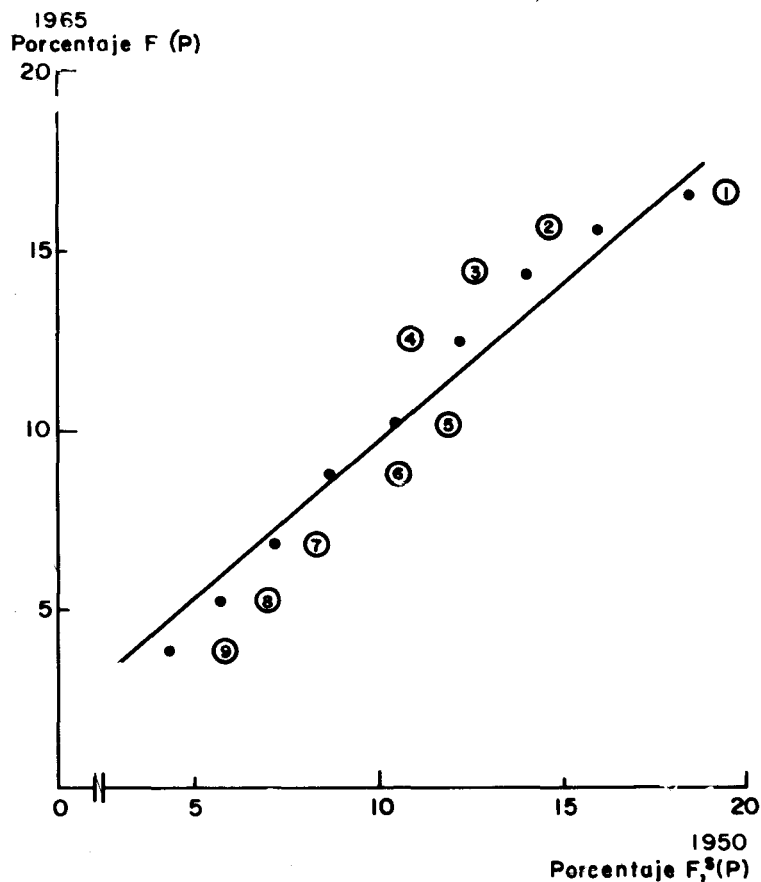
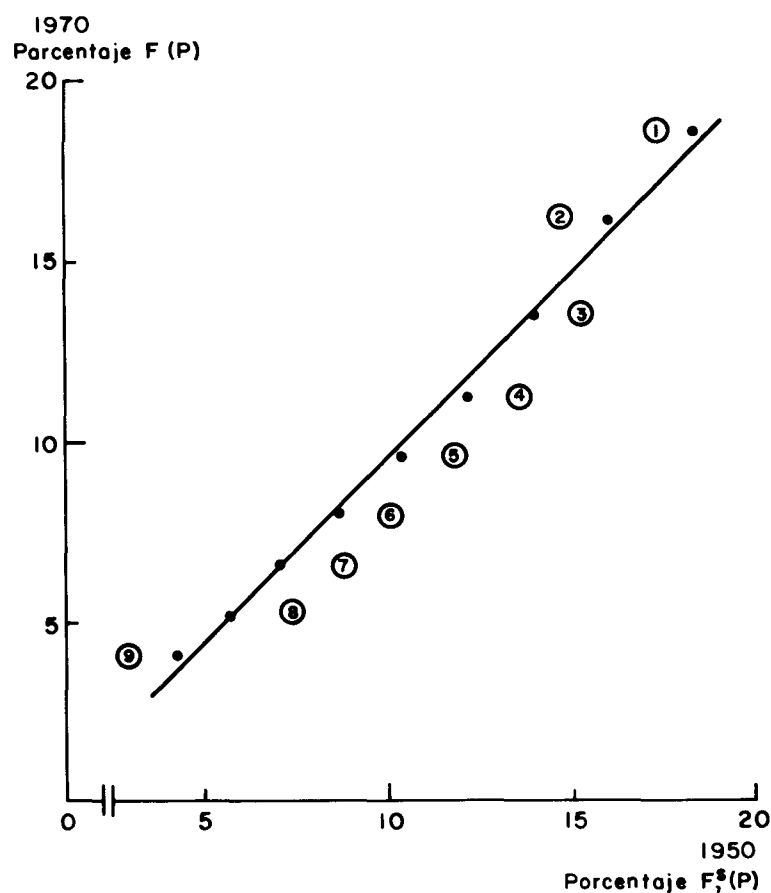


Gráfico 4

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1970



Resumiendo, mientras las desviaciones de algunos puntos, observadas en los años 1955, 1960 y 1965, podrían ser indicios de un mejor registro de nacimientos hasta el orden cuarto, la alineación de los puntos en el año 1970 más bien nos sugieren constancia en el nivel de la fecundidad, a través del tiempo.

f) De manera que se realiza un análisis colateral, en el mismo sentido, pero comparando los valores de $F(P)$ procedentes de los registros de un año con respecto al que le sucede inmediatamente, que hace las veces de estándar. En estas comparaciones se observan resultados diferentes a los

anteriores: un alineamiento casi perfecto de los puntos, entre los años 1955-1960 y 1960-1965, lo cual sugiere la constancia del nivel de la fecundidad en dichos años y la persistencia de errores en los registros.

Y por el contrario, en la comparación 1965-1970, varios puntos se alejan de la línea recta, lo cual nos estaría señalando, que efectivamente, se inició un cambio en el comportamiento de la fecundidad, en los últimos cinco años del estudio, el cual se manifiesta por un marcado descenso en la importancia relativa de las mujeres con paridez 3, 4, 5 y 6 (véanse los gráficos 5a, 5b y 5c).

Gráfico 5a

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ DE LOS AÑOS 1955 Y 1960

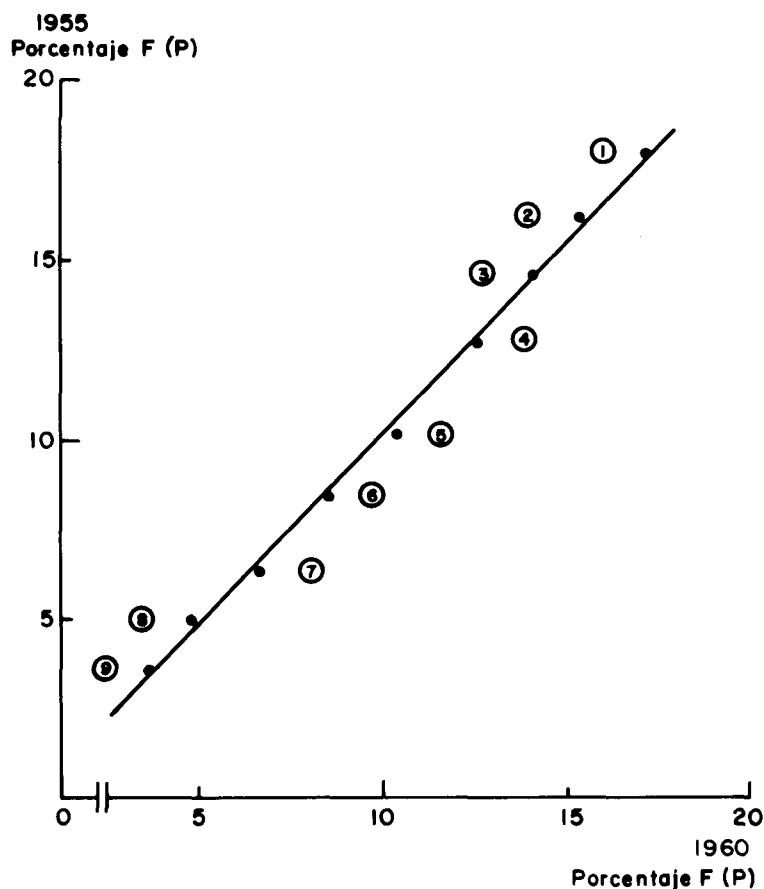
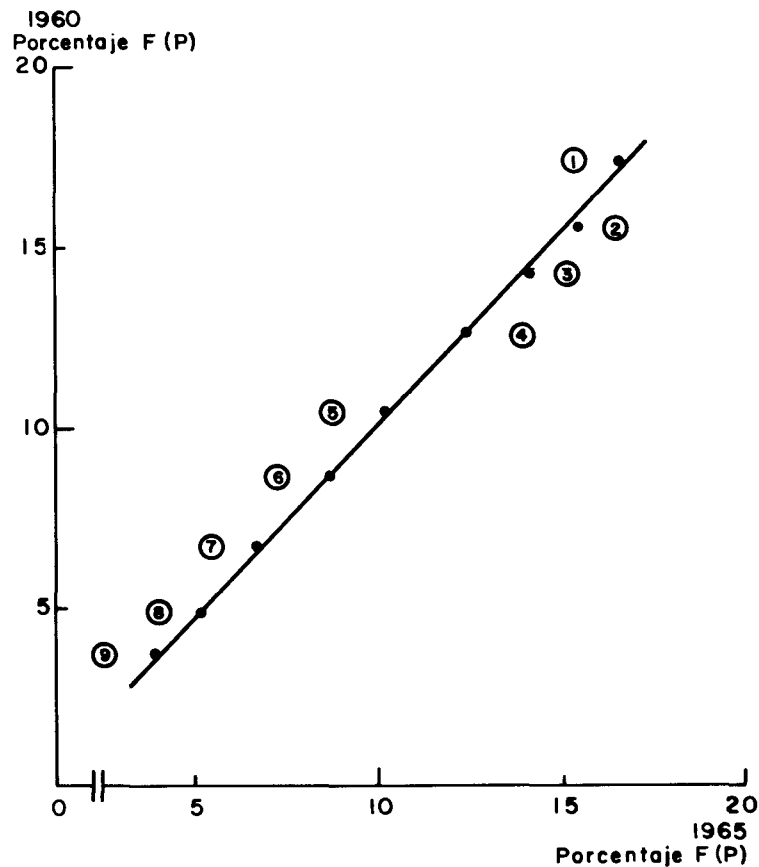


Gráfico 5b

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ DE LOS AÑOS 1960 Y 1965

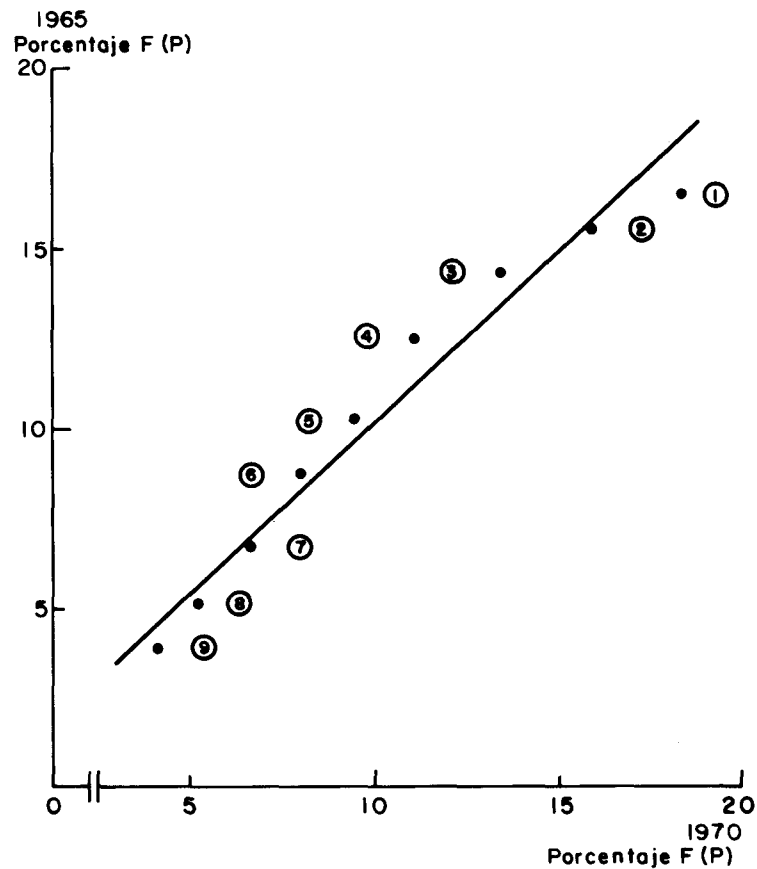


g) En los gráficos 6 y 7 se presentan los valores de $F(P+)$ obtenidos de los censos de 1950 y 1970. En el primer caso, la concordancia que guardan las distintas cohortes de mujeres que ya terminaron su período fértil, ofrecen gran confianza en las informaciones procedentes del censo de 1950, ya que la situación observada es la que habría de esperarse en un país con una fecundidad alta y de tendencia constante, hasta ese momento.

En cambio, en 1970 se observa una situación diferente; aparente-

Gráfico 5c

PANAMA: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ DE LOS AÑOS 1965 Y 1970



mente, a medida que la cohorte de mujeres envejece, disminuye el nivel de las tasas por orden de paridez $F(P+)$, lo cual es marcadamente notable en los 1°, 2°, 3° y 4° nacimientos. Ante una situación como ésta que estaría sugiriendo un aumento en la fecundidad del país, contradictoria a todas las interpretaciones anteriores, conviene tener presente que a diferencia de 1950, en 1970 la población de los sectores indígenas se incluye en este análisis. Aunque proporcionalmente, la importancia relativa de esta población es baja, no debe descartarse que la dificultad que

entraña su investigación, puede haber contribuido a que los datos de 1970 manifiesten los efectos de la falta de memoria, a medida que la mujer envejece.

Resultado similar se observó cuando se compararon las cohortes de las mujeres de 50 años y más de edad en 1950, que corresponderían a las de 70 años y más en 1970. En esta última comparación, cabría considerar, nuevamente, la posible existencia de una mortalidad diferencial por nivel de fecundidad, lo cual podría invalidar la comparación de una misma cohorte de mujeres en dos momentos diferentes.

h) De acuerdo con los resultados vertidos en el punto f), si se corrigieran los valores observados de $F(P)$ en los diferentes años, por cotejo con los datos de $F(P+)$ de los censos, ya sea de 1950 o de 1970, los cambios que introduciría tal corrección, en la proporción de los primeros nacimientos $F(1)$, serían, en primer lugar, insignificantes. Y lo que es más importante, la regularización de los valores de la tasa global de fecundidad observada (F), reduciría su nivel y anularía el descenso de la fecundidad, que se insinúa en el último lustro del período de estudio (véanse los cuadros 5 y 6).

Cuadro 3

PANAMA: TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ $F(P+)$, PARA COHORTES DE MUJERES
QUE HAN COMPLETADO SU PERIODO DE VIDA
FERTIL: CENSO DE 1950

Orden de paridez	Cohortes de mujeres (edades)					
	50-54	50-59	60-69	50 y +		70 y +
				Tasa	Porcentaje	
				(Estándar 1)		
<i>F</i> (1+)	0,8754	0,8757	0,8732	0,8741	18,4	0,8716
<i>F</i> (2+)	0,7670	0,7680	0,7677	0,7680	16,1	0,7686
<i>F</i> (3+)	0,6618	0,6645	0,6742	0,6691	14,0	0,6726
<i>F</i> (4+)	0,5731	0,5766	0,5866	0,5811	12,2	0,5833
<i>F</i> (5+)	0,4859	0,4896	0,4992	0,4938	10,4	0,4958
<i>F</i> (6+)	0,4094	0,4123	0,4201	0,4161	8,7	0,4190
<i>F</i> (7+)	0,3330	0,3362	0,3392	0,3390	7,1	0,3461
<i>F</i> (8+)	0,2696	0,2709	0,2678	0,2706	5,7	0,2744
<i>F</i> (9+)	0,2010	0,2046	0,1986	0,2032	4,3	0,2075
<i>F</i> (10+)	0,1456	0,1484	0,1412	0,1461	3,1	0,1486
$\sum_{P=1}^n F(P+) = F$	4,7218	4,7468	4,7678	4,7611	100,0	4,7875

Cuadro 4

PANAMA: TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
 PARIDEZ $F(P+)$, PARA COHORTES DE MUJERES
 QUE HAN COMPLETADO SU PERIODO DE VIDA
 FERTIL: CENSO DE 1970

Orden de paridez	Cohortes de mujeres (edades)						
	50-54	50-59	60-69	70-74	50 y +		70 y +
					Tasa	Porcentaje	
					(estándar 2)		
<i>F</i> (1+)	0,8802	0,8644	0,8348	0,8221	0,8489	18,6	0,8319
<i>F</i> (2+)	0,7820	0,7592	0,7209	0,7130	0,7414	16,3	0,7278
<i>F</i> (3+)	0,6797	0,6550	0,6288	0,6166	0,6434	14,1	0,6362
<i>F</i> (4+)	0,5803	0,5567	0,5431	0,5336	0,5531	12,1	0,5588
<i>F</i> (5+)	0,4858	0,4648	0,4713	0,4589	0,4700	10,3	0,4804
<i>F</i> (6+)	0,3976	0,3845	0,4006	0,3834	0,3923	8,6	0,3993
<i>F</i> (7+)	0,3190	0,3105	0,3311	0,2990	0,3189	7,0	0,3218
<i>F</i> (8+)	0,2499	0,2453	0,2662	0,2451	0,2554	5,6	0,2642
<i>F</i> (9+)	0,1863	0,1859	0,2056	0,1756	0,1955	4,3	0,2042
<i>F</i> (10+)	0,1374	0,1359	0,1488	0,1353	0,1427	3,1	0,1503
$\sum_{P=1}^n F(P+)$	4,6982	4,5622	4,5512	4,3826	4,5616	100,0	4,5749

Estos resultados nos están señalando que la metodología de Brass empieza a hacerse inaplicable desde el momento en que el nivel de la fecundidad de un país empieza a cambiar. Y, por otro lado, tampoco es aplicable en este caso la corrección que Brass sugiere en la proporción de los primeros nacimientos $F(1)$, si no hay error evidente en el valor de esta tasa.

2. Chile

En el cuadro 7 y en el gráfico 8 pueden observarse varios hechos, los cuales se describen a continuación:

a) De acuerdo con los registros, la proporción de mujeres que llegan a ser madres oscila entre el 95 y el 97 por ciento a través de los 10 años de estudio, sin marcar tendencia alguna. Más bien cabe destacar la constancia que se aprecia en el nivel de esta tasa, revelándose, en forma más precisa que en Panamá, el hecho de que un descenso en la fecundidad afecta muy poco a los primeros nacimientos.

Cuadro 5

PANAMA: RESUMEN DE LA DISTRIBUCION Y DE LOS VALORES
OBSERVADOS Y ESTIMADOS, RELATIVOS A LA PROPORCION
DE MUJERES QUE LLEGAN A SER MADRES: AÑOS
1955, 1960, 1965 Y 1970

Año	$F(1)$		$F^E(1)$	
	Tasa	Porcentaje	Tasa	Porcentaje
1955	0,89075	17,9	0,89792	18,0
1960	0,90310	17,3	0,91796	17,6
1965	0,85730	16,5	0,89006	17,1
1970	0,93820	18,5	0,91648	18,1

Fuentes: Cuadros 1 y 2 y gráficos 1 a 4.

Gráfico 6

PANAMA: TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR PARIDEZ,
PARA COHORTES DE MUJERES QUE HAN COMPLETADO
SU PERIODO DE VIDA FERTIL: CENSO DE 1950

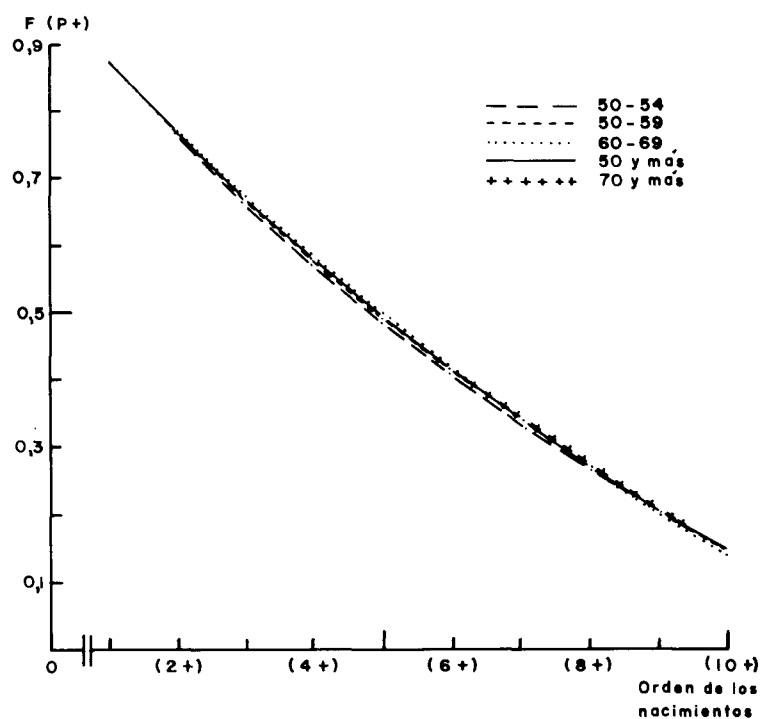
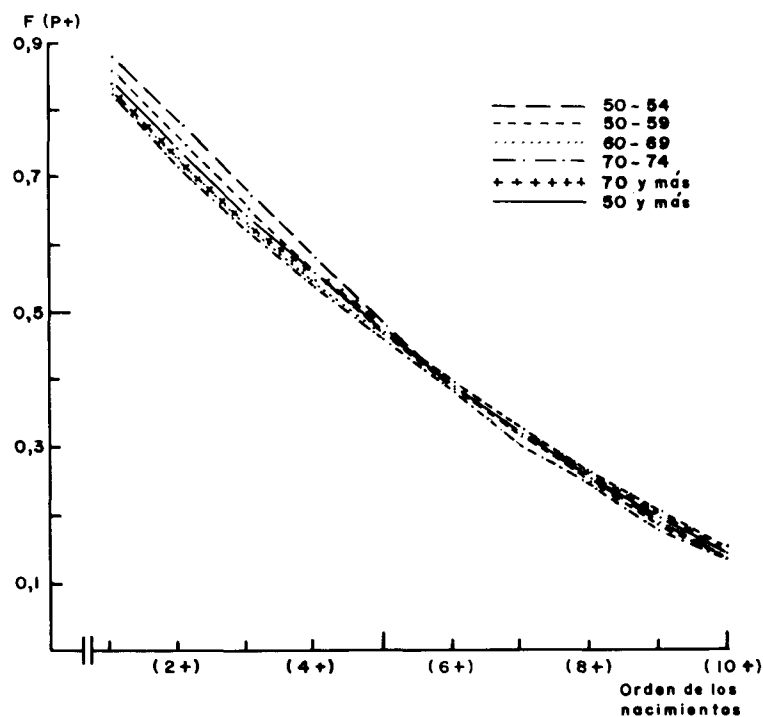


Gráfico 7

PANAMA: TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR PARIDEZ,
PARA COHORTES DE MUJERES QUE HAN COMPLETADO
SU PERIODO DE VIDA FERTIL: CENSO DE 1970



En el caso de Chile, el alto nivel de esta tasa podría hacer suponer, en primera instancia, que los nacimientos de primer orden son declarados en forma más completa que los demás por alguna de las causas indicadas anteriormente, en el capítulo relativo a la metodología. Además, puede considerarse también la posibilidad de que cierta proporción de nacimientos de orden superior a uno sean declarados como de primer orden, presumiblemente por la muerte de algún hijo que, habiendo nacido vivo, no se le considere como tal.

b) Excepto el caso de los primeros nacimientos, anteriormente analizados, y, en menor grado, los de segundo orden, los valores de $F(P)$ procedentes de los registros, entre 1960 y 1970, permiten observar el

descenso de este indicador a través del tiempo, lo cual se hace más notable a partir del valor $F(4)$. Esto es de esperarse, puesto que la fecundidad en Chile ha descendido en el período, afectando en forma notable la fecundidad correspondiente a parideces altas. De acuerdo a la tasa global de fecundidad (F) derivada de los registros, el descenso de la fecundidad en los 10 años determinó un cambio en este indicador de 4,70 en 1960 a 3,57 en 1970.

c) A fin de evaluar las tasas de fecundidad por paridez $F(P)$ calculadas basándose en los registros, y determinar si se hace necesario introducir correcciones en las mismas, se establecen las comparaciones de estos valores con tasas similares calculadas para toda la población del país (estándar de comparación).

Por tal motivo, se probó usar un patrón obtenido de la misma población, en este caso, los datos suministrados por los censos chilenos de 1960 y 1970(6). Sin embargo, estos datos no pudieron ser utilizados a causa de problemas surgidos de la misma calidad de las informaciones suministradas por dichos censos, lo cual invalidaba su uso, para evaluar las tasas surgidas de los registros.

A manera de ejemplo, se destaca la baja proporción de mujeres que llegan a ser madres en 1960 (el 70 por ciento) en contraste con el valor extremadamente alto obtenido para 1970 (el 99 por ciento). En este caso, se presume que haya influido la decisión de que las mujeres de paridez ignorada fueran incluidas en el grupo de mujeres "sin hijos" en 1960, mientras que en 1970 fueron totalmente excluidas de la distribución y tampoco fueron consideradas como mujeres "sin hijos". También debe haber afectado en forma sensible el nivel general de la fecundidad

Cuadro 6

PANAMA: VALORES ESTIMADOS DE LA PROPORCION DE MUJERES QUE LLEGAN A SER MADRES $F^E_{(1)}$; TAMAÑO MEDIO DE LA FAMILIA POR MADRE (TMF) Y ESTIMACION DE LA FECUNDIDAD TOTAL POR MUJER F^E , AÑOS 1955, 1960, 1965 Y 1970

Año	F (1)	$F^E_{(1)}$ (2)	$F^s_{(1)}$ (3)	TMF (4) = (1)/(2)	F^E (5) = (4) • (3)
1955	4,98845	0,89792	0,8741	5,55556	4,85611
1960	5,21570	0,91796	0,8741	5,68182	4,96648
1965	5,20500	0,89006	0,8741	5,84795	5,11170
1970	5,06345	0,91648	0,8741	5,52486	4,82928

Cuadro 7

CHILE: RESUMEN DE LOS VALORES DE $F(P)$ OBSERVADOS: AÑOS 1960, 1965 Y 1970 Y $F^s(P)$, CENSO DE PANAMÁ DE 1950 (2)

Orden de paridez	Valores observados (registros)			Estándar $F_1^s(P)$ (Censo Panamá 1950)
	1960	1965	1970	
$F(1)$	0,97045	0,94925	0,96660	0,87411
$F(2)$	0,77425	0,77350	0,75785	0,76802
$F(3)$	0,69640	0,63285	0,51315	0,66912
$F(4)$	0,57200	0,50525	0,34635	0,58108
$F(5)$	0,44465	0,40395	0,24380	0,49380
$F(6)$	0,36110	0,33470	0,19045	0,41605
$F(7)$	0,26195	0,26680	0,14635	0,33901
$F(8)$	0,19625	0,21355	0,11475	0,27055
$F(9)$	0,14715	0,16100	0,08780	0,20320
$F(10 \text{ y } +)$	0,27785	0,33660	0,20215	0,14613
$\sum_{P=1}^n F(P)$	4,70205	4,57745	3,56925	4,76107

Nota: $F_1^s(P)$ es el estándar determinado a partir de datos censales de Panamá, para mujeres de 50 años y más de edad en 1950.

en 1970, el hecho de que se hubieran incluido como hijos nacidos vivos, a los nacidos muertos.

En la búsqueda de un estándar apropiado para establecer las comparaciones de las tasas de fecundidad por paridez $F(P)$ de Chile, se estudiaron las cifras de otros países latinoamericanos (Brasil, Nicaragua, Perú y Panamá), así como de otro país con baja fecundidad (Francia), para disponer de un patrón que sirviera de contraste.

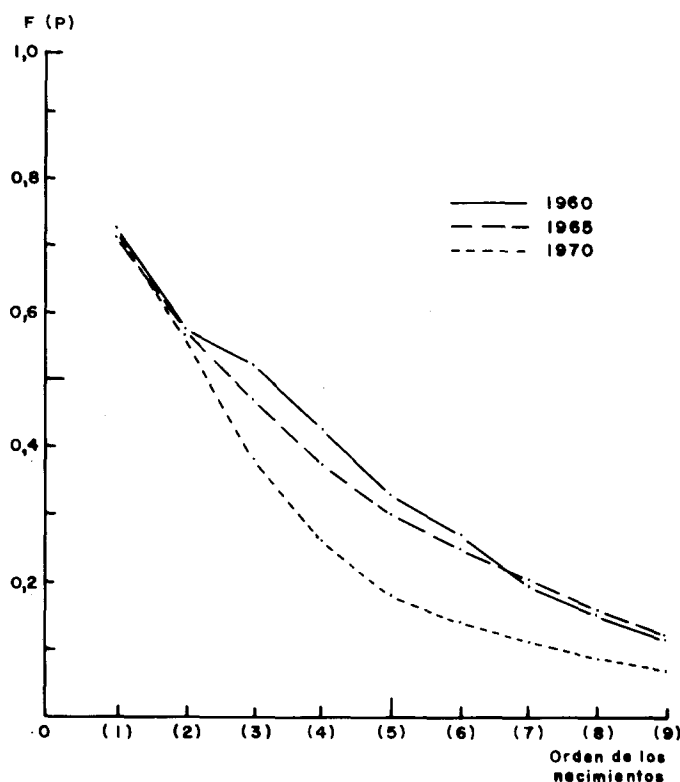
De acuerdo con los datos del cuadro 8 y el gráfico 9, se decidió utilizar como estándar los valores de $F(P+)$ de Panamá, referentes a las mujeres de 50 años y más de edad, del censo de 1950. Se seleccionó esta serie de datos como estándar porque, entre todos, su tendencia era la más similar (paralela) a los datos que se tenían para Chile.

El gráfico 9, que incluye también los valores obtenidos para Chile de acuerdo con los censos de 1960 y 1970, permite apreciar que el nivel de la fecundidad en Chile, para 1960, queda muy por debajo de los demás valores; en 1970 sucede lo contrario, lo cual es totalmente inadmisibles en un país con fecundidad en descenso. Vale decir que la tendencia que marcan las tasas procedentes de los censos puede ser correcta, no así su nivel. Las razones que pudieron motivar este comportamiento de las cifras en los censos chilenos ya fueron comentadas anteriormente.

En la comparación que se establece entre el estándar suministrado por el censo de Panamá de 1950, y los valores de los registros de Chile para los años 1960, 1965 y 1970, se aprecia lo siguiente: En 1960, los puntos correspondientes a los distintos órdenes de nacimiento se ubican ajustándose bastante a una línea recta, excepto el pequeño desvío que experimentan los nacimientos de primer orden. En 1965 y con más intensidad en 1970, se producen desvíos que insinúan mayor peso que en el estándar de las mujeres de paridez 1 y 2; y, por el contrario, alteraciones que destacan menor peso relativo que en el estándar de mujeres con paridez 4, 5, 6 y 7 (véanse los gráficos 10, 11 y 12).

Gráfico 8

CHILE: VALORES DE $F(P)$ OBSERVADOS: AÑOS 1960 A 1970



Cuadro 8

VALORES DE $F(P+)$ (ESTANDAR) PARA ALGUNOS PAISES
LATINOAMERICANOS Y FRANCIA (2)
(COHORTE DE MUJERES DE 50 AÑOS Y MAS)

País	Año	$F(1+)$	$F(2+)$	$F(3+)$	$F(4+)$	$F(5+)$	$F(6+)$	$F(7+)$	$F(8+)$
Chile	1960	0,703	0,593	0,493	0,407	0,330	0,264	0,208	-
Chile	1970	0,993	0,876	0,758	0,645	0,544	0,458	0,380	-
Nicaragua	1963	0,853	0,774	0,694	0,614	0,532	0,456	0,381	0,314
Brasil	1940	0,840	0,784	0,727	0,668	0,603	0,536	0,465	0,400
Brasil	1950	0,820	0,770	0,716	0,661	0,602	0,540	0,474	0,413
Panamá	1950	0,874	0,768	0,669	0,581	0,494	0,416	0,339	0,271
Perú	1961	0,891	0,838	0,776	0,708	0,631	0,549	0,460	0,379
Francia	1950	0,795	0,553	0,327	0,193	0,118	0,098	-	-

Fuentes: Censos de los diversos países latinoamericanos, para los años que se indican.

Los datos de Francia fueron obtenidos del *Demographic Yearbook*, 1959, de las Naciones Unidas.

Gráfico 9

VALORES DE $F(P+)$, OBTENIDOS DE LOS DATOS CENSALES
DE VARIOS PAISES (2)

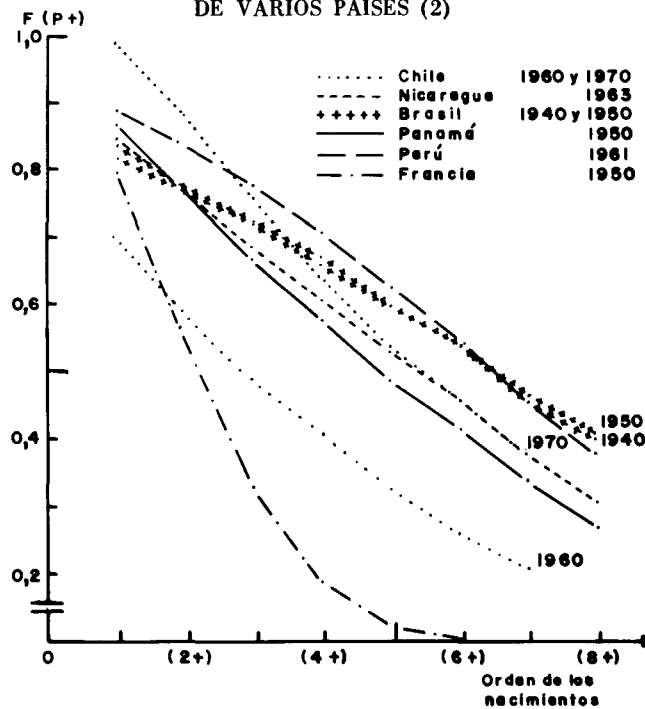
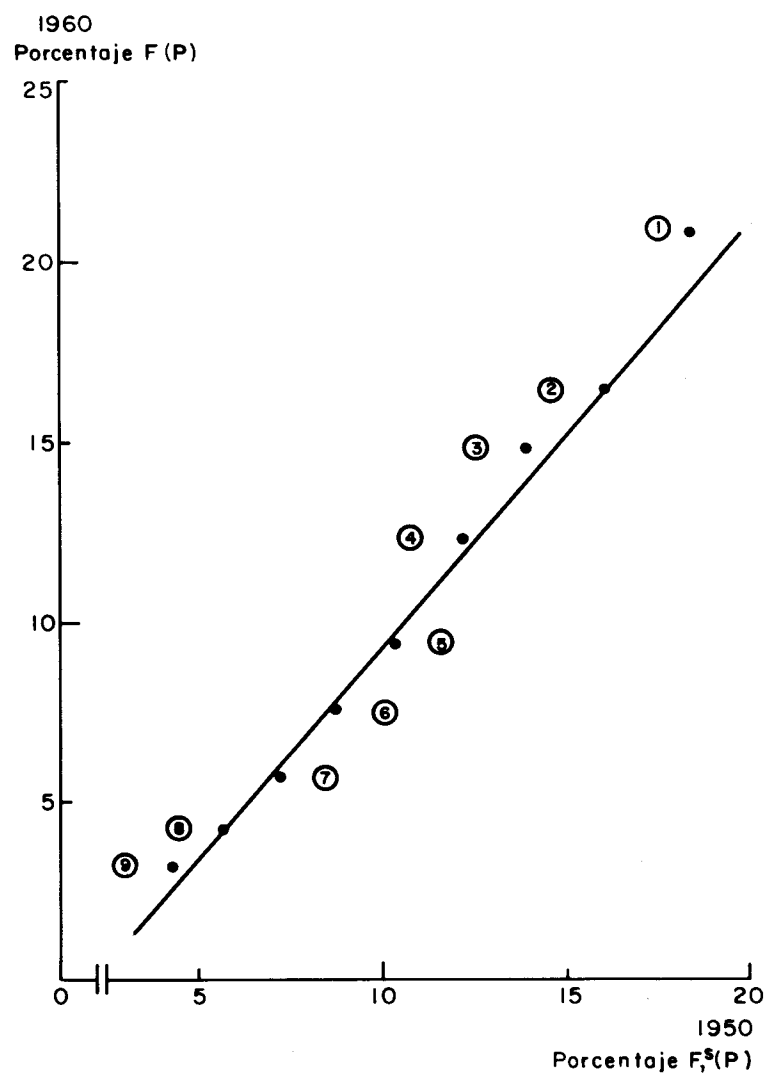


Gráfico 10

CHILE: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1960 (2)



Mientras el pequeño desvío que se observa en los nacimientos de primer orden en 1960 puede interpretarse como consecuencia de una mejor inscripción de los nacimientos de ese orden, tal como lo demostró

el profesor Brass en el caso de las Islas Salomón Británicas, los desvíos que se aprecian en los años subsiguientes más bien hacen pensar en el efecto que puede tener en el mismo, el hecho de que la fecundidad en

Gráfico 11

CHILE: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1965 (2)

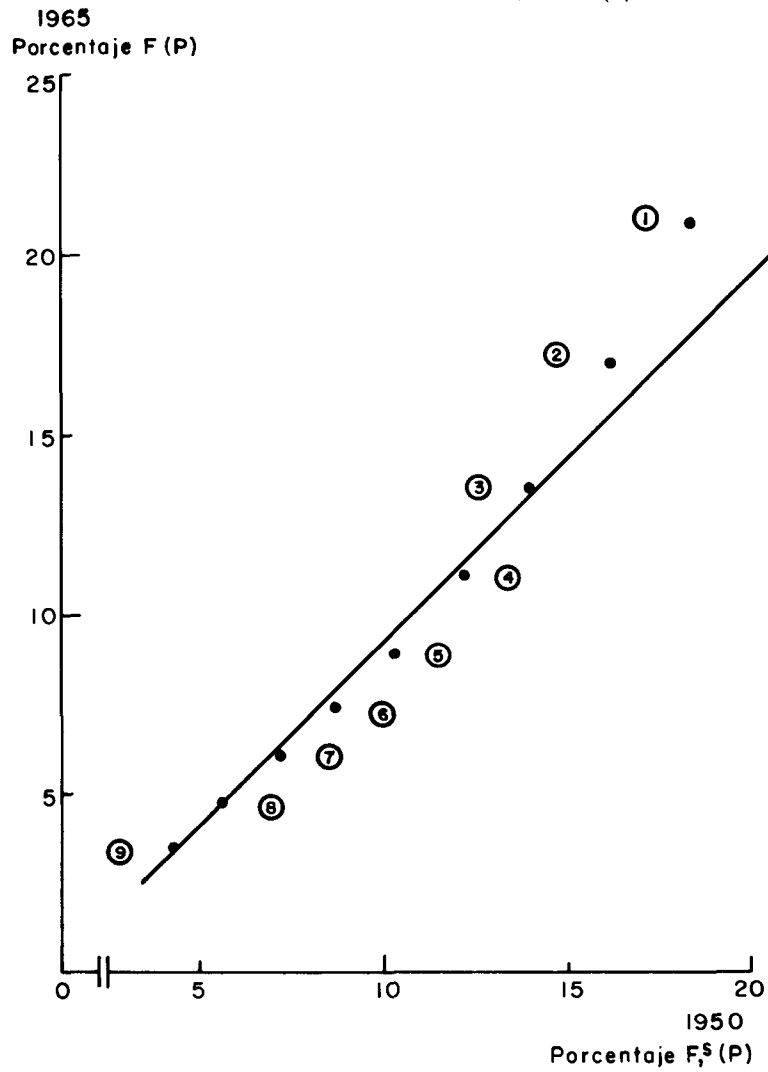
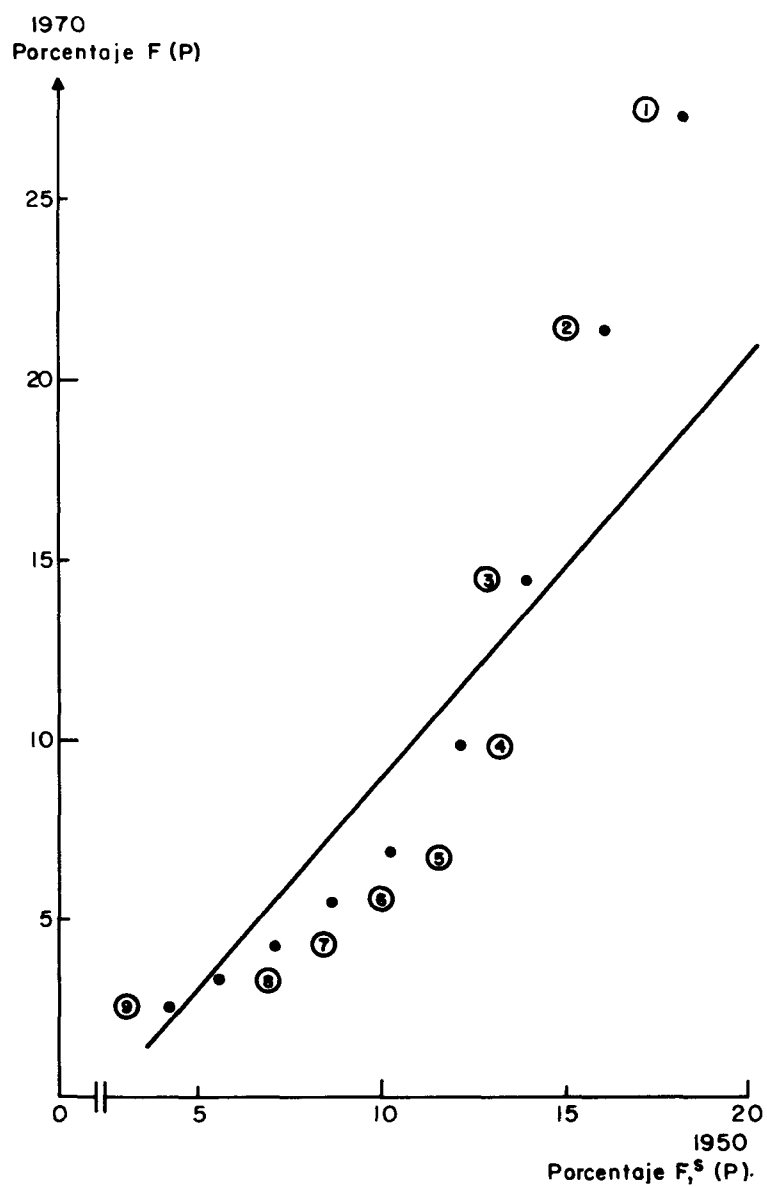


Gráfico 12

CHILE: COMPARACION DE LA DISTRIBUCION DE LAS
TASAS ESPECIFICAS DE FECUNDIDAD POR
PARIDEZ CON EL ESTANDAR, 1970 (2)



Chile está cambiando a través de todo el período de estudio y, por esa razón, el método no funciona en este caso.

d) De acuerdo con los anteriores análisis, si para Chile se pretendiera corregir los valores observados de $F(P)$, por el cotejo con los datos de $F(P+)$ procedentes del censo de Panamá de 1950, los cambios que introduciría tal corrección en la proporción de los primeros nacimientos $F(1)$ no serían adecuados, puesto que el análisis de los puntos no justifica imponer tendencia lineal. Consecuentemente, no corresponde utilizar los valores corregidos de $F^E(1)$ para obtener una nueva estimación del nivel de la fecundidad global (F^E) en Chile.

Sería poco sensato aplicar a la experiencia chilena el ajuste que el profesor Brass propone para corregir defectos en los registros de nacimientos, que es posible que no existan en este caso, o que estén ocultos por hechos más importantes, como, por ejemplo, la manifestación de un aumento real del peso relativo de $F(1)$.

Al igual que en el caso de Panamá, los resultados obtenidos para Chile nos están señalando que la metodología del profesor Brass no se aplica, desde el momento en que la fecundidad del país comienza a cambiar, siendo aún más evidente en el caso chileno, en donde el descenso de la fecundidad ha producido cambios muy notables en períodos de tiempo muy cortos.

IV. CONCLUSIONES

De acuerdo con los objetivos perseguidos en este trabajo, las conclusiones más importantes se enumeran a continuación:

a) El período de estudio se caracteriza por ser una etapa de cambio en el nivel de la fecundidad de los dos países analizados (Panamá y Chile); hecho más pronunciado en el último país. Ello dio lugar a que el método ideado por William Brass, para corregir defectos en los registros de nacimientos y determinar así el nivel de la fecundidad, utilizando las informaciones del orden del nacimiento, no se aplicara en estos casos. Obviamente, ésta constituye una advertencia que debe tenerse presente en la aplicación del método, en otros países.

b) No obstante, en los casos de Chile y Panamá, el método fue muy útil, precisamente para confirmar el cambio que se está produciendo en la fecundidad de estos países. Se pudo apreciar, qué órdenes de paridez han contribuido, en mayor medida, a este cambio. En ambos casos, el descenso de la fecundidad se ha manifestado por la reducción del número de parideces por mujer.

c) El método también ha permitido detectar errores en los datos procedentes de los registros y los suministrados por los censos. En

algunos casos, inclusive, se han podido intuir las posibles causas de tales errores.

d) Los aportes que el método ha ofrecido en el conocimiento del comportamiento de la fecundidad de ambos países, así como los errores que ha permitido detectar, son indicativos del importante valor analítico que tienen los datos en los cuales se apoya el estudio. Ello hace recomendable, no sólo la captación, sino también el perfeccionamiento de los procedimientos de recolección y elaboración de estos datos, que permita la utilización de los mismos en investigaciones que se proponen lograr un mayor conocimiento de la fecundidad humana en nuestros países.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Brass, William, *Seminario sobre métodos para medir variables demográficas* (fecundidad y mortalidad), CELADE, Serie DS, N° 9, Costa Rica, 1971.
- (2) Rivera, María del Pilar, *Chile: Estimación de la fecundidad, utilizando la información sobre el orden de los nacimientos registrados, 1960-1970*, CELADE, Santiago de Chile, 1972 (inédito).
- (3) *Estadística Panameña - Informes Especiales*, Vol. 5, N° 1, "Estadísticas Vitales" año 1955.
Estadística Panameña, Serie B, "Estadísticas Vitales", años 1960, 1965 y 1970.
- (4) *Anuario de Demografía*, años 1960, 1965 y 1970, Dirección de Estadísticas y Censos de Chile.
- (5) *Quinto Censo de Población, 1950*, Dirección de Estadística y Censo, Panamá.
Séptimo Censo de Población, 1970. Muestra expandida de datos originales, Dirección de Estadística y Censo, Panamá.
- (6) *Censo de Población, 1960*, Dirección de Estadísticas y Censos de Chile.
Censo de Población, 1970. Muestra, Dirección General de Estadística y Censos de Chile.

INVESTIGACIONES EN EJECUCION

*Urbanización y crecimiento económico**

Objetivos: Investigar la influencia de la urbanización en el crecimiento económico y viceversa, así como la construcción de un modelo económico que incluirá variables económicas y demográficas básicas.

Método: Los métodos básicos a aplicarse serán los siguientes: el análisis de regresión, la aplicación del modelo de “simetría” mediante la comprobación de las relaciones entre urbanización e industrialización, la formulación de un modelo numérico para estimar las tasas de participación de la población económicamente activa, así como la construcción de un modelo de ecuaciones simultáneas para vincular las variables económicas y demográficas mediante las cuales se calcula el crecimiento económico

Investigador principal: Stylianos Athanassiou

Duración: Dos años

Situación actual: Realizados estudios parciales sobre los sub-temas de urbanización e industrialización así como de la población económicamente activa.

*La transferencia de fuerza de trabajo del campo a la ciudad en el Brasil y México**

Objetivos: Analizar el proceso de transferencia de fuerza de trabajo del sector rural al urbano en las últimas décadas (1940-1970) en 2 países que aparentemente tienen marcadas diferencias en sus estructuras agrarias siendo ambos los principales del continente latinoamericano en cuanto a volumen de población.

Método: Análisis económico-demográfico. Se procurará identificar los factores económicos que estarían asociados con la dinámica poblacional, con especial énfasis en los rasgos básicos de la agricultura de cada país, destacando: precios, salarios, niveles de producción y estructura de comercialización de los productos agrícolas, tenencia de la tierra y tecnología.

Investigador principal: Waldomiro Pecht

Duración: Un año

Situación actual: Se han recopilado informaciones de origen censal (censos económicos y de población), así como revisado literatura (documentos teóricos) sobre el tema y análisis parciales de ambos países. Con este material se empezó la elaboración de un documento para orientar el desarrollo de la investigación preliminar.

*PEAL: Análisis de las tendencias de la fecundidad y el
aborto según nivel socio-económico, en cuatro
ciudades latinoamericanas**

Objetivos: Detectar grupos socio-económicos en que se estén produciendo cambios considerables en conducta reproductiva (expresada por tasas de embarazos, abortos y fecundidad). Comparación intraciudades e interciudades de las tendencias observadas.

Método: Se recurre a los resultados proporcionados por las Encuestas PEAL en las ciudades de Buenos Aires, Panamá, Bogotá y Lima. El análisis se circunscribe al decenio anterior a la fecha en que se efectuó cada encuesta.

Investigador principal: Enrique Carrasco, bajo la supervisión de la doctora M.L. García

Duración: Hasta alrededor del 30 de junio de 1974

Situación actual: Elaboración de algunas tablas y cálculos.

*Desarrollo económico y social, participación de la
fuerza de trabajo y fecundidad**

Objetivos: Estudiar el comportamiento de la fuerza de trabajo femenina en diversos contextos económicos y sociales, sus peculiares formas de inserción en el sistema productivo y cómo ello afecta la fecundidad

Método: El que se utiliza en las ciencias sociales

Investigador principal: Angel Fucaraccio

Situación actual: Se ha preparado un documento interno titulado "Desarrollo económico y social, participación de la fuerza de trabajo y fecundidad. Esquema de investigación". Por otro lado, se ha recopilado parte del material estadístico y se está procediendo a su análisis.

*El crecimiento urbano, en América Central y el Caribe.
Aspectos geográfico-urbanos**

Objetivos: Completar el estudio ya realizado sobre el crecimiento urbano en América Latina. La parte primera comprendió siete países, a saber: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela.

Método: Usando el método geográfico se intenta:

1. Comprender la situación actual de las redes urbanas de la región en estudio, tratando de dilucidar su razón de ser, sus orígenes, su evolución, sus patrones de distribución y los factores que las están afectando
2. Luego del análisis de estos elementos, se intentará una síntesis que comprenda aquéllos más comunes y representativos para llegar a una generalización válida.

Investigador principal: Ligia Herrera J.

Duración: Seis meses

Situación actual: Revisión y análisis de material bibliográfico y cartográfico y ordenación del pertinente a la investigación, especialmente el que se refiere a la República Dominicana, que será el primer país objeto de análisis.

*La legitimidad del control deliberado de la fecundidad en áreas rurales de América Latina**

Objetivos: Generalizando, se puede decir que existen tres pre-condiciones que afectan las probabilidades tentativas de control de fecundidad de una pareja: motivación para controlarla, capacidad para lograrlo (incluyendo conocimiento de métodos) y legitimidad para hacerlo. Este estudio se concentrará en el último y menos estudiado aspecto: legitimidad, empleando datos de PECFAL-Rural de Costa Rica, Colombia, México y el Perú. Se tratará de conceptualizar y desarrollar índices de distintos aspectos de legitimidad, de determinar hasta qué punto se destacan estos aspectos entre los entrevistados y varían entre los sub-grupos y, finalmente, de determinar la influencia de estas variables en el control deliberado de fecundidad.

Método: Varios procedimientos en los análisis de datos de encuestas

Investigador principal: Arthur M. Conning y Mauricio Culagovski

Duración: Tres meses

Situación actual: Recién comenzado. Hay un estudio anterior en el cual se analiza el marco de trabajo dentro del cual la legitimidad es una de las pre-condiciones.

*Educación y conocimiento anticonceptivo en América Latina**

Objetivos: Artículo basado en datos de PECFAL-Rural o en que se analiza el valor de predicción en conocimiento de anticonceptivos, de educación del hombre, de la mujer y el nivel educacional del ambiente para poder concluir qué aspecto de este último es lo más importante para predecir el conocimiento.

Método: Se usan variables de educación a nivel individual (hombre y mujer) y a nivel estructural mediante agrupación de datos de todos los individuos que viven en un área dada. Los resultados se obtienen

mediante varios tipos de investigación complementarios: tablas, regresión múltiple y, como fin "path analysis" con que se trata de meter las variables en un modelo causal/temporal.

Investigador principal: Alan B. Simmons y Johanna de Jong

Situación actual: Borrador listo. Se espera comentarios y traducción.

*Análisis de Clasificación Múltiple (MCA)**

Objetivos: Hacer accesible a lectores latinoamericanos una relativamente nueva técnica de análisis de datos medidos a cualquier nivel, para la cual CELADE posee un programa de computación.

Método: Se describen las posibilidades que da este tipo de análisis comparándolo con análisis de regresión. También se presenta un ejemplo de aplicación que explica en detalle los resultados y cómo interpretarlos. Como apéndice, se describe el programa de computación de que dispone el CELADE en este momento (MCA - OSIRIS).

Investigador principal: Johanna de Jong con la colaboración de Abel Packer

Situación actual: Borrador en preparación.

*Motivación acerca del tamaño de la familia y toma de decisiones de la pareja: un examen de sus relaciones con la brecha conocimiento-práctica de anticonceptivos en América Latina rural**

Objetivos: Análisis de las relaciones de variables de motivación y de toma de decisiones familiares sobre el paso entre el conocimiento de anticonceptivos y su uso.

Método: Basándose en datos de PECFAL-Rural, con una sub-muestra de mujeres en unión, que se declaran fértiles y que tienen al menos un hijo vivo. Análisis basado en tabulaciones cruzadas y regresión múltiple

Investigador principal: Alan B. Simmons y Mauricio Culagovski

Situación actual: Elaborado el primer borrador. Se esperan nuevas tabulaciones.

*La determinación del conocimiento, aceptación y uso de métodos anticonceptivos en sectores rurales de América Latina**

Objetivos: Plantear las relaciones existentes entre la posición del individuo dentro de la estructura social (medida por tres variables: nivel de desarrollo de la unidad territorial donde vive la entrevistada, nivel económico-social y contacto con medios de comunicación de masas) y sus grados de conocimiento, aceptación y uso de métodos anticonceptivos. Investigar también las variables intervinientes que interfieren o modifican dicha relación.

Método: Análisis de los datos de la encuesta PECFAL-Rural. Utilización

de índices sumatorios para crear nuevas variables. Análisis de casos desviados.

Investigador principal: César Torrealba

Duración: 6 meses

Situación actual: Se está preparando el primer informe.

*Revisión de proyecciones de población de los países de América Latina**

Objetivos: Actualizar proyecciones de población para los 20 países de América Latina, con especial énfasis en aquéllos que han publicado resultados censales a partir de 1970. Las proyecciones cubren el período 1950-2000.

Método: Se proyectan separadamente las variables demográficas: mortalidad, fecundidad, migración desde 1970 hasta el año 2000; se estiman también estas variables en el período 1950-1970, tomando en consideración las cifras censales existentes.

Investigador principal: Carmen Arretx y José Miguel Pujol

Duración: Permanente

Situación actual: Se tienen ocho proyecciones de población con carácter definitivo: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela, Nicaragua, México, Panamá y República Dominicana, para las cuales se contó con información de censos levantados alrededor de 1970. Para los doce países restantes se reactualizaron las proyecciones existentes teniendo estas últimas el carácter de provisionales.

*Estudio comparativo de encuestas de inmigración hacia áreas metropolitanas de América Latina**

Objetivos: Someter a prueba las principales hipótesis sobre el proceso migratorio, la selectividad, la motivación, las diferenciales de migración, la asimilación y la movilidad social.

Método: Partiendo de un conjunto de proposiciones interrelacionadas, se analiza con métodos de la demografía y de la sociología, los datos de las encuestas de Santiago, Lima, Caracas, Monterrey, Asunción, San Salvador y de las encuestas comparativas de Río de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Volta Redonda, Juiz de Fora y Americana

Investigador principal: Joop Alberts

Duración: Se espera terminarla en el mes de septiembre de este año

Situación actual: Fueron terminadas las secciones sobre el proceso de migración y la selectividad.

* *Institución responsable:* Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

*Encuesta sobre conocimientos, actitudes y prácticas referentes a
regulación de fecundidad; embarazo, parto y puerperio;
cuidados del niño y percepción de la atención brindada
por el Servicio Nacional de Salud (SNS), de Chile***

Objetivos: Investigación que servirá tanto para efectuar el diagnóstico de los temas mencionados en el título, como para la comparación con una encuesta posterior con miras a evaluar el programa de extensión de servicios materno infantil y bienestar familiar (PESMIB) del Servicio Nacional de Salud de Chile.

Método: Encuesta retrospectiva a 5 000 mujeres de 15 a 49 años de edad, elegidas mediante una muestra aleatoria de cada uno de los estratos que conforman el PSMIB, que abarcan desde Ovalle hasta Chiloé

Se han formado cuatro equipos de terreno (un supervisor y cuatro entrevistadores por equipo) que avanzarán, simultáneamente, desde Chiloé hacia el norte del país, completando su labor en menos de tres meses.

Investigador principal: Unidad de Investigación y Evaluación del PSMIB. Responsable de la asesoría de CELADE: Enrique Carrasco bajo la supervisión de María Luisa García.

Duración: Un año. Se espera contar con resultados preliminares para septiembre-octubre de 1974.

Situación actual: Ya se realizaron las etapas de planificación, organización, elaboración de instrumentos, entrenamiento de supervisores y entrevistadores y selección de la muestra. En este momento comienza la recolección de datos en terreno.

*Estudio sobre la planificación del desarrollo de los recursos de aguas
y tierras en las cuencas de los ríos Esmeralda y Santiago****

Objetivos: Demográficos: a) Analizar el crecimiento de la población, en las últimas dos décadas, a nivel regional; b) Examinar los movimientos migratorios que han afectado la región; c) Relación entre movimientos migratorios, crecimiento de la población y uso de recursos naturales de la región.

Investigador principal: Carmen Arretx

Duración: Se supone que la parte demográfica durará mes y medio

Situación actual: El trabajo se encuentra en su fase inicial.

**** Institución responsable:** Servicio Nacional de Salud de Chile, Unidad de Investigación y Evaluación del PSMIB, con la asesoría de CELADE y la colaboración financiera de UNFPA.

***** Institución responsable:** Gobierno del Ecuador-OEA con asesoramiento de CELADE.

*Encuesta demográfica nacional de Honduras (EDENH)*****

Objetivos: Obtención de tasas demográficas de natalidad, mortalidad, nupcialidad y migración, tanto para la población total del país como de subconjuntos específicos, como, por ejemplo, población urbana y rural de áreas geográficas, de grupos socio-económicos, etc.

Método: Encuesta a nivel nacional, efectuada mediante visitas repetidas. En este caso, se hicieron cuatro visitas a cada familia, distanciadas unas de otras por períodos de aproximadamente 3 a 4 meses.

Duración: Se empezó en diciembre de 1970 y se finalizó, aproximadamente, en octubre de 1972.

Situación actual: La investigación se encuentra en la etapa de análisis final de los resultados. Durante el transcurso de la investigación, se publicaron 16 boletines informativos, en los cuales se detallaban las diversas etapas de la investigación y se efectuaban algunos análisis preliminares de la información que se iba obteniendo en las sucesivas entrevistas.

**** *Institución responsable:* Dirección General de Estadística y Censos de la República de Honduras, con el apoyo de UNFPA, instituciones nacionales de Honduras y con la asistencia técnica de CELADE (San José y Santiago).

ACTUALIDADES

PROGRAMA DE ESTUDIOS PARA 1974

Curso Básico

En febrero pasado se inauguró en CELADE, San José, Costa Rica, el decimoséptimo Curso Básico de Demografía, con la participación de 17 alumnos provenientes de 11 países de la región.

El Curso Básico forma parte del programa regular de enseñanza de CELADE y se ha desarrollado ininterrumpidamente desde el año 1958. Está programado para formar personal en el conocimiento de técnicas de análisis demográfico, suficientes para una mejor utilización de la información demográfica existente en los respectivos países, en relación con las necesidades de los organismos encargados de producir estadísticas de población, preparar programas de desarrollo económico y social, o cumplir otras funciones administrativas que requieran servicios para la población.

Curso Avanzado

En junio próximo se reiniciará el Curso Avanzado de Demografía que se había interrumpido durante el año 1973. A partir de esta fecha, el curso se dictará en CELADE, San José.

Magister en Economía

En la segunda quincena de marzo se inició el Curso de Magister en Economía con Mención en Demografía, que se desarrolla en la Universidad de Chile con la colaboración de CELADE.

En este primer semestre, CELADE tendrá a su cargo dos cátedras: "Introducción a la Demografía", dirigida por el profesor Juan C. Elizaga y el curso de Análisis Demográfico, que será dictado por los profesores Jorge Somoza y Albino Bocaz.

CONSEJO DIRECTIVO

Entre los días 22 y 23 de abril, se realizó en San José, la Séptima Reunión del Consejo Directivo de CELADE que estuvo presidida por el

Secretario General de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, señor Enrique Iglesias.

SEMINARIO SOBRE MIGRACIONES

Con representantes de Africa, América Latina, América del Norte, Asia, Europa y Oceanía se realizó en Buenos Aires, República Argentina, del 5 al 11 de marzo, el seminario sobre la investigación demográfica en relación con las migraciones internacionales, organizado por el Comité Internacional para la Coordinación de Investigaciones Nacionales en Demografía (CICRED).

CELADE estuvo representado en esa ocasión por el señor Julio Morales, quien presentó el documento "Panorama de las migraciones internacionales entre países latinoamericanos".

REUNION REGIONAL DE POBLACION EN SAN JOSE

Del 15 al 19 de abril se realizó en San José, Costa Rica, la Reunión Regional Preparatoria de la Conferencia Mundial de Población patrocinada por la Secretaría de la Conferencia Mundial de Población, la División de Población de Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Discusión de posiciones

La Reunión Regional ofreció la oportunidad de discutir las posiciones de los gobiernos latinoamericanos en relación con las cuestiones que se presentarán en la Conferencia Mundial, a fin de que se tomen en cuenta las circunstancias y estrategias de desarrollo de los países de la región.

El programa provisional abarca la consideración de los mismos cinco temas de fondo que la Comisión de Población de las Naciones Unidas presentó a la Conferencia Mundial. Estos puntos son:

Tendencias demográficas recientes y perspectivas futuras.

Relaciones entre el cambio demográfico y el desarrollo económico y social.

Relaciones entre la población, los recursos y el medio ambiente.

La población, la familia y el bienestar humano.

Plan de Acción Mundial sobre Población.

Documentación

La documentación que servirá de base para las discusiones se origina en tres fuentes: la Secretaría General de la Conferencia Mundial y la División de Población de Naciones Unidas; la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Algunos de los documentos que se presentaron son los siguientes: Los documentos básicos de los simposios realizados en 1973: Población y Desarrollo, El Cairo, junio; Población, Recursos y Medio Ambiente, Estocolmo, septiembre-octubre; Población y Familia, Honolulu, agosto; y Población y Derechos Humanos, Amsterdam, enero de 1974.

CELADE presentó dos documentos: "América Latina: Situación demográfica alrededor de 1973 y perspectivas al año 2000", y "Políticas de Población y la Familia: el caso de América Latina".

CEPAL presentó un documento sobre las tendencias demográficas, desarrollo y distribución del ingreso en América Latina y "Población y Desarrollo en América Latina".

SEMINARIO SIEF-B1

El 6 de marzo pasado se dio comienzo a las actividades correspondientes a la segunda serie de Seminarios de Investigación y Entrenamiento para el Análisis Comparativo de las Encuestas de PECFAL-Rural, SIEF-B1.

Estos seminarios, de seis meses de duración cada uno, se vienen realizando regularmente desde el año 1972, con el aporte financiero del "Canadian International Research Centre". Su finalidad primordial es producir un análisis comparativo de las encuestas de fecundidad rural realizadas por CELADE en cuatro países de América Latina: Colombia, Costa Rica, México y Perú, a la vez que proporcionar entrenamiento en el análisis de tales encuestas a los profesionales seleccionados para participar como investigadores asociados.

En esta oportunidad, la dirección del seminario estará a cargo del doctor Shea Rutstein, economista-demógrafo, con experiencia en el análisis formal de fecundidad. Como investigadores asociados participarán: César Fernández, matemático, Vilma Médica, demógrafo, Claudio Pinto, bio-estadístico, y Claudio Vila, demógrafo.

Dentro del plan de trabajo propuesto para el SIEF-B1, se pueden destacar los estudios sobre el establecimiento de los niveles de fecundidad en las áreas rurales de los países mencionados y las diferencias que se presenten entre ellos. Asimismo se estudiarán las variables intermedias y sus relaciones con las tasas de fecundidad.

COMITE DE EXPERTOS PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS FUENTES DE ESTADISTICAS DEMOGRAFICAS

Del 25 al 29 de marzo último se realizó en Buenos Aires, República Argentina, una reunión de expertos, con el objeto de examinar los distintos métodos utilizados en los países de la región para la producción

de estadísticas demográficas. La reunión fue organizada por las Naciones Unidas, por intermedio de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (UNFPA), con la colaboración del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).

Los siguientes temas fueron objeto de discusión:

I. Análisis de los métodos y procedimientos practicados para obtener información sobre natalidad y fecundidad.

1. Estadísticas vitales obtenidas a través del registro civil.

2. Métodos para obtener estadísticas vitales a través de dos fuentes independientes: registros y encuestas.

3. Utilización de las "Encuestas de hogares" para obtener estadísticas de los hechos vitales.

4. Las "Encuestas demográficas" de visitas repetidas como única fuente de información para la obtención de datos de fecundidad y mortalidad.

5. Estimaciones a partir de preguntas censales.

II. Consideraciones para el plan de acción futura.

1. Análisis de sugerencias para el mejoramiento de métodos y procedimientos.

2. Estudio de la distribución de recursos entre los diferentes métodos.

3. Acción futura del comité y fecha de la segunda reunión.

Participaron de la reunión, además de funcionarios de la CEPAL, UNFPA, y CELADE, expertos pertenecientes a la Oficina de Estadística y a la División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas, al Instituto Interamericano de Estadística (IASI), a la Oficina Panamericana de la Salud de la Organización Mundial de Salud (OPS/OMS) y al Instituto Interamericano del Niño, de la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Participaron también expertos pertenecientes a los Laboratorios para Estadísticas de Población de la Universidad de Carolina del Norte, del Consejo de Población de los Estados Unidos de Norteamérica y de otras instituciones gubernamentales y académicas.

XXIV CONFERENCIA ANUAL DE LA UNIVERSIDAD DE FLORIDA

Del 17 al 20 de febrero pasado se realizó la XXIV conferencia anual promovida por el Centro de Estudios Latinoamericanos, de la Universidad de Florida, en los Estados Unidos de Norteamérica, bajo el tema "Crecimiento de población y productividad humana". Asistieron a la reunión delegados de los gobiernos del Brasil, Colombia, México y Venezuela, además de representantes de organismos internacionales,

profesores e investigadores de la misma Universidad de Florida y de otros centros de estudios de los Estados Unidos.

Los representantes de los gobiernos pronunciaron conferencias sobre las prioridades asignadas por sus respectivos países en relación a salud, educación y fuerza de trabajo, dentro del tema general de la conferencia: "Crecimiento de la población y asignación de recursos".

Como analistas de los documentos presentados, actuaron los señores Sheldon J. Segal, del Consejo de Población de los Estados Unidos y de la Universidad de Rockefeller; Jorge Villarreal, de la Federación Panamericana de Facultades de Medicina de Colombia; Jorge L. Somoza, del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE); Alfredo Lattes, del Instituto Torcuato Di Tella, Argentina; Gustavo Cabrera, de El Colegio de México; David T. Geithman, del Russel Sage College, de Nueva York; William P. McGreevey, del Smithsonian Institution; Alberto Ocando, del Centro de Estudios Sociales de Venezuela; Jacob Mincer, de la Universidad de Columbia y del National Bureau of Economic Research; Joseph J. Spengler, de la Universidad de Duke, de Carolina del Norte; Harvey Leibenstein, de la Universidad de Harvard; John V.D. Saunders, de la Mississippi State University; Hernán Peñaloza, de la Escuela Superior de Administración Pública de Colombia; Paul Schultz, de la Universidad de Minnesota; Domingo Rivarola, del Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, y Domingo Sánchez, de la Universidad de Florida y de la Universidad de Chile.

Actuó como presidente de la conferencia el Dr. Manuel Carvajal, Director del Banco de Datos de la Universidad de Florida.

REUNION ANUAL DE LA ASOCIACION DE POBLACION DE AMERICA

La reunión anual (1974) de la Asociación de Población de América se realizó en Nueva York del 18 al 20 de abril. Varias sesiones de la Conferencia se relacionaron con temas de población a nivel internacional, en asociación con el Año Mundial de la Población.

El señor Valdecir Lopes, miembro del personal de CELADE, presentó un documento de trabajo sobre el tema "Los censos de 1970 como fuente de datos de población en América Latina", en el que se examinan algunos aportes de los censos nacionales al estudio de la población en la región.

ENCUESTA MUNDIAL DE FECUNDIDAD

La Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS) es un programa internacional de investigación en fecundidad dirigido por el "International Statistical

Institute" (ISI) con la colaboración de las Naciones Unidas y de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población.

La encuesta está dirigida a todos los países del mundo, especialmente a aquéllos que carecen de información completa sobre la fecundidad. El "International Statistical Institute", por intermedio de los señores Norman Ryder y Charles Westott, ha elaborado ya un primer borrador del cuestionario que se aplicará posteriormente en los países participantes.

Durante la etapa preparatoria, que finaliza el presente año, se están desarrollando dos encuestas pilotos: una en Malasia y la otra en las Islas Fiji. La puesta en marcha del programa se hará en 1975.

MERCADO DE TRABAJO

Según cálculos efectuados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la fuerza mundial de trabajo aumentará en un 30 por ciento, 457 millones de personas, entre 1970 y 1985. De ese total, 289 millones corresponderán al Asia, 55 al Africa y 42 millones a la América Latina. Es decir, por cada 100 africanos que buscaban empleo en 1970, habrá 141 en 1985; 134 por cada 100 en Asia, y 147 por cada 100 en América Latina, mientras que en Europa Occidental habrá sólo un aumento moderado: 110 por cada 100.

A raíz del masivo aumento de personas en busca de empleo en países de industrialización lenta y difícil, como son la mayoría de los que integran el llamado tercer mundo, la oferta de empleo está muy lejos de copar la demanda, lo que está originando una desocupación cada día más creciente. Según el informe de la OIT, un gran porcentaje de los niños en edad escolar abandonan la escuela antes de cumplir los 13 años de edad e ingresan a la fuerza de trabajo sin ningún, o casi ningún entrenamiento. Es así como en 1970 por lo menos 54 millones de niños menores de 15 años pertenecían a la población económicamente activa, y todos, excepto 2 millones, eran de países en vía de desarrollo.

EL DESCENSO SIN PRECEDENTE DE LA FECUNDIDAD EN LOS PAISES DE EUROPA OCCIDENTAL, CANADA, ESTADOS UNIDOS Y LA UNION SOVIETICA

A fines de marzo último concurrió a CELADE, accediendo a una invitación de este centro, el destacado científico y profesor señor Jean Bourgeois-Pichat, quien dictó una conferencia sobre un estudio que ha estado realizando en relación al descenso, sin precedente, de la fecun-

dad en los países de Europa Occidental, Canadá, Estados Unidos y la Unión Soviética.

Primeramente, el profesor Bourgeois-Pichat, examinó las tasas brutas de natalidad de los países en estudio, evidenciando un descenso importante ocurrido entre 1960 y 1973, especialmente a partir de 1965. Analizando luego, con mayor detalle, el descenso acaecido durante el período 1964-1968, mediante el uso de estandarización de tasas, concluyó que la causa de la caída de la tasa bruta de natalidad derivó del descenso importante de la fecundidad de las mujeres casadas.

Luego expuso la metodología utilizada para analizar los cambios de fecundidad ocurridos desde alrededor de 1920. Para ello, reconstruyó la fecundidad por cohorte, a partir de las informaciones disponibles, que en muchos casos eran insuficientes. Presentó los resultados en dos series de gráficos: una mostraba el descenso de la fecundidad por cohorte, y el efecto que en ese cambio tuvo la variación del patrón de fecundidad. La otra reflejaba el cambio del patrón de fecundidad a través del tiempo.

La primera serie de gráficos ilustró con claridad los cambios que se habían notado antes en el examen de las tasas brutas de natalidad. La extrapolación de tendencias del pasado reciente (1964-1968) hasta los años más próximos señala que en la actualidad, la mayoría de los países en estudio alcanzarán niveles muy bajos de fecundidad: del orden de 1,5 hijos por mujer al cabo de su vida fértil. Esto significa que esas poblaciones estarían con tasas intrínsecas de crecimiento negativas. En otras palabras, el crecimiento nulo que con frecuencia se ha declarado como una meta a que deberían llegar los países en proceso de desarrollo, ha sido ya alcanzada, y en algunos casos sobrepasada, por los países más desarrollados. La consecuencia de esto, señaló Bourgeois-Pichat, es que estas poblaciones están decreciendo y envejeciendo.

CENSOS DE POBLACION DE 1970

Referencias Bibliográficas*

Argentina

(Fecha censo: 30 de septiembre de 1970)

Argentina. Secretaría de Estado de Programación y Coordinación Económica, Instituto Nacional de Estadística y Censos, *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas, 1970*. Resultados obtenidos por muestra, Buenos Aires, 1973, 56 págs., cuadros.

* Información actualizada de "Censos de Población 1970", *Notas de Población*, vol. I, N° 3.

Se presentan los primeros resultados definitivos para el total del país obtenidos del procesamiento de datos correspondientes a una muestra del 2 por ciento del Censo Nacional de Población de 1970. Contiene 24 cuadros estadísticos: población total por sexo, según grupos de edades; lugar de nacimiento, estado civil; población nacida en el extranjero, por condición de residencia, período de llegada y lugar de origen según grupos de edades; población total y de 5 años y más, por lugar de residencia habitual en el momento del censo y en septiembre de 1965, según lugar de nacimiento; población según condición de alfabetismo, nivel de instrucción y asistencia escolar; población según condición de actividad, categoría ocupacional y rama de actividad; población económicamente activa por sexo y grupos de edades, según estado civil y nivel de instrucción; población femenina, por grupos de edades, según número de hijos nacidos vivos; hogares particulares por régimen de tenencia; tamaño del hogar por tipo, según régimen de tenencia; población en hogares particulares por tamaño del hogar según tipo de hogares; población según grupos de edades de los miembros del hogar; población en hogares particulares, por condición de actividad y grupos de edades de los jefes, según condición de actividad y grupos de edades de los otros miembros.

Brasil

(Fecha censo: 1° de septiembre de 1970)

Brasil. Ministerio de Planeamiento y Coordinación General. *VIII Recenseamento Geral, 1970: Censo Demográfico, Brasil*. (Río de Janeiro, GB., Fundación IBGE, junio, 1973), xxiii, 267 págs., mapa, cuadros. Serie nacional, volumen I.

Cuadros de los resultados definitivos: I. Población: Resultados para el conjunto del país, y resultados según regiones y unidades federales; II. Familias: Resultados para el conjunto del país, y resultados según regiones y unidades federales; III. Domicilios: Resultados para el conjunto del país y resultados según regiones y unidades federales.

Se incluye también: Conceptos de las características investigadas y boletines utilizados.

Canadá

(Fecha censo: 14 de mayo de 1973)

Canadá. Estadísticas de Canadá. *1971 Census of Canada Advance Bulletin*. Serie preliminar. Ottawa, 1972-1973.

Estos informes proporcionan resúmenes de temas específicos para los cuales existe amplia demanda por lo que se han publicado con anterioridad a las series regulares.

Población (AP):

- (AP-1) Población de Distritos Federales Electorales;
- (AP-2) Población de Distritos Censales;
- (AP-3) Población de Centros Urbanos de 5 000 y más;
- (AP-4) Población Urbana y Rural;
- (AP-5) Población por Grupos de Edades;
- (AP-6) Población por Estado Civil y Sexo;
- (AP-7) Población por Lengua Materna.

Hogares, Familias y Viviendas (AH)

- (AH-1) Resumen de Características de Hogar y Familia;
- (AH-2) Resumen de Características de Vivienda;
- (AH-5) Resumen de Características de Hogar.

Costa Rica

(Fecha censo: 14 de mayo de 1973)

Costa Rica. Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. *VII Censo Nacional de Población, 14 de mayo de 1973: Resultados Preliminares*, San José, noviembre de 1973, 72 págs. (aproximadamente), cuadros.

Población total, urbana y rural según edad y sexo; condición de actividad de la población de 12 años y más, total, urbana y rural, según sexo y edad; categoría de ocupación de la población activa (12 años y más) total, urbana y rural, según sexo y rama de actividad; categoría de ocupación de la población activa (12 años y más) total, urbana y rural, según sexo y ocupación; rama de actividad de la población activa (12 años y más) total, urbana y rural, según sexo y ocupación; lugar de nacimiento de la población total, urbana y rural, según sexo y lugar de residencia habitual; lugar de residencia anterior de la población de 5 años y más, total, urbana y rural, según sexo y lugar de residencia habitual; hijos nacidos vivos tenidos por la población femenina de 15 años y más, total, urbana y rural, según estado civil y edad; lugar de nacimiento de la población total, urbana y rural, según sexo y edad; alfabetismo de la población de 10 años y más, total, urbana y rural, según edad y sexo.

Costa Rica. Ministerio de Economía, Industria y Comercio. Dirección General de Estadística y Censos. *III Censo Nacional de Vivienda, 14 de mayo de 1973: Resultados Provisionales*, San José, noviembre de 1973, 63 págs., cuadros.

Número de viviendas particulares, total, urbano y rural, según tipo y condición de ocupación; viviendas particulares ocupadas y número de ocupantes, total, urbano y rural, según tipo, tenencia y número de aposentos; viviendas particulares ocupadas y número de ocupantes, total, urbano y rural, según tipo, abastecimiento de agua y número de aposentos; viviendas particulares ocupadas y número de ocupantes,

total, urbano y rural, según tipo, servicio sanitario y número de aposentos; viviendas particulares ocupadas y número de ocupantes, total, urbano y rural, según tipo, servicio de alumbrado y número de aposentos; viviendas particulares ocupadas, aposentos y ocupantes, total, urbano y rural, según materiales predominantes en las paredes y techos; viviendas particulares ocupadas y número de ocupantes, total, urbano y rural, según tipo, tenencia, alquiler mensual, (en colones), y número de aposentos.

Guatemala

(Fecha censo: 26 de marzo de 1973)

Guatemala. Ministerio de Economía. Dirección General de Estadística, Departamento de Censos y Encuestas. *República de Guatemala: Población por sexo, según departamento*. Resultados preliminares del VIII censo de población levantado el 26 de marzo al 7 de abril de 1973. Recuento manual, Guatemala, julio de 1973, 1 pág., cuadro.

Jamaica

(Fecha censo: 7 de abril de 1970)

Jamaica. Departamento de Estadística. División de Censos y Encuestas. *Commonwealth Caribbean Population Census 1970: Jamaica Population Census 1970*, Kingston, (abril-junio) 1973. Vol.: Boletín 1, Población: Por unidad administrativa menor, por sexo, por grupos de edad por quinquenio, por áreas urbanas-rurales; totales provisionales; boletín 2, vivienda: tipo, tenencia, abastecimiento de agua, servicio sanitario, fecha de construcción, materiales de paredes exteriores, número de cuartos, por unidad administrativa menor, por distrito electoral, por distribución urbana-rural, por capital de unidad administrativa menor, totales provisionales.

Estos son los primeros informes de la serie de Boletines del Censo de Población de 1970.

México

(Fecha censo: 28 de enero de 1970)

México. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. *IX Censo General de Población, 1970, 28 de enero 1970: Resumen General Abreviado*, México, D.F., Talleres Gráficos de la Nación, 1972, xxxv, 327 págs., mapas, ilustraciones, cuadros.

Contiene datos, tanto a nivel nacional como por entidades federativas, de los aspectos más importantes captados en dicho censo, los cuales se presentan en 40 cuadros.

Los datos versan sobre los siguientes asuntos: Población total, por sexo, superficie territorial y densidad; por grupos de edades, parentesco y familias censales; estado civil; características de calzado; población total según su religión, por sexo; población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena, por sexo; población alfabetizada y analfabetizada, y grado de instrucción de la población de 6 años y más; población de 14 años y más que asiste a los diversos niveles educacionales; mujeres de 12 años y más, número total de hijos y promedio de hijos por mujer, por grupos de edades; población de 12 años y más económicamente activa e inactiva, por ramas de actividad y grupos quinquenales de edades, sexo, actividad principal y ocupación, e ingresos mensuales.

En cuanto a la vivienda, los datos se refieren a: Número de viviendas y de ocupantes, por clase de vivienda, según el tipo de tenencia; por clase de vivienda, según el número de cuartos, según el material predominante en los muros, techos y pisos; según disponibilidad de agua entubada y drenaje, características de las viviendas, y según el número de días que en las mismas se consumieron diversos alimentos.

Se incluyen también aspectos fundamentales de la metodología censal pertinente, tales como: Definiciones generales, temas básicos, temas derivados, clasificaciones de actividad económica y ocupación, conceptos y definiciones, y la boleta utilizada.

México. Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. *IX Censo General de Población, 28 de enero de 1970: Resumen General*, México, D.F., 1972, 1121 págs.

Consta de dos partes: El preámbulo, que contiene la información metodológica censal sobre la preparación, organización, levantamiento y procesamiento, más los conceptos y definiciones utilizados y anexos pertinentes. La segunda parte consta de 60 cuadros resumen con datos tanto a nivel nacional como por entidades federativas. Dichos cuadros están integrados por 15 iguales a los del Resumen General Abreviado; 24 que aparecen con más información: 13 con la clasificación por sexo y 11 con el tamaño de la localidad; se agregan, además, 21 cuadros, entre otros, 4 sobre migración, 10 sobre población económicamente activa, 3 sobre buscadores de trabajo y uno sobre fecundidad, de los cuales en 6 se clasifica la información por tamaños de la localidad, lo que hace un total de 17 cuadros con este cruzamiento.

Panamá

(Fecha censo: 10 de mayo de 1970)

Panamá. Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo. *Censos Nacionales de 1970: VII Censo Nacional de Población y III Censo de Vivienda, 10 de mayo de 1970: Resúmenes de Tabulaciones Finales*, Panamá, 1973, 8 págs, cuadros.

Contiene los siguientes cuadros: Población de la República, por provincia: censos de 1911 a 1970; algunas características importantes de la población y de las viviendas particulares, en la República, por provincia, según el censo de 1970; población que ha aprobado algún grado, según nivel de enseñanza y sexo, por provincia, según censo de 1970; tipo de actividad de la población en la República, por provincia: censos de 1960 y 1970; categoría de ocupación de la población ocupada, según sexo y grupos de edades, en la República: censo de 1970.

Panamá. Contraloría General de la República. Dirección de Estadística y Censo. *Censos Nacionales de 1970: VII Censo de Población, y III Censo de Vivienda, 10 de mayo de 1970: vol. II, Características de la Vivienda*, Panamá, 1973, xii, 481 págs., cuadros.

Suministra datos definitivos sobre el número de unidades de habitación existentes en la República, donde se clasifica a las viviendas ocupadas en particulares, colectivas (zaguanes, garages, establos, etc.). Para las viviendas particulares ocupadas, se presentan todas las características investigadas en el censo de 1970, tales como tipo de vivienda y tenencia, destacándose la vivienda alquilada, sus características y monto del alquiler. También se suministran informaciones sobre el número de cuartos por vivienda, discriminando los dormitorios, y se establece la relación número de personas por cuarto; el material de construcción de las paredes exteriores del edificio donde se encuentra la vivienda, del piso y del techo así como el año en que fue construida la vivienda; abastecimiento de agua de beber; disponibilidad de servicio sanitario y baño; combustible para cocinar así como la utilización del servicio de energía eléctrica y ciertos artefactos domésticos tales como radio, televisor, refrigeradora y máquina de coser.

Paraguay

(Fecha censo: 9 de julio de 1972)

Paraguay. Ministerio de Hacienda. Dirección General de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población y Viviendas, 1972*. Cifras provisionales, Asunción, julio de 1973, 32 págs., mapas, tablas.

Contiene 9 cuadros: 1, Superficie y población según los censos de 1972, 1962 y 1950 y densidad de población por departamentos; 2, población según zonas urbana y rural y sexo; 3, viviendas particulares ocupadas y población según sexo; 4, viviendas particulares ocupadas y población según zonas urbana y rural; 5, población de Asunción y municipios cercanos según los censos de 1972, 1962 y 1950; 6, viviendas particulares ocupadas y población por sexo de Asunción y municipios cercanos; 7, población de Asunción por secciones censales; 8, municipios con más de 20 000 habitantes, según los censos de 1972, 1962 y 1950; 9, ciudades con más de 5 000 habitantes, según los diversos censos.

PUBLICACIONES

PANORAMA DE LA MIGRACION INTERNACIONAL ENTRE PAISES LATINOAMERICANOS, Julio Morales, CELADE, Serie A, N° 121, Santiago de Chile, 1973, 46 págs.

La migración internacional entre algunos países limítrofes de América Latina ha adquirido mayor importancia desde la década del 50 y los estudios del programa prevén que, mientras subsistan desigualdades marcadas en las oportunidades económicas, la situación se mantendrá e, incluso, se agudizará. En este documento se analiza, principalmente, la composición por edad y sexo de la población migrante, como también sus patrones de radicación. Asimismo, se revisa la política de inmigración argentina y las perspectivas que tiene la migración intraregional.

TEMAS DE POBLACION DE LA ARGENTINA. ASPECTOS DEMOGRAFICOS, Varios autores, CELADE, Serie E. N° 13, Santiago de Chile, 1973, 116 págs.

Compilación de estudios sobre la dinámica demográfica de la Argentina en los últimos 100 años. El libro comprende cuatro artículos básicos: sobre mortalidad, fecundidad, migraciones y urbanización, respectivamente. A fin de dar una visión más integrada de los diversos aspectos, los artículos anteriores se han precedido por un estudio global de la población de la Argentina, que la ubica en el contexto de lo ocurrido en otros países. Se incluye también una extensa bibliografía sobre los temas demográficos en dicho país.

ARGENTINA, COSTA RICA, MEXICO Y VENEZUELA: ALGUNOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS COMPARATIVAS DE FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA, RELACIONADOS CON LA PARTICIPACION FEMENINA EN ACTIVIDADES ECONOMICAS, Victor Gómez, CELADE, Serie C, N° 145, Santiago de Chile, 1973, 49 págs.

Análisis de algunas de las relaciones existentes entre la ocupación de las mujeres, varias de sus características y el nivel de la fecundidad. En la primera sección del documento, el autor trata de establecer algunas características sobresalientes de las poblaciones estudiadas con respecto a ciertas variables socio-económicas, así como de efectuar algunas comparaciones entre cifras provenientes de diferentes fuentes.

En la segunda parte se analizan los niveles y diferenciales de fecundidad asociados a las variables citadas.

CHILE: FACTORES ECONOMICO-SOCIALES QUE AFECTAN A LA MORTALIDAD (1960), Luis Felipe Lira, CELADE, Serie C, N° 149, Santiago de Chile, 1973, 57 págs.

El presente trabajo tiene como objetivo el estudio de las relaciones que existen entre diversos factores económico-sociales y las tasas de mortalidad en Chile en 1960. Para ello, el autor considera separadamente las tasas de mortalidad general, por un lado, y las tasas de mortalidad infantil, por el otro. Además, con el propósito de esclarecer algunos de los resultados obtenidos, estudia las relaciones entre los factores económico-sociales y la mortalidad por algunas causas que se consideran altamente influidas por el ambiente económico-social, esto es, la mortalidad por tuberculosis y por gripe y neumonía.

BOLETIN BIBLIOGRAFICO

La Biblioteca "Giorgio Mortara", de CELADE, publicó los números 1, 2 y 3 de su *Boletín Bibliográfico*, que se divulga con periodicidad trimestral, presentando información sobre los textos recibidos. La publicación tiene por objeto informar a los usuarios de la Biblioteca del Centro respecto de los libros disponibles para consultas, principalmente sobre temas de interés demográfico.

SEMINARIO SOBRE METODOS PARA MEDIR VARIABLES DEMOGRAFICAS (FECUNDIDAD Y MORTALIDAD), William Brass, CELADE. Serie DS, N° 9, San José, Costa Rica, 1973.

En esta publicación se presentan las disertaciones del Profesor Brass, de la Universidad de Londres, durante el Seminario realizado en CELADE, San José, en septiembre de 1971, con el propósito de estudiar diversos métodos para obtener estimaciones de la fecundidad y de la mortalidad en países con estadísticas deficientes, a través de preguntas censales o de encuestas.

La obra comprende ocho partes, que corresponden a las sesiones desarrolladas en el seminario:

I. Introducción; principios generales; estimaciones de la fecundidad.

II. Polinomio para describir la fecundidad; uso de la información sobre nacimiento.

III. Comentario sobre el documento "The Analysis of Maternity Histories to Detect Changes in Fertility".

IV. Estimaciones de la mortalidad; hijos tenidos e hijos sobrevivientes; orfandad de la madre.

V. Tablas para estimar la mortalidad a partir de la información de orfandad de la madre; orfandad del padre; el sistema logito.

VI. Fundamentos y propiedades del sistema logito; uso del sistema logito.

VII. Estimación de la mortalidad con información de dos censos sucesivos; utilización de las poblaciones cuasi-estables.

VIII. Modelos de mortalidad basados en el sistema logito; algunas aplicaciones de los métodos de Brass a datos de América Latina; comentarios finales.

La traducción al castellano estuvo a cargo del Profesor Jorge Somoza.